

**LA CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA AL INTERIOR DEL
CONFLICTO ARMADO: RELATOS DE CUATRO JÓVENES VINCULADOS A
LAS FARC-EP ENTRE LOS AÑOS 2006 Y 2011**

**GLEYDI LEONOR GARCIA LEAL
HERNAN ALEXIS COBOS ROJAS**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
(CINDE) – UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTA D.C. MAYO DE 2012**

**LA CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA AL INTERIOR DEL
CONFLICTO ARMADO: RELATOS DE CUATRO JÓVENES VINCULADOS A
LAS FARC-EP ENTRE LOS AÑOS 2006 Y 2011**

GLEYDI LEONOR GARCIA LEAL

HERNAN ALEXIS COBOS ROJAS

**Trabajo de grado para obtener el título de
Maestría en Desarrollo Educativo y Social**

Asesor: JORGE ELIECER MARTINEZ

**Posdoctor en Ciencias Sociales del Consejo Latinoamericano de
Ciencias Sociales (CLACSO)**

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
(CINDE) – UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTA D.C. MAYO DE 2012**

A nuestro gran amor...

**LA CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA AL INTERIOR DEL
CONFLICTO ARMADO: RELATOS DE JÓVENES VINCULADOS ENTRE
LOS AÑOS 2006 Y 2011**

RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN.....	10
Justificación	14
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	17
ANTECEDENTES	22
OBJETIVOS.....	29
Objetivo General	29
Objetivos Específicos.....	29
MARCO TEÓRICO	30
Subjetividad política y Socialización política.....	30
Poder, Biopolítica y Antomopolítica.....	39
Dispositivo.....	46
Ética y Prácticas de Libertad.....	48
Juventud Rural.....	50
Jóvenes, Conflicto Armado y FARC-EP	52
DISEÑO METODOLÓGICO	59
El Espacio Biográfico	60
El Relato	62
La interpretación de los relatos.....	65
Población Participante	67
Categorías de análisis	68
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	71

El “Cuento De La Vida” De Los Jóvenes Vinculados A Las FARC-EP	73
Todo comenzó.....	75
<i>El Relato de Andrés</i>	75
<i>Análisis</i>	77
<i>El Relato de Wendy</i>	79
<i>Análisis</i>	80
<i>El Relato de Fernanda</i>	82
<i>Análisis</i>	83
<i>El Relato de Pedro</i>	85
<i>Análisis</i>	86
Metido/a en el cuento. . .	88
<i>El Relato de Andrés</i>	89
<i>Análisis</i>	91
<i>El Relato de Wendy</i>	93
<i>Análisis</i>	96
<i>El Relato de Fernanda</i>	98
<i>Análisis</i>	102
<i>El Relato de Pedro</i>	106
<i>Análisis</i>	108
Esta guerra no es pá mí. . .	111
<i>El Relato de Andrés</i>	111
<i>Análisis</i>	113
<i>El Relato de Wendy</i>	113
<i>Análisis</i>	115
<i>El Relato de Fernanda</i>	116
<i>Análisis</i>	116

<i>El Relato de Pedro</i>	117
<i>Análisis</i>	119
CONCLUSIONES.....	120
Un intento por interpretar ¿Cómo los dispositivos, discursos y prácticas de libertad constituyen la subjetividad política en los jóvenes vinculados de manera forzada a las FARC-EP entre los años 2006 y 2011?	120
Dispositivo- Discursos.....	122
Practicas de Libertad.....	125
REFERENCIAS.....	129
ANEXOS	134
Preguntas Orientadoras	134
Transcripción de Relatos	136

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es visibilizar como los dispositivos, los discursos y las prácticas de libertad constituyen la Subjetividad política en jóvenes entre los 13 y 17 años de edad, vinculados al Conflicto Armado y más específicamente al grupo armado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC - EP); lo anterior en el marco de un análisis posestructuralista. Para identificar este proceso se utilizó un enfoque cualitativo e interpretativo, a partir del análisis de relatos de cuatro jóvenes desvinculados, desde el concepto de Espacio Biográfico como forma de conocer la experiencia humana y privilegiando la interpretación.

Palabras clave: Subjetividad Política, Conflicto Armado, Dispositivos, prácticas de libertad, Reclutamiento de menores.

ABSTRACT

The objective of this research is to make visible how the mechanisms, the discourses and practices of freedom constitute political subjectivity among young people between 13 and 17 years old, linked to armed conflict and more specifically to the armed group FARC-EP; all above within a framework of post-structuralist analysis. To identify this process, it was used a qualitative and interpretative approach based on analysis of stories of four young people, dissociated (of conflict), using the concept of biographical space as a way to know the human experience and favoring interpretation.

Key words: political subjectivity, armed conflict, mechanisms, freedom practices, underage recruitment.

Resumen Analítico - RAE

Tipo de documento: Tesis de Grado

Acceso al documento: Universidad Pedagógica Nacional

Título del documento: La constitución de la Subjetividad política al interior del Conflicto Armado: Relatos de Cuatro Jóvenes vinculados A LAS FARC-EP entre los años 2006 y 2011

Autor(s): COBOS ROJAS, Hernán Alexis; GARCIA LEAL, Gleydi Leonor

Publicación: Bogotá, 2012, 203p

Unidad Patrocinante: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE); Universidad Pedagógica Nacional.

Palabras Claves: Subjetividad Política, Conflicto Armado, Dispositivos, practicas de libertad, Reclutamiento de menores.

Descripción: El objetivo de la presente investigación es visibilizar como los dispositivos, los discursos y las prácticas de libertad constituyen la Subjetividad política en jóvenes entre los 13 y 17 años de edad, vinculados al Conflicto Armado y más específicamente al grupo armado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC - EP); lo anterior en el marco de un análisis posestructuralista. Para identificar este proceso se utilizó un enfoque cualitativo e interpretativo, a partir del análisis de relatos de cuatro jóvenes desvinculados, desde el concepto de Espacio Biográfico como forma de conocer la experiencia humana y privilegiando la interpretación.

Fuentes: Las fuentes utilizadas en el documento en principio aborda la subjetividad y socialización política como eje fundamental, posteriormente se abordan reflexiones sobre el poder, la biopolítica y la antomopolítica, seguidas del concepto de Dispositivo; finalmente se aborda el tema de la ética y las practicas de libertad y se hacen algunas consideraciones en relación con la juventud rural. Se resaltan autores como Foucault, Deleuze, Martinez.

Contenidos: El texto se divide en siete apartados, en los cuales se da cuenta de la formulación del problema, los antecedentes investigativos, los objetivos, la apuesta teórica y metodológica; así como el análisis de los relatos y el planteamiento de algunas conclusiones.

Metodología: En principio es necesario resaltar que se trata de una investigación de tipo cualitativo, cuyo fin fue interpretar las experiencias de los jóvenes vinculados al Conflicto Armado, más allá del puro interés explicativo. Esto implica que se partió un

interés por conocer a los jóvenes desde su propia realidad, desde la recuperación de la propia experiencia como valor privilegiado para la construcción y el estudio del sujeto político. Partimos de afirmar que el relato no es una simple herramienta de registro de información, por el contrario es narrar, es contar una historia acerca de hechos o situaciones ocurridas en un periodo de tiempo y que son muy significativas tanto para el sujeto como para los ejes de la investigación.

Conclusiones: En el caso de la vinculación de jóvenes al grupo armado FARC-EP, se evidencio un dispositivo que tiene como objetivo constituir sujetos combatientes, obedientes, leales y convencidos de la importancia de la lucha armada; esto a partir de una práctica autoritaria del poder, en la cual se busca normalizar a los sujetos, en el sentido de que no existan diferencias entre ellos, en un intento por controlar y moldear los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos.

A partir de los relatos de estos/as jóvenes se pueden encontrar al menos dos momentos en relación con la ética y las prácticas de libertad; un primer momento en el cual los/as jóvenes deciden de algún modo ingresar el agrupo armado, a partir de la mediación de discursos, violencia intrafamiliar, etc. Como ya se menciono, y un segundo momento en el cual a partir de ese cumulo anterior y la experiencia que tiene lugar en el grupo armado, deciden nuevamente si apropiar o no esos discursos.

Elaborado por: AC - GG

Fecha Elaboración resumen

Día 23

Mes 07

Año 2012

INTRODUCCIÓN

La presente investigación desarrolla el tema de la subjetividad política de jóvenes vinculados al conflicto armado, a partir de un análisis acerca de cómo los dispositivos, los discursos y las prácticas de libertad aportan en su constitución.

Lo anterior teniendo en cuenta que la vinculación de menores al Conflicto Armado es una realidad que ha comenzado a ser estudiada en mayor medida en Colombia a partir de la década de los 90, momento en el cual, el problema traspaso las fronteras y comenzó a ser analizado y reflexionado por organismos internacionales preocupados entre otras cosas, por el drama de las víctimas en la confrontación interna que atraviesa nuestro país, dentro de esas víctimas los jóvenes que son reclutados por los grupos en confrontación.

Los estudios que comenzaron a ser realizados en esa década dieron cuenta del problema humanitario del reclutamiento de menores, del grave incumplimiento y violación de las normas internacionales al respecto y de sus desarrollos a nivel nacional, de tal manera que se puso en la agenda pública la importancia de proteger, salvaguardar y garantizar los Derechos de los Niños, niñas y Adolescentes frente al inminente riesgo de ser vinculados a los grupos armados. De esta manera se hace evidente que el campo de estudio relacionado con esta problemática es relativamente joven, lo cual permite realizar análisis y reflexiones de gran utilidad en cuanto a la atención y ante todo prevención de este flagelo que afecta a los jóvenes, a sus familias y a la sociedad en general.

El presente estudio parte del interés por aportar a esta problemática, teniendo en cuenta que “uno de los indicadores más claros del proceso de degradación del conflicto armado colombiano en los últimos años es el creciente impacto sobre la población civil y en particular sobre la vida de los niños, las niñas y los jóvenes” (Torrado, 2000, P. 417). Por tanto se pretende dar cuenta de cómo es el proceso de constitución de la subjetividad política en jóvenes vinculados al conflicto armado, desde un enfoque posestructuralista que permite una reflexión desde tres ejes fundamentales, el poder, el saber y la ética, como factores que constituyen lo que denominamos Subjetividad Política.

Lo anterior implica que el estudio se realizó a partir de la afirmación de que en todo espacio de socialización se da una producción subjetiva, que genera cambios, en la medida que reafirma al sujeto o por el contrario lo deconstruye y reconstruye, generando nuevas subjetividades, en esa medida, nuevas formas de relación, de interacción mediadas siempre por dispositivos, discursos y prácticas de libertad. Vemos entonces como esos tres aspectos son la expresión del poder, el saber y la ética y se constituyen en los mediadores del proceso de constitución de la Subjetividad política.

Para abordar el problema de investigación se estableció un marco teórico centrado en la Subjetividad política y el proceso de socialización política, haciendo énfasis en la producción Biopolítica y Anatomopolítica de dicha subjetividad, describiendo además teóricamente lo que es un dispositivo (poder), un discurso (saber) y las practicas de libertad (ética). Finalmente haciendo énfasis en los jóvenes, en general jóvenes de origen rural, que son los sujetos que padecen en mayor medida el reclutamiento forzado.

El diseño metodológico se realizo privilegiando los relatos sobre la experiencia de vida de cuatro jóvenes que en la actualidad son mayores de edad, pero que fueron vinculados entre los años 2006 y 2011 al grupo armado FARC - EP, con edades entre los 13 y los 17 años de edad. Lo anterior fue orientado conceptualmente desde lo que se denomina el espacio biográfico y su “multiplicidad de formas...que ofrecen un rasgo en común *cuentan*, de distintas maneras, una historia o experiencia de vida” (Arfuch, 2002, P. 87).

El análisis de los relato se realizo dividiendo la experiencia en tres momentos centrales, la vida anterior al reclutamiento, la experiencia durante el reclutamiento y el momento de la desvinculación, para esto se organizaron los relatos con esta lógica temporal y se procedió a realizar el ejercicio de interpretación considerando que el mayor interés metodológico fue dejar hablar al relato y percibir antes que lo general lo singular y particular de cada experiencia. Por tanto se privilegiaron las narraciones de los sujetos en relación con cada una de las categorías de la investigación (dispositivo, discurso, prácticas de libertad), que constituyen la Subjetividad Política, como categoría central. Teniendo en cuenta que la interpretación permitió que los sentidos y los

significados emergieran en cuanto a los sujetos, los escenarios y las relaciones, por supuesto, desde el relato autobiográfico.

Se presenta por tanto, en este documento, el resultado de un estudio de carácter cualitativo e interpretativo que privilegia la experiencia humana y la posibilidad de que esa experiencia se reconstruya desde la narración, a la luz de una mirada del poder, el saber y la ética como elementos constitutivos de la Subjetividad Política en los Jóvenes Vinculados al Conflicto Armado en Colombia.

El texto se divide en siete apartados, en los cuales se da cuenta de la formulación del problema, los antecedentes investigativos, los objetivos, la apuesta teórica y metodológica; así como el análisis de los relatos y el planteamiento de algunas conclusiones.

Justificación

El reclutamiento de menores de edad al conflicto armado es una inminente violación a los Derechos Humanos, en la medida que vincula a niños, niñas y adolescentes a una de las peores formas de trabajo infantil, según lo establece el Convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Así mismo implica la violación de otras normas tanto nacionales como internacionales en las cuales se prohíbe el reclutamiento de menores, tales como, los Convenios de Ginebra, la Convención Internacional de los Derechos del Niño, el Protocolo Facultativo a la Convención Internacional de los Derechos del Niño y el Estatuto de Roma. En el nivel nacional se cuenta con legislación relacionada con esta problemática, dentro de la que se destacan la Ley 418 de 1997, la Ley 548 de 1999, la Ley 782 de 2002 y el Decreto 128 de 2003, que coinciden en la prohibición del reclutamiento de menores.

Teniendo en cuenta este marco jurídico y el interés por indagar sobre los procesos de constitución de la subjetividad política, el grupo de investigación comienza a indagar sobre este proceso, al interior de un grupo armado históricamente presente en la confrontación interna que atraviesa Colombia desde hace más de cinco décadas, considerando que es un tema bastante pertinente si se tiene en cuenta la situación actual del Conflicto y la degradación del mismo.

Por tanto el trabajo de investigación se constituye en una alternativa para conocer las relaciones que se dan al interior del Conflicto Armado y de esta

manera aporta en la definición de estrategias de atención y prevención. Lo anterior en una perspectiva, como ya se ha mencionado, posestructuralista en relación con la concepción de poder, saber y ética.

A partir de la búsqueda de los antecedentes de la investigación el grupo estableció la importancia de profundizar sobre la subjetividad política, teniendo en cuenta que los estudios anteriores se encargaron de la comprensión de este fenómeno en cuanto a los efectos que se generan posteriormente al reclutamiento, desde las vivencias dolorosas y traumáticas de los jóvenes, sin profundizar en el sujeto que se va constituyendo durante la vinculación, lo cual encuentra su pertinencia en la necesidad de una comprensión mayor del fenómeno.

Lo anterior en reconocimiento de la importancia que debiera tener para las ciencias humanas la reflexión constante sobre las realidades sociales y en concordancia con la necesidad de proponer alternativas de solución ante ellas, por tanto el presente trabajo de investigación se fundamenta en la comprensión de la experiencia de socialización que tiene lugar durante la vinculación de estos jóvenes a un grupo armado y ante todo en el reconocimiento de su subjetividad, que ha sido constituida en medio de una guerra y una confrontación que los hace participar como un actor más de uno de los bandos, posicionándolos de algún modo frente a la vida y frente a la realidad política, social y económica del país.

Por tanto el presente estudio permitió darle voz a esas subjetividades, que han sido constituidas a partir de discursos sobre lo verdadero o bueno y sobre lo falso y lo malo, a partir de dispositivos que permiten ser hasta ciertos

límites y a partir de algunas prácticas de libertad que dan cuenta de la auto reflexión y de la capacidad de crítica. Es así como este estudio encuentra su justificación en el reconocimiento y visibilización que hace de las subjetividades políticas de los jóvenes vinculados al conflicto armado, de esas subjetividades como expresiones de la necesidad de cambio, de unos sujetos que se definen como actores críticos de sus propias vidas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Conflicto Armado Colombiano se ha desarrollado y transformado por más de cinco décadas, trayendo consigo consecuencias nefastas para la población del país en general y específicamente para la población ubicada en las zonas de mayor presencia tanto de grupos armados irregulares como de las fuerzas del Estado, en tanto quedan en el punto central de la confrontación.

Es necesario hacer énfasis en que una de las poblaciones más afectadas por este conflicto, son jóvenes “participando como testigos de asesinatos, de ataques indiscriminados a la población civil, siendo víctimas del desplazamiento forzado, y sometidos a esclavitud, explotación y servidumbre por parte de los actores en conflicto” (ONU, 2006, P. 10), por tanto el eje de investigación fue el reclutamiento de jóvenes a las filas de uno de estos grupos, las FARC-EP, ya sea como colaboradores, informantes o combatientes; considerando que esta problemática debe ser revisada de manera detallada.

Partiendo de reconocer que en la medida que existan mayores esfuerzos de producción de conocimiento, se podrán conocer más a fondo las prácticas y experiencias vividas al interior del grupo armado, en relación con la constitución del sujeto político, lo cual aporta además en la prevención de este fenómeno.

Lo anterior teniendo en cuenta que Colombia es uno de los treinta países donde los niños y jóvenes sufren más a causa del conflicto armado y el cuarto país con mayor cantidad de niños, niñas y adolescentes vinculados a la guerra, según cifras del Fondo de Las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Es así como la pregunta de investigación planteada permitió

evidenciar la constitución de sujetos políticos de jóvenes que pertenecieron a las filas de las FARC-EP, de la siguiente manera:

¿Cómo los dispositivos¹, discursos y prácticas de libertad constituyen la subjetividad política en los jóvenes vinculados a las FARC-EP entre los años 2006 y 2011?

Es necesario hacer énfasis en la motivación del tema de investigación, dado que surge del interés por identificar los procesos de constitución subjetiva, más específicamente de la subjetividad política, durante la Vinculación de Jóvenes a un grupo armado, es entonces la pregunta por el poder la que orienta el trabajo de investigación. Centrándonos en la constitución del sujeto político de un grupo poblacional inmerso en la dinámica del Conflicto Armado, más específicamente de cuatro jóvenes que estuvieron vinculados al grupo armado ilegal FARC-EP, con edades entre 13 y 17 años, en un periodo de tiempo establecido entre el año 2006 y 2011.

Por tanto, el interés principal es analizar ese proceso de constitución de subjetividad política, en tanto partimos de considerar que “el sujeto no es algo dado, sino que es una forma que tiene la posibilidad de modificarse continuamente a sí misma; por eso, el conocer cuáles son los discursos que habitan en la subjetividad” (Martínez, 2009, P. 133) permite desentrañar las relaciones de poder que han mediado las relaciones establecidas; en tanto se tiene en cuenta que en toda relación de poder existe un interés por influir en la

¹ El dispositivo para la presente investigación será entendido como una red de relaciones que tiene la capacidad de capturar, orientar, determinar y controlar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes, tal y como se desarrollara teóricamente.

conducta del otro y además se constituye un discurso acerca de lo que debe ser y hacer.

Lo anterior teniendo en cuenta que esto permitirá analizar las expresiones y modificaciones de dicha subjetividad política en la cotidianidad actual. Partiendo de reconocer que la permanencia en un grupo armado se constituye en un acontecimiento que genera múltiples posibilidades de ser, afrontando devenires y tránsitos subjetivos, en tanto lo que el sujeto es y piensa en su actualidad depende de sus vivencias anteriores.

Por tanto el problema de investigación se remite a los conceptos de sujeto político y subjetividad política, en relación con el contexto del reclutamiento forzado de menores a grupos armados y sus experiencias durante la permanencia en medio del Conflicto Armado como un actor más de este, en medio de unas relaciones de poder, que por tanto son relaciones de saber, teniendo en cuenta que:

El poder sólo existe a un nivel de realidad manifiesta cuando se ejerce, y siempre se ejerce sobre algo que constituye el polo dominado de la relación de poder. Todo saber nace primariamente de las operaciones que el sujeto aplica sobre los cuerpos. (Martínez, 2009, P. 140)

Ante este panorama se destaca que el reclutamiento de Jóvenes es una realidad en nuestro país que ha sido estudiada, como se podrá ver en los antecedentes, por organismos internacionales a la luz de la reglamentación internacional, organizaciones no gubernamentales, entidades encargadas de atender a esta población posteriormente a su vinculación como es el caso del

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), todas ellas con el fin de hacer evidente esta vulneración de los Derechos de los niños y los jóvenes.

Sin embargo en la producción existente se evidencia la necesidad de realizar un análisis de este fenómeno a la luz de los procesos subjetivos que tienen lugar durante la vinculación y que se convierten en aspectos constitutivos de los sujetos, en este caso de los sujetos jóvenes, menores de edad que se vinculan como combatientes a un grupo armado, no solo desde lo vivencial y sus efectos para la vida luego de la vinculación, sino en términos de las relaciones de poder que se viven al interior de estos grupos y sobre los discursos acerca de un sujeto político que se espera constituir para los fines de la lucha armada.

Partiendo de reconocer que se ha analizado el reclutamiento de los jóvenes a los grupos armados y sus vivencias, desde una mirada de la vulneración de Derechos que allí tiene lugar y desde los procesos de exclusión estructural que refleja el reclutamiento de menores, o desde las motivaciones o causas del mismo; sin embargo no hay producción relacionada directamente con la constitución subjetiva o más específicamente sobre el sujeto político.

Partimos por tanto, de una concepción en la cual “hay dos significados de la palabra sujeto; “sujeto a otro por control y dependencia y sujeto como constreñido a su propia identidad, a la conciencia y a su propio autoconocimiento. Ambos significados sugieren una forma de poder que sojuzga y constituye al sujeto”. (Betancourt, 1984, P. 110), esa constitución fue el interés principal del trabajo de investigación, en la medida que permite desentrañar tanto las vulneraciones de la guerra, como los discursos que

constituyen esos sujetos en medio de las relaciones de poder que se dan en un grupo armado como las FARC-EP y que por tanto, generan unos sujetos que se constituyen como tal, en el ejercicio o padecimiento de relaciones de poder.

Teniendo en cuenta que:

Una relación de poder solo puede ser articulada con base en dos elementos: el otro ampliamente reconocido y mantenido hasta el final como la persona que actúa; y un campo entero de respuestas, reacciones, resultados y posibles invenciones que pueden abrirse, el cual está enfrentado a una relación de poder (Betancourt, 1984, P.99)

Estos dos elementos son para la presente investigación, el otro, ya sea como comandante o compañero y el campo mismo del conflicto, la confrontación y la cotidianidad de la guerra, mediados por un análisis de los dispositivos, los discursos y las practicas de libertad como elementos constitutivos de la Subjetividad Política.

ANTECEDENTES

El tema del Conflicto armado y más específicamente de la vinculación de menores a través del reclutamiento forzado, ha sido abordado desde diversas perspectivas, con el fin de realizar la consolidación de la producción existente se definieron algunos criterios dentro de los que se destacan:

Producción desde 1990 en adelante y con mayor énfasis desde la década del 2000 teniendo en cuenta que es en esta década en la que el discurso de la infancia se amplía desde la perspectiva de los niños y niñas como sujetos de Derechos y se comienza a hacer evidente el problema del reclutamiento forzado, desde el análisis estructural de la violencia política. En esa medida se toma esta primera etapa en la producción sobre el tema como un referente central en la revisión de antecedentes de la presente investigación.

Por otro lado se tiene en cuenta la producción relacionada con el tema de niñez y conflicto armado de organismos internacionales que han estudiado el tema y los informes presentados sobre la situación Colombiana, debido a que esta producción permite un acercamiento a las cifras de reclutamiento de menores y a los análisis que realiza la comunidad internacional frente a la situación Nacional.

De esta manera y teniendo en cuenta que el tema trabajado fue la constitución del sujeto político de los Jóvenes vinculados a grupos Armados, se realizó una búsqueda inicial en torno a la niñez y el conflicto armado de manera general, encontrando que existe una producción de textos que en primer lugar abordan el tema del reclutamiento desde los marcos jurídicos nacionales e internacionales, haciendo énfasis en la vulneración de Derechos de la que son

sujetos los Jóvenes combatientes, de esta producción se destacan los siguientes textos:

Ruta Jurídica y Fundamentos Normativos de los Niños, Niñas y Jóvenes desvinculados del conflicto armado, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Save the Children UK-SCUK, Organización Internacional para las Migraciones, Defensoría del Pueblo, 2002. Este texto hace un balance del problema del reclutamiento de Jóvenes a la guerra en términos de cifras y marco jurídico, además hace énfasis en las condiciones que posibilitan este fenómeno y algunos efectos posteriores a la desvinculación, en cuanto a la adaptación a lo que se denomina en el texto la vida civil.

Niños, niñas y adolescentes involucrados en conflictos armados, Programa de promoción integral de los derechos del niño (PRODER), 2002. Este texto hace un balance general del marco jurídico y conceptual del reclutamiento forzado, así mismo realiza una descripción de lo que han sido los procesos de desmovilización de Jóvenes en América Central.

La Guerra En Los Niños y Las Niñas, Watchlist on Children and Armed Conflict, s.f. Este estudio hace un análisis de los diversos efectos en los niños y jóvenes a causa del conflicto en general deteniéndose en uno de sus capítulos en el tema de la vinculación de menores y estableciendo algunas de las causas del reclutamiento forzado.

El Delito Invisible, Criterios para la investigación del delito del reclutamiento ilícito de niños y niñas en Colombia, Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia, 2009. Este texto plantea la ruta jurídica para la investigación del delito de

Reclutamiento Forzado en Colombia, a partir del análisis del marco jurídico nacional a la luz de las normas internacionales.

Teniendo en cuenta la producción teórica mencionada, se establece que en esta primera etapa de análisis e investigación sobre el Reclutamiento Forzado de menores se da un acercamiento al tema desde una perspectiva sociológica, en la cual,

El tema aparece insertado en un contexto general y relacionado con la situación socioeconómica y sociopolítica del país, la cual aparece como causa del problema. Por tanto, el impacto de la guerra sobre los niños y las niñas se reconoce como una de las manifestaciones de la grave situación de la infancia en el país, caracterizada por la pobreza y la exclusión social (Torrado, 2002, pg. 423)

Por tanto se continuó la revisión centrando el interés en la constitución de subjetividades de los jóvenes en el conflicto armado, encontrando principalmente los siguientes textos:

Lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil, María Clemencia Castro, 2001. En este texto se plantea la pregunta por la subjetividad desde el psicoanálisis ante todo en la etapa de la desvinculación y los efectos sobre la vida posterior al reclutamiento que tienen las vivencias y experiencias en los grupos armados.

Moralidad y Cultura en Colombia. Contextos de socialización e identidad social de niños/as y jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano, Ángela María Estrada, 2007. Esta investigación se desarrollo en los Centros de Atención Especializada (CAE) con jóvenes desvinculados utilizando la

etnografía y centrando su punto de análisis en la dinámica de estos centros de atención.

Procesos de subjetivación, conflicto armado y construcción del Estado Nación, Adolfo Chaparro, Universidad del Rosario, 2005. Este texto no aborda los procesos de subjetivación de los Jóvenes como tal, sino que se dedica a realizar un análisis de distintas teorías sociales en relación con el conflicto armado colombiano.

Discursos y prácticas de la sociedad civil de Bogotá alrededor de la inclusión social de menores de dieciocho años desvinculados del conflicto armado interno, Sonia Pérez, 2006. En esta investigación se realiza un análisis de las percepciones de la sociedad civil en relación con la desvinculación de los Jóvenes del conflicto armado.

No porque seas paraco o seas guerrillero tienes que ser un animal: Procesos de socialización en FARC-EP, ELN y grupos paramilitares (1996 – 2006), Camila Medina Arbeláez. Este texto pretende analizar los procesos de socialización de combatientes al interior de las organizaciones armadas ilegales de Colombia con el fin de contribuir a una comprensión micro social de los actores armados, la violencia y el conflicto en el país. Indaga por la manera en que estas organizaciones construyen las y los sujetos combatientes, haciendo énfasis en la construcción de la corporalidad y en el rol de la alteridad en ese proceso.

Experiencias de jóvenes excombatientes en proceso de reintegración a la vida civil en Bogotá D.C., Federación nacional de consejos de juventud, 2007. Este texto plantea un análisis de las experiencias de los jóvenes

excombatientes que en Bogotá adelantan su proceso de reintegración a la vida civil, en relación con la política de reintegración.

Conflicto armado niñez y juventud: Una perspectiva psicosocial. Universidad Nacional de Colombia PIUC – Fundación dos mundos, Martha Nubia Bello, Sandra Ruiz Ceballos, 2002. Se hace un análisis de experiencias y propuestas desde distintas posturas representadas por entidades gubernamentales, ONG nacionales e internacionales y profesionales de trayectoria y dedicación al tema, intentando dar cuenta de los factores explicativos y comprensivos del tema de los Niños y las niñas en la guerra.

Por otro lado a la luz de la producción teórica realizada por el CINDE, se reviso la tesis Doctoral “Formas Actuales de la movilización armada” del Juan Manuel Castellanos en la cual se hace un análisis de la movilización armada, a partir de la comparación sistemática de las condiciones objetivas y subjetivas inscritas en las formas de movilización armada de *jóvenes guerreros*, centrando el estudio en las fuentes de movilización éticas, morales, estéticas, políticas y económicas para la vinculación armada.

De esta manera se establece que la producción relacionada con la subjetividad y el conflicto armado responde a un enfoque psicosocial, teniendo en cuenta que:

Los documentos ubicados en esta categoría se caracterizan por centrarse en el análisis particular de las situaciones a que se ven enfrentados los niños y niñas a causa del conflicto armado, mostrando las consecuencias para su vida y desarrollo personal (Torrado, 2002, pg. 423)

Por tanto se puede afirmar que el estudio del conflicto armado y la violencia en Colombia se ha realizado desde perspectivas macro estructurales que privilegian análisis económicos, estratégico militares y político ideológicos, así como miradas psicosociales. En ese sentido se evidencia que tal vez por razones prácticas y de contexto pero también por razones conceptuales sobre lo político y las relaciones de poder, el fenómeno de la violencia y en especial el reclutamiento de menores por parte de los grupos armados ilegales no han sido estudiados desde una óptica micro social y de constitución subjetiva que permita ver las relaciones cotidianas, los procesos de socialización y las relaciones de poder al interior de estos grupos.

Sin embargo no se puede desconocer que se han presentado estudios que relacionan la macro estructura con las formas de constitución de la subjetividad, que centran su análisis en la manera como en contextos de violencia se configuran y constituyen sujetos, desde perspectivas psicológicas y psicoanalíticas.

Por tanto a partir de esta revisión se evidencia la ausencia de estudios y de producción teórica en relación con la constitución de sujetos políticos ante todo durante la vinculación al grupo armado, desde una postura pos estructuralista en relación con el poder, la cual fue el eje orientador de la presente tesis.

Finalmente se destaca que, al parecer y por la producción encontrada: “el estudio del tema se encuentra en una fase de elaboración inicial en la cual priman los textos orientados a informar, denunciar o dar cuenta de intervenciones de marcha” (Torrado, 2002, pg. 423) en relación con el

Reclutamiento Forzado de menores en Colombia, lo cual ubica un campo de investigación pertinente, en tanto se requieren estudios de complementen los ya realizados y profundicen los niveles de análisis de este fenómeno a la luz de diversos enfoques teóricos y metodológicos.

OBJETIVOS

Objetivo General

Identificar de qué manera los dispositivos, discursos y prácticas de libertad aportan en la constitución de la subjetividad política en los jóvenes vinculados al Conflicto Armado. A partir del análisis de relatos de cuatro jóvenes entre 13 y 17 años vinculados, al grupo armado ilegal FARC-EP entre los años 2006 y 2011.

Objetivos Específicos

Analizar la constitución de subjetividad política en los y las jóvenes vinculados al conflicto armado en términos de dispositivos, discursos y prácticas de libertad.

Establecer los dispositivos, discursos y prácticas de libertad que constituyen la subjetividad política de los y las jóvenes vinculados al conflicto armado.

Visibilizar cómo esos dispositivos, discursos y prácticas de libertad han constituido la subjetividad política de los jóvenes vinculados al conflicto armado.

MARCO TEÓRICO

A continuación se presentan las reflexiones teóricas realizadas durante el desarrollo de la presente investigación, a partir de una perspectiva pos estructuralista principalmente, que no excluye otras miradas en relación con cada uno de los ejes temáticos.

En principio se aborda la subjetividad y socialización política como eje fundamental, posteriormente se abordan reflexiones sobre el poder, la biopolítica y la antomopolítica, seguidas del concepto de Dispositivo; finalmente se aborda el tema de la ética y las practicas de libertad y se hacen algunas consideraciones en relación con la juventud rural dado que tres de los cuatro jóvenes participantes provienen de este contexto.

Subjetividad política y Socialización política

El concepto de subjetividad ocupa un lugar central para nuestro análisis tal y como se ha podido evidenciar en el planteamiento del problema y la pregunta de investigación. En esa medida destacamos en principio, que:

La subjetividad estará dada por la experiencia, entendida, como el cumulo de hechos vividos que nos constituyen y acompañan durante toda la vida como individuos; de hay que podamos decir que ella es un producto, un momento en las coordenadas históricas que permiten hablar desde la experiencia que se realiza en lo subjetivo, lo individual, lo propio, lo diferente del otro.” (Martínez, 2009, Pg. 17)

Por tanto la subjetividad, será la forma como específicamente nos han determinado en nuestro modo de estar y ser en el mundo, también la

posibilidad de constituirnos a nosotros mismos como sujetos de nuestras acciones, en tanto tenemos la posibilidad ética de autogobernarnos.

Tal y como plantea Bomvillani (2010) “Pensamos la subjetividad como un proceso y no como un estado fijo, es decir enfatizamos su carácter procesual, porque siempre se trata de una construcción provisoria, en la medida en que está sujeta a procesos de negociación” (Pg. 45) , esto implica que la subjetividad no sea algo dado desde las primeras interacciones del ser humano, sino que por el contrario se va constituyendo y modificando en cada una de sus interacciones, por tanto retomamos el carácter de proceso que tiene durante la historia de vida del sujeto.

En concordancia con lo anterior podríamos evidenciar que el sujeto no está terminado, está en constante constitución cotidiana, teniendo en cuenta que la subjetividad está dada por la experiencia, esta se podría definir como una apertura que genera una modificación sobre sí mismo y de lo que se ha determinado en el modo de ser, de estar y de actuar en el mundo.

Para Deleuze (1988, Pg. 42), existe un pliegue o interioridad, que se constituye en lo que es el sujeto y específicamente el discurso sobre su interioridad, en esa medida la subjetividad y el Sujeto mismo asumen unas verdades que le permiten decir quien es. Por tanto y desde esta perspectiva, la subjetividad son los discursos que intentan constituir al sujeto y que son asumidos como verdaderos por el, en tanto es sujeto de sus propias acciones y los discursos o modos que lo constituyen.

La Subjetivación por su parte es el ejercicio para constituir en el sujeto un tipo de subjetividad, es un intento por permear al sujeto con discursos, el

resultado es lo que el sujeto asume como verdadero, las verdades que asume y porque las asume, ese intento por permear la sujeto son los modos de subjetivación, los discursos sobre lo que es o debe ser el sujeto.

Se destaca que La subjetividad se constituye con otros, sin embargo no se puede desconocer que existe la posibilidad de si sobre si, que es un ejercicio ético, de reconstruirse, de pensarse y reevaluarse, esto teniendo en cuenta que los discursos constituyen unas relaciones de poder y buscan constituir un tipo de sujeto.

Lo anterior implica que el sujeto tiene la posibilidad de modificarse, dado que existe la posibilidad de pararse en el papel de la crítica, la crítica a lo que me han dicho que sea y que puedo asumir de otras formas. Una crítica que para Foucault es,

Movimiento por el cual el sujeto se atribuye la posibilidad de acción, al interrogar a la verdad acerca de sus efectos de poder visto como acción sobre la acción y al poder sobre sus discursos de verdad. Entonces la crítica será el arte de la incertidumbre voluntaria, de la indoscibilidad reflexiva, será la búsqueda de la política de la verdad interrogando además cuales son los discursos que nos constituyen y como nos han sido dados (Betancourt ,1984, Pg. 25)

Finalmente vale la pena destacar que:

Adelantamos nuestra crítica al racionalismo que constituyó el corazón de los planteos fundacionales de la identidad, sobre todo en su versión cartesiana, en tanto impidió que se pudieran apreciar otras dimensiones

humanas, tales como las afectaciones y los motivos que no cursan necesariamente por una mente como instancia de conciencia y de autogobierno”. (Bomvillani, 2010, Pg. 23)

La subjetividad debe entonces reconocer que históricamente ha sido dada pues siempre existe la libertad para asumir los discursos, aunque los discursos cada vez sean más sutiles, en esa medida se concluye que la subjetividad política son los discursos que se le transmiten al sujeto, y la posibilidad de que los asuma como verdaderos y reflexione acerca de cómo lo han constituido, la apuesta es en esa medida que el sujeto se constituya a sí mismo y se transforme.

Lo anterior teniendo en cuenta que aquello que históricamente esta dado por el discurso puede cambiarse, en la medida en que existen condiciones históricas que lo permiten. De esta manera se establece la posibilidad de que los sujetos cuestionen los discursos que les han sido dados como verdaderos en un ejercicio político de expresión de sus posiciones y opciones frente a la realidad.

Haciendo de este modo su reclamo en contra de lo instituido, haciendo un reclamo ante todo a la ley establecida, esto en la medida que la historia lo va permitiendo. Lo social se articula con lo subjetivo en una procesualidad y complejidad que recorren la trayectoria de los agentes, lo cual implica entenderlo en relación con una realidad material, con una posición ocupada en la estructura y no solo en términos de universos lingüísticos o discursivos.

Nuestro yo entonces, nuestra subjetividad “se construye en el uso y la generación de relatos y conversaciones, pero que no se producen en el vacío,

sino que se encarnan en el curso de una historia de vida habitada por múltiples otros". (Bomvillani, 2010, Pg. 25), es decir esos discursos que le son dados como verdaderos al sujeto se construyen en constantes interacciones entre seres humanos con unos intereses concretos, en una construcción colectiva constante.

Por tanto no podemos desconocer que la subjetividad se constituye en relación con otros, ya sean estos sujetos o instituciones, "es así como la subjetividad se construye plenamente en situación, puesto que son practicas de los sujetos según sus circunstancias las que determinan sus maneras de ser, desde sus territorios existenciales" (Martínez, 2009, Pg. 18), esto implica que la subjetividad tenga además un componente cultural, territorial y contextual que la determina en tanto limita a esos aspectos los discursos que le son transmitidos como verdaderos al sujeto, no para toda sociedad o cultura serán los mismos discursos sobre lo que debe ser y hacer el sujeto.

Destacamos siempre la importancia de la crítica y la reflexión como expresiones de la subjetividad política en tanto,

Al preguntarnos por la subjetividad implicara, indagar por las narrativas, los discursos los modos de subjetivación, las relaciones de poder, desde ahí, pensar las reflexiones sobre la formación en la búsqueda de resistencias a las formas de dominación. Entendemos por subjetividad un modo de hacer en el mundo, un modo de hacer con el mundo, un modo de hacerme en el mundo (Martínez, 2009, pg. 18)

Es decir, es la resistencia, la develación de las relaciones de poder y la reflexión constante sobre los discursos que nos son dados lo que permitirá una

auto constitución del sujeto, de lo contrario estará condenado a ser y hacer lo que otros decidan por el.

Respecto al concepto de Socialización, es entendida como el “proceso a través del cual los sujetos internalizan y construyen la realidad” (Berger y Luckman, 1978, Pg. 147) en un mundo que ha existido antes del nacimiento, que construimos en el momento actual y que continuara existiendo. Los procesos de socialización no se agotan en los procesos institucionales y sistemáticos estos también abarcan aprehensiones de tipo afectivo, aprendizajes informales en escenarios cotidianos, posiciones del propio sujeto frente a su realidad.

Se destaca que implica un modo de subjetividad en la medida que los sujetos asumen como verdadero un discurso y van constituyendo la realidad en esa medida subjetividad y socialización, son correlatos del Sujeto y le permiten ser y obrar en el mundo. Se podría decir entonces que el proceso de socialización consiste en el “proceso a través del cual los sujetos internalizan y construyen la realidad en una serie de normas y pautas que le permite moverse socialmente” (Berger y Luckman, 1978, Pg.46). Los procesos de socialización son permanentes, el aprendizaje se presenta en cada instancia, en cada momento en cada espacio de la vida cotidiano de la sociedad.

La noción de lo político hace referencia a la Estructura y formas de gobierno, la legitimidad y fuentes de poder, los derechos y deberes de los miembros de una comunidad, el carácter de las leyes, la naturaleza y alcance de la libertad, los diversos tipos de libertades, la naturaleza y formas de justicia” (Ferrater, 2001, Pg. 283)

Lo anterior desde una perspectiva empírica que implica las múltiples formas de organización social que inter juegan con lo espacial y lo temporal en este sentido “la política es la actividad a través de la cual los grupos humanos toman decisiones colectivas” (Aguila, 2000, pg 21); por tanto la subjetividad política sería la forma como el sujeto asume esos discursos como verdaderos o los cuestiona en un ejercicio de la crítica.

De acuerdo con Arendt (1958, Pg. 67-181) existen algunas características propias de lo político “la acción, la palabra, los intereses y el logos. No toda actividad es política pero lo político implica acción”, esta afirmación resulta determinante, en tanto pone de presente la importancia de la acción en el ejercicio de lo político, en esta caso en la expresión de la subjetividad política, que debe estar acompañada además, de como ya se ha mencionado, la reflexión y la crítica de acciones concretas realizadas por el sujeto, ya sea con el fin de mantener el orden establecido o de modificarlo.

Por tanto es necesario hasta este punto, hacer énfasis en que la crítica y la reflexión no implicaran para todos los sujetos, transformación o cambio, pueden expresarse también en un deseo y acción por mantener el orden y por defender los discursos que le han sido dados, en un ejercicio válido de la subjetividad política, que por tanto implicara una posición frente a la realidad.

En cuanto a la socialización política y su papel en la construcción de subjetividades tendremos en cuenta la aproximación sociológica, la cual define la Socialización Política como un proceso a través del cual las subjetividades internalizan la realidad externa en sus dimensiones natural y social, constituyéndola en realidad subjetiva. Para la sociología hay una dimensión de

lo natural como lo dado y de lo social como construcción de los sujetos en esa realidad. En esta aproximación podemos ver tres grandes componentes, un determinismo objetivista planteado por Durkheim (1973) donde se da prioridad a lo que esta por fuera del sujeto, por otro lado voluntarismo subjetivista planteado por Schutz (1974) que define al individuo como sujeto libre de determinaciones y creador de su propia realidad, finalmente una "hibridación" realizada por Berger y Luckman (1968) que recoge las dos tradiciones enunciando que en la subjetividad se recogen elementos subjetivos y objetivos.

Desde esta perspectiva la socialización política se da en tres momentos: a) Externalización, lo que se identifica y existe como realidad social, b) objetivación, se carga de sentido la practica social, c) internalización, la realidad interiorizada por el Sujeto, se resalta que en ocasiones no ocurre ese proceso sino que se toma como a priori histórico; es decir no se da una reflexión por parte del sujeto antes de internalizar la realidad y los discursos sobre ella.

En la mirada pos estructuralista el sujeto entra a negociar la forma como se le impone el mundo y desde este punto de vista entra a negociar el tipo de sociedad que quisiera tener, por lo cual hay una participación política y desde la política. Lo anterior teniendo en cuenta que el proceso de socialización Política implica la trasmisión de regulaciones, significaciones o patrones de valor cultural, así mismo la construcción de instituciones que las van legitimando. Este proceso no se da en un solo sentido, ni en procesos formales únicamente, lo cual implica que se desarrolle a través del contacto con el otro y de procesos permanentes de aprendizaje que implican un

posicionamiento político. En el caso del presente estudio en el proceso de socialización que tiene lugar en medio de Conflicto Armado, más específicamente en el grupo armado ilegal FARC-EP.

En la socialización política se involucra a todas las personas que hacen parte del mundo social y cultural directa, implícita o explícitamente, en relaciones que median la transmisión de conocimientos, de esta manera queda en evidencia nuevamente, la relación socialización - cultura que se dan en un proceso de saberes formales y tradicionales e históricos míticos. Surge de esta manera la necesidad de reflexionar acerca del tipo de saberes que se transmiten y se vuelve de nuevo a la importancia de la crítica, de la reflexión sobre la historia y cuál es la historia que se quiere mostrar a partir de discursos hegemónicos.

De esta manera para efectos de la presente investigación, la subjetividad política no es un producto estático que podríamos “encontrar” en los sujetos bajo la forma de percepciones, cogniciones o emociones, sino un proceso que configura una determinada modalidad de acercamiento y lectura de la realidad que “objetiva” un sujeto constituido en relaciones de poder-saber que son de carácter político. Hablar de “subjetividad política” significa desde nuestra perspectiva re-centrar al sujeto en sus capacidades de agencia, de reflexividad.

Así mismo se concluye que la subjetividad Política implicara asumir una actitud reflexiva que permite llegar a decisiones respecto a formas de gobierno, estructuras, las condiciones en las cuales se ejerce la libertad, en esa medida se hace un ejercicio político, en la medida en que se ejerce la libertad reflexivamente.

Para finalizar se destaca que en la socialización política se da la posibilidad de una reproducción del sistema, el sujeto sigue reproduciéndolo, sin embargo en términos de Foucault (1995) el sujeto tiene la posibilidad de modificarse a si mismo y al hacer esto modifica sus posibilidades políticas realizando una transformación del sistema, ya no es solo la apropiación de unos discursos objetivados en él, sino que ahora cuestiona estos discursos desde lo que hemos llamado la crítica y la política como esa acción reflexiva que implica en lo sujetos un movimiento que apunta a la verdad en la medida en que la cuestiona.

Poder, Biopolítica y Antomopolítica

Las relaciones de poder, diremos en principio, son juegos estratégicos entre sujetos que se realizan mediante distintas técnicas de gobierno. Lo anterior a partir de una perspectiva Foucaultiana del Poder, que intentaremos desarrollar a continuación.

Para comenzar es necesario tener en cuenta que el poder “no es una relación unilateral, una dominación totalitaria sobre los individuos, tal y como la ejerce el ejercicio del Panóptico, sino una relación estratégica.” (Maurizio Lazzarato, 2006, Pg. 6). Lo anterior da cuenta del poder como una relación para la cual es necesaria la presencia de al menos dos actores, cada uno de ellos con unas fuerzas y potencias particulares orientadas desde intereses específicos, en un juego de estrategias que aunque buscan la dominación del otro, no lo son en principio, dado que se presupone que los sujetos tienen capacidad de reacción y en esa medida de resistencia.

Sin embargo es necesario hacer énfasis en que dicha relación estratégica, busca influir y cambiar la conducta del otro, en un ejercicio de querer gobernarlo, en esa medida se destaca que “el poder se aplica en términos de gubernamentalidad, es decir, de un conjunto de dispositivos en los que un saber gobernar se articula con unas prácticas de sujeción y control, que constituyen y moldean un sujeto” (Martínez, 2010, Pg. 27). Por tanto queda claro que el ejercicio de poder, es un intento por constituir al sujeto en un modo específico, es decir ese influir en sus conductas y gobernarlo es el ejercicio a través del cual se constituye la subjetividad.

Lo anterior, teniendo en cuenta y como ya se ha expresado, que la subjetividad es un proceso cambiante, en el cual el sujeto se constituye y se transforma a partir de las relaciones de poder en las que está inmerso.

Un aspecto de gran relevancia teórica en el marco de nuestra investigación, es identificar la posibilidad de resistencia como un ejercicio a través del cual el sujeto se auto constituye, por tanto se tiene en cuenta la importancia de que “con el propósito de entender de qué se tratan las relaciones de poder, tal vez deberíamos investigar las formas de resistencia y los intentos hechos para disociar estas relaciones” (Betancourt, 1984, Pg. 105). Es decir si partimos de reconocer que una relación de poder, para serlo, tiene como una de sus premisas la existencia de dos sujetos, es necesario reconocer que los dos tienen la posibilidad de resistir.

Hasta este punto, es necesario develar la forma como se expresa el poder en las relaciones entre sujetos, dado que en ocasiones se piensa que es una fuerza extraña, que está por encima de ellos y no se puede identificar; sin

embargo vale la pena destacar que el poder solo existe a través de la acción concreta sobre el otro, es decir “El ejercicio del poder no es simplemente el relacionamiento entre jugadores individuales o colectivos, es un modo en que ciertas acciones modifican otras... el poder existe solamente cuando es puesto en acción” (Betancourt, 1984, Pg. 106). En otras palabras, estamos ante una relación de poder cuando un sujeto actúa sobre otro.

Por tanto vale la pena destacar que el poder requiere de varios elementos para poder ser, teniendo en cuenta que

Una relación de poder solo puede ser articulada con base en dos elementos, cada uno de ellos indispensable si es realmente una relación de poder: el otro ampliamente reconocido y mantenido hasta el final como la persona que actúa y un campo entero de respuestas, reacciones, resultados y posibles invenciones que pueden abrirse, el cual está enfrentado a una relación de poder (Betancourt, 1984, Pg. 110)

Esto nos pone sobre la mesa la posibilidad de respuesta y de resistencia, que mencionamos antes, y que es considerada como un aspecto central del poder, entendido como relación, como estrategia y no como dominación.

Lo anterior implica que el poder es una fuerza que se expresa en relaciones, en las que se plantea una estrategia y de algún modo se intenta incidir en las acciones del otro, por tanto para hablar de poder se debe hablar de otro y de una estrategia, de algo que se busca o se espera. Es así como el poder aparece como fuerza que implica libertad, libertad del otro al entrar en la relación y en la estrategia e igualmente implica resistencia no necesariamente

reducida a decir no, sino como posibilidad de cambiar la relación, de plantear nuevas estrategias.

Sin embargo es necesario tener en cuenta que además de acción en poder es control, de la conducta del otro, de su ser y hacer, en esa medida es un ejercicio de gobernar al otro, es decir “el ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles. Básicamente el poder es más una cuestión de gobierno que una confrontación entre los adversarios” (Betancourt, 1984, Pg. 98), por tanto se hace evidente en esta afirmación que el poder puede ser sutil en algunas de sus formas, dado que no implica confrontación.

Para profundizar en la idea anterior nos encargaremos de precisar algunos conceptos que complementan las formas en que se dan las relaciones de poder, en principio hablaremos de la sociedad disciplinaria y la sociedad de control.

Sociedad Disciplinaria: “La sociedad disciplinaria es aquella en la cual el comando social se construye a través de una difusa red de dispositivos o aparatos que producen y regulan costumbres, hábitos y practicas productivas” (Negri y Hard, 2000 Pg. 25). Es decir, esta es la sociedad de lo normal – anormal en la que la regulación se realiza a través de instituciones como la prisión, la fábrica, la escuela, constituyéndose de este modo en un paradigma de poder que opera estructurando los límites tanto del pensamiento como de la práctica humana. En cierta medida esta sociedad individualiza.

Sociedad de Control: “Debemos entender a la Sociedad del Control como aquella en la cual los mecanismos de comando se tornan aún más “democráticos”, aún más inmanentes al campo social, distribuidos a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos” (Negri y Hard, 2000 Pg. 26). En este tipo de sociedad el poder es ejercido sobre el sujeto que interioriza los comportamientos de inclusión y exclusión social y se extiende a los sitios o instituciones ya creadas generando una sensación de flexibilidad y libertad. Se podría decir entonces que esta sociedad busca la regularización de la población.

El objetivo de este tipo de poder es “administrar la vida” (Negri y Hard, 2000 Pg. 25), El control ejercido por la sociedad disciplinaria no logró trascender a la conciencia y el cuerpo de las personas, por tanto se hizo necesario extender el control a la totalidad de las relaciones sociales. Este paso o más que paso la articulación de lo disciplinario y el control implica que se ha alcanzado una interrelación entre las fuerzas tanto económicas, como sociales y culturales y en últimas la vida social. En este concepto un aspecto central es el de Imperio; un nuevo paradigma de poder en el que “la paradoja de un poder que, mientras unifica y envuelve dentro de sí cada elemento de la vida social, en ese mismo momento revela un nuevo contexto, un nuevo medio de máxima pluralidad e incontenible singularización” (Negri y Hard, 2000 Pg. 29).

Así mismo es importante identificar otras formas políticas de ejercicio del poder, que se constituyen en mecanismos para gobernar al otro, tal y como ya se ha planteado, en una relación de poder que busca modificar y controlar sus conductas.

En ese sentido la Anatomopolítica, sería la forma como el poder intenta “someter a los hombres y sus cuerpos volviéndolos dóciles y disciplinados, aumentando las fuerzas del cuerpo en términos económicos y productivos y disminuyéndolas en términos políticos” (Sarmiento, 2002, Pg. 22). De esta manera la Anatomopolítica es el intento por administrar la vida humana desde la sexualidad, la salud, la educación y se dio ante todo en la sociedad disciplinaria “la aplicación de ejercicios de poder sobre el cuerpo desde saberes y prácticas, constituye una Anatomopolítica. Y la interacción compleja entre la verdad, el poder y el sujeto, propia de esta Anatomopolítica, Foucault la llama disciplina.” (Martínez, 2010 Pg. 38).

Caracterizada por ser una tecnología individualizante del poder, basada en el escrutar en los individuos sus comportamientos y su cuerpo, con el fin de anatomizarlos, es decir, producir, como ya se menciona, cuerpos dóciles y fragmentados. Se basa en la disciplina como instrumento de control del cuerpo social penetrando en él hasta llegar hasta sus átomos. Las herramientas Anatomopolítica son la vigilancia y el control principalmente.

Lo que es importante desde el punto de vista de lo que hemos retomado de Foucault, hasta este punto, es que el poder empieza a ejercerse a través de procedimientos disciplinarios sobre el sujeto, sobre su cuerpo, sobre lo que es y lo que hace. Sin embargo el sujeto puede resistir, pues responder a la acción con otra acción.

Por otro lado, la Biopolítica, es definida como
El control de la sociedad sobre los individuos no se lleva a cabo mediante la conciencia o la ideología sino también en el cuerpo. Para la sociedad

capitalista lo más importante es la Biopolítica, lo biológico, lo somático, lo corporal” (Negri y Hard, 2000 Pg. 25).

Se concluye entonces que el Imperio nace de una Biopolítica globalizada en la que el poder se ejerce directamente sobre los sujetos y sus conciencias absolutizándose. Por tanto “La biopolítica es entonces la coordinación estratégica de estas relaciones de poder dirigidas a que las personas produzcan más fuerza” (Lazaratto, 2000 Pg. 7). Podríamos decir hasta este punto que en la Biopolítica “ya no se trata de la relación docilidad-utilidad, sino del cuerpo social, de la población como cuerpo vivo y productivo.” (Martínez, 2010 Pg. 39).

Si bien la Biopolítica, se define como la estrategia en la que el poder se vuelve enteramente sobre todo el cuerpo social. El poder es entonces expresado como un control que se extiende a las conciencias y cuerpos de la población - y al mismo tiempo a través de la totalidad de las relaciones sociales. En esa medida “el poder ya no es solo una alternativa, entre obediencia y desobediencia, o entre participación política formal y rechazo, sino también a lo largo de todo el rango de vida y muerte, riqueza y pobreza, producción y reproducción social.” (Lazaratto, 2000 Pg. 7)

A partir de la Biopolítica y la Anatomopolítica se puede establecer que no existe una causa de poder único y soberano, sino el de una multitud de fuerzas que actúan y reaccionan entre ellas según relaciones sociales que no son necesariamente de obediencia sino que pueden ser de resistencia, frente a lo cual se ha hecho bastante énfasis, dado que es la resistencia la que nos abre la

posibilidad teórica y real de hablar de ética y de prácticas de libertad de lo cual nos encargaremos mas adelante.

Dispositivo

Es importante hacer visible los dispositivos que transversalmente han configurado la subjetividad en los jóvenes vinculados al conflicto armado, más específicamente a las FARC-EP, para lo cual se parte de la definición de dispositivo que nos presenta Garcia Fanlo (2011) como una red de relaciones entre instituciones, sistemas de normas, formas de comportamiento, procesos económicos, sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre éstos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas (Pg. 4). Por eso no es exacto decir que los dispositivos capturan individuos en su red sino que producen sujetos que como tal quedan sujetos a determinados efectos de saber/poder.

En ese sentido El dispositivo organiza y gobierna lo que se piensa, se dice y se hace. Es decir, que se hace lo que el discurso propone y se hace lo no discursivo, como ejemplo podemos ver la disciplina militar dentro del grupo armado como dispositivo que por un lado moldea sujetos obedientes y disciplinados y por otro constituye un sujeto para la guerra. Visibilizar continuamente el dispositivo es hacer posiblemente qué forma de constitución de subjetividad se está dando.

Ampliando un poco más el concepto Deleuze (1990) plantea que el dispositivo es una máquina para hacer ver y hacer hablar, que funciona en determinados regímenes históricos de enunciación. Estos regímenes distribuyen lo visible y lo invisible, lo enunciable y lo no enunciable al hacer nacer o desaparecer un discurso o una práctica que, de tal forma, no existe fuera de ellos. La inteligibilidad de un dispositivo se relaciona con la noción de relaciones sociales de saber/poder (Pg. 237). En esa medida un dispositivo, implica fuerzas que van de un punto singular al otro formando una trama, una red de poder, saber y subjetividad. Un dispositivo entonces produce subjetividad, pero no cualquier subjetividad, en palabras de Deleuze (1990) “somos el dispositivo” y hacer visible el dispositivo es una entrada muy fuerte para decir cómo nos estamos constituyendo como sujetos.

Por su parte, Agamben (2006) asocia el término dispositivo a “cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes”. (Pg. 191). En ese sentido nosotros mismos terminamos siendo el dispositivo, es decir, pertenecemos y nos apropiamos de ciertos dispositivos, establecemos una identidad con estos y obramos en estos creando nuevas estrategias que permitan el funcionamiento de este y desechamos lo que consideramos ya no es. Se establecen unas relaciones de poder que están definidas en la capacidad de afectar a otros.

Ética y Prácticas de Libertad

El marco teórico hace referencia a la ética como “la practica del cuidado de si en la que la relación del individuo consigo mismo permite constituir al sujeto en fuente de conocimiento. Esto se logra por medio del autogobierno denominado por Foucault tecnologías del yo” (Martínez, 2009, Pg.145). Por lo anterior se entiende por ética un arte de vivir , una estética de la existencia individual, un esfuerzo por desarrollar las propias potencialidades, una aspiración a constituirse a si mismo lejos de las exigencias de obedecer a un sistema de reglas o códigos que se pretenden universales.

La ética más que una condición ligada a la moral tradicional o a los esquemas de comportamiento de la sociedad, implica un ejercicio de auto reflexión y en esa medida implica libertad: “La libertad es la condición ontológica de la ética; pero la ética es la forma reflexiva que adopta la libertad” (Betancourt, 1984, Pg. 112), es decir solo eligiendo como actuar para hacer el bien a sí mismo y a los demás ejercemos de algún modo lo que Foucault denomina practica de la libertad.

Por tanto la ética en el sentido planteado por Foucault no es solamente ese ejercicio de auto reflexión, de cuidarse a si mismo sino que además y ante todo implica reflexión acerca de la justicia, de la vida en sociedad, “No pretendo afirmar con esto que la ética sea el cuidado de sí, sino que, en la Antigüedad, la ética, ha girado en torno a este imperativo fundamental: "*cuida de ti mismo*".” (Foucault, 1982, Pg. 24), de esta manera es un ejercicio de introspección y de toma de decisiones, la ética implica libertad y su practica en lo cotidiano.

Es necesario retomar la reflexión planteada por Foucault acerca del sujeto y la verdad y en la que destaco lo siguiente acerca de la ética:

Si uno se ocupa de sí como es debido, es decir, si uno sabe ontológicamente quién es, si uno es consciente de lo que es capaz, si uno conoce lo que significa ser ciudadano de una ciudad, ser señor de su casa en un *oikos*, si sabe qué cosas debe temer y aquellas a los que no debe temer, si sabe qué es lo que debe esperar y cuáles son las cosas, por el contrario, que deben de serle completamente indiferentes, si sabe, en fin, que no debe temer a la muerte, pues bien, si sabe todo esto, no puede abusar de su poder en relación con los demás. (Betancourt, 1984, Pg.99).

De esta manera queda claro que tanto el poder, como la ética implican un sujeto y en esa medida una constitución subjetiva, unos discursos de verdad, en ultimas unas relaciones de poder.

La ética entonces resulta de vital importancia en el ejercicio de la crítica y la auto reflexión en tanto la articulación entre la preocupación ética y la lucha política para el respeto de los derechos, de la reflexión crítica contra las técnicas abusivas de gobierno, y de una ética que permita fundamentar la libertad individual, son la vía hacia un sujeto que propone formas de vida más democráticas y equitativas.

Respecto a la relación ética - política, cuando se habla de poder, saber, de técnicas y dispositivos de control, se está hablando de política y de ética; la política se reviste y se conforma de relaciones de poder- saber y en una manera más explícita de técnicas y dispositivos de control,

“cada persona, cada cuerpo es revestido por la política y es conformador de la política, así como cada persona por su naturaleza misma es penetrado por la ética. La política se explicita por la relaciones de poder de un cuerpo y otro, y la ética por las relaciones del ser(consigo mismo y con otros.”(Gonzales, 2008, Pg. 14)

Es así como esta relación esta presente en la subjetividad.

La verdadera tarea política, entonces, consiste en defender, reafirmar y reinventar el ámbito donde el individuo ejerce transformaciones sobre sí mismo y sobre su universo relacional. Por esta razón, puede concluirse que la labor que aquí se describe representa una ética del cuidado de la libertad “Cuando un pueblo se libera de su opresor, simplemente abre el espacio para enfrentar un dilema tal vez mayor: definir las prácticas de libertad que permitan articular formas válidas, y aceptables de existencia individual y social”. (Castro, 2004, Pág. 355)

Juventud Rural

Para la investigación es importante tener en cuenta las características de los Jóvenes Rurales, pues poseen unas particularidades que son determinantes para entender la realidad que viven, lo anterior teniendo en cuenta que tres de los jóvenes participantes en la investigación provienen de este contexto . Es necesario entender la categoría joven en un sentido amplio, que va más allá de la ubicación psico-evolutiva en un rango de edad y entenderla desde una forma o estilo de vida “vale la pena preguntarse si es lo mismo ser joven mujer, hombre, indígena, urbano o rural, si se constituye

de una u otra forma un tipo de subjetividad particular en cada caso o quizás en la lógica del capital” (Martínez 2010, Pág. 24). El concepto de joven urbano va a estar muy alejado del joven rural por las dinámicas y contextos en los cuales ellos se desarrollan.

La juventud es una construcción social que se redefine en el tiempo y el espacio sociocultural, lo que hace posible que:

Mientras en el campo a los 10 años se deja de ser joven, en las clases medias y altas de las ciudades la juventud llega hasta los 25 años. La definición del término juventud está dada por el acceso al trabajo y las responsabilidades, por las exclusiones y autonomías que esto implica” (Osorio, Jaramillo y Orjuela, 2011, Pg. 2).

Dentro de los aportes teóricos en este tema encontramos los estudios realizados por el Observatorio Javeriano de Juventud que ha avanzado definiendo “la juventud rural tiene dos marcadores identitarios generales: uno etario y, por lo mismo, temporal, provisional, y otro socio-espacial, portador y fruto de situaciones y condiciones que sus pobladores no pueden controlar.” (Osorio, Jaramillo y Orjuela, 2011, Pg 2).

Se evidencia una réplica de ejercicio del poder de los adultos hacia las y los jóvenes y de estos hacia los niños, fundada en mayores responsabilidades que a su vez se acompañan de mayor poder y autoridad sobre la escala etárea menor. Ello muestra una jerarquía desde la edad, que además se mezcla y profundiza con el referente de género. Ser joven es algo secundario socialmente frente a las posibilidades y restricciones, quehaceres y reconocimientos producidos por el hecho de ser hombre o mujer. Por ello, las

mujeres señalan el peso del mundo patriarcal, que las controla y vigila, y se plantean entre risas y melancolías la necesidad de vivir sus vidas de otra forma, teniendo en cuenta finalmente que “Las interacciones sociales en estas zonas rurales señalan una diferenciación excluyente y jerarquizada por género y edad, desde la cual se sitúan frente al mundo y definen su lugar social en el entorno presente y sus perspectivas”. (Osorio, Jaramillo y Orjuela, 2011, Pg. 34)

Jóvenes, Conflicto Armado y FARC-EP

El elemento central de la presente investigación, tal y como se evidencia en el planteamiento inicial, es identificar cómo los dispositivos, los discursos y las practicas de libertad constituyen la subjetividad política de cuatro jóvenes vinculados al grupo armado FARC-EP durante los años 2006 y 2011.

Por tanto a continuación se pretende mostrar una caracterización de la vinculación de los jóvenes tanto en el conflicto armado de manera general, como su vinculación y permanencia en el grupo ilegal FARC-EP de manera específica, en términos de lo que este fenómeno ha sido históricamente.

En principio es importante destacar que las FARC-EP, son un grupo guerrillero que ha estado presente en nuestro país desde hace más de cinco décadas, en uno de los Conflictos internos más largos del mundo y con consecuencias totalmente nefastas para la población civil y la población Colombiana en general incluyendo los combatientes. Lo anterior teniendo en cuenta que: “Las FARC-EP son el grupo guerrillero más antiguo de América Latina. Según el Departamento de Estado de Estados Unidos, las FARC-EP

cuentan ahora con más de 16.500 combatientes entrenados y armados”.
(Human Rights Watch, 2003, Pg. 18)

Este grupo armado ha hecho presencia en zonas consideradas estratégicas en términos de control territorial y de recursos naturales, así como por la presencia de corredores aptos para el tráfico de drogas. Estas zonas están concentradas en los departamentos del Caquetá, Meta, Tolima, Huila, Cauca y Nariño; aunque se reconoce la presencia de este grupo armado incluso en zonas urbanas y otras zonas del país.

En principio las FARC-EP surgieron como resultado de la lucha bipartidista de los años 40, que se agudizó en 1948, generando una especie de colonización hacia la zona sur oriental del país, que fue dando origen a una organización campesina: Auto defensas campesinas de Colombia, concentrada en principio en el departamento del Tolima.

En ese sentido se hace énfasis en que:

El conflicto armado de Colombia tiene raíces profundas. Los historiadores contemporáneos señalan La Violencia, una guerra civil sangrienta provocada por el asesinato en 1948 del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán, como un momento decisivo. En la década de los sesenta, la influencia de la revolución cubana enraizó aún más la violencia como medio para obtener influencia política y controlar el territorio”. (Human Rights Watch, 2003, Pg. 5).

Lo anterior implica que el origen de este grupo armado ilegal se caracterice por el reclutamiento de población campesina, lo cual se ha ido modificando con el tiempo, en la medida que comenzaron a hacer mayor

presencia en contextos urbanos, por tanto es necesario tener en cuenta que “Es un lugar común decir que las FARC son parte del paisaje de las colonizaciones; y las que nos conciernen resultaron del aumento de población y la concentración de la tierra.” (Palacios, 2003, Pg. 15).

A partir de lo antes planteado, es posible identificar que esta guerrilla de origen campesino ha tenido diversos momentos en su desarrollo, en principio se lograba establecer una afinidad de la población de las zonas rurales, que seguramente se mantiene, pero que sin embargo ha disminuido en otras zonas donde han atentado contra la población civil, lo que nos lleva a pensar que:

La afinidad de la organización guerrillera y los colonos es verosímil y profunda.

Aclaremos: antes de la economía de la coca, el nexo era esporádico y ocurría en territorios dispersos. Pero la transformación de Colombia, de país de tránsito de estupefacientes a país productor de hoja de coca, y la formación de un amplio campesinado trashumante que tuvo en la coca su segunda oportunidad creó, a partir de la década de 1980 y sobre todo en la siguiente, una de las más sólidas estructuras de oportunidad para el crecimiento de las FARC.” (Palacios, 2003, Pg.14)

Si bien es cierto y como se menciona antes, la lucha armada de las FARC encuentra su origen en la desigualdad en la distribución de las tierras y el ingreso, también lo es que en la actualidad o en los últimos tiempos “Las FARC han crecido militarmente y se han devaluado políticamente en el aprendizaje” (Palacios, 2003, Pg.14), en la medida que sus acciones han comenzado a ser

indiscriminadas y al parecer ya no hay tanta claridad sobre el objetivo de la lucha, lo cual ha debilitado su acogida inicial en la base social, ante todo campesina.

Por otro lado es necesario tener en cuenta que la vinculación de jóvenes a los Conflictos Armados a nivel mundial es una problemática que comenzó a ser estudiada por organismos internacionales, tal y como se menciona en los antecedentes de la presente investigación, de una manera relativamente reciente, en la actualidad se estima que existen aproximadamente 300.000 niños soldados en alrededor de 30 conflictos en todo el mundo, según cifras de la Coalición para acabar con la utilización de niños soldados y Unicef.

La situación en Colombia no es muy distante, teniendo en cuenta que “al menos uno de cada cuatro combatientes irregulares es menor de 18 años, esto incluye a niños reclutados tanto por la guerrilla como por los paramilitares.” Tal y como lo plantea la Guía del protocolo facultativo sobre la participación de niños y niñas en los conflictos armados (Coalición para acabar con la utilización de niños soldados y Unicef, sin fecha, pg 15), lo cual se constituye en una cifra alarmante, si tenemos en cuenta que casi el 25% de los combatientes serían menores de edad que por diversos motivos han decidido vincularse a las filas de los grupos armados en Conflicto. Teniendo en cuenta por supuesto que se trata de reclutamiento forzado en tanto es ilegal y la supuesta decisión tomada por estos jóvenes no es totalmente informada y responde en ocasiones a situaciones previas de maltrato o pobreza al interior de la familia, como se verá más adelante.

Así mismo es necesario mencionar que en términos legales en Colombia se “prohíbe el reclutamiento de menores de 18 años para el servicio militar desde diciembre de 1999” (Human Rights Watch, 2003, Pg. 24), por su parte el Derecho Internacional Humanitario prohíbe el reclutamiento de menores de 15 años a cualquier grupo armado en conflicto, sin embargo en Colombia, las FARC-EP han afirmado que se acogen a este mandato y que por tanto pueden reclutar menores de 15 años. Lo anterior teniendo en cuenta que “Según un reglamento oficial de la"s FARC-EP, “el ingreso a las FARC-EP es personal, voluntario y consciente entre los 15 y 30 años” (Human Rights Watch, 2003, Pg. 22).

Lo anterior implica que pese a la normatividad nacional e internacional existente, los grupos armados ilegales, como las FARC-EP continúan reclutando menores, e incluso crean su propia normatividad en este sentido. Por lo cual nos ocuparemos en las próximas líneas de analizar como se ha comportado históricamente el reclutamiento de menores a este grupo armado.

Es necesario hacer énfasis, en que este grupo armado ha reclutado menores desde sus inicios, dado que los jóvenes, en la ruralidad tal y como se ha visto en el marco teórico, tienen un proceso distinto de desarrollo que los hace algo así como “adultos menores de edad”, por lo cual es casi evidente que en las zonas rurales donde nació la guerrilla de las FARC-EP se unieran a su lucha; sin embargo se tiene en cuenta que “la incorporación de los niños a las filas de estos grupos es un fenómeno relativamente nuevo. En la década de los cincuenta, era posible que los niños acompañaran a las familias que habían

escapado de los ataques y vivían en los campamentos de los rebeldes, pero era raro que combatieran” (Human Rights Watch, 2003, Pg. 24)

Lo anterior implica que los jóvenes y más específicamente los menores de edad desde los inicios del grupo armado han hecho parte de él, ya sea por la vinculación de sus familias y con el paso del tiempo como combatientes directos, “esto cambió en los noventa, cuando la guerrilla y los paramilitares iniciaron sus grandes campañas de reclutamiento. En 1996, la Defensoría del Pueblo publicó uno de los primeros informes que relataban este acontecimiento. En el informe se concluyó que hasta el 30 por ciento de algunas unidades guerrilleras estaba compuesto por niños. Se cree que, en las milicias urbanas, la mayoría de los reclutas, el 85 por ciento, son menores de 18 años.” (Human Rights Watch, 2003, Pg. 15). Lo cual pone de presente que el problema del reclutamiento forzado de menores toma más fuerza con el paso del tiempo.

No solo en términos del número de jóvenes reclutados, sino también en cuanto a la preocupación del Estado, las ONG y los organismos internacionales que desde la década del noventa han comenzado a analizar este fenómeno, con el fin de proponer estrategias de prevención y atención.

Frente a este panorama, surgen inquietudes en relación con el aumento del reclutamiento de menores y con el hecho de que para algunos de ellos, como se verá de manera detallada en el análisis, no sea una decisión obligada por la fuerza sino una decisión libre y espontánea, y aparecen entonces en la reflexión las causas estructurales que motivaron la lucha guerrillera en principio y son la desigualdad, la falta de acceso a Derechos que tiene lugar en las zonas más apartadas del país y que se convierten en caldo de cultivo para el

reclutamiento de menores, además de algunos contextos donde prima la violencia como forma de interacción entre padres e hijos.

En cuanto al reclutamiento la guerrilla de las FARC-EP “ha ido dando varias explicaciones para la obvia discrepancia entre la regla y la práctica. Según un portavoz, los propios niños suelen suplicar insistentemente que les permitan alistarse, o sus madres les llevan a la guerrilla desesperadas porque no pueden alimentarlos.” (Human Rights Watch, 2003, Pg. 15). Lo cual puede ser interpretado de muchas formas; sin embargo diremos que por un lado es muestra de la situación de pobreza y desigualdad que ya se menciono, y a su vez es una excusa de las FARC-EP para legitimar el reclutamiento, lo cual a la luz de la inclemencia de la guerra a la que se ven enfrentados los niños/as y jóvenes no tiene justificación.

Vemos entonces como las FARC-EP, tuvieron su origen en contextos rurales posteriores a la época que se ha denominado La Violencia y que se constituye en su antecedente principal y como el tema del reclutamiento forzado de niños/as y jóvenes, es una realidad no solo en Colombia sino a nivel mundial. Esta realidad ha comenzado a hacerse visible con mayor fuerza en las tres ultimas décadas con el aumento de la problemática o al menos con el aumento del interés de organismos internacionales por estudiarla, si tenemos en cuenta que incluso desde los inicios de las FARC-EP es posible que menores de edad hicieran presencia en sus campamentos.

Es así como encontramos de nuevo el campo de indagación que ha motivado este trabajo de investigación y es profundizar en los discursos, dispositivos y practicas de libertad que constituyen la subjetividad política de

cuatro jóvenes vinculados a las FARC-EP, desde el interés por conocer más a fondo este fenómeno y porque no aportar en su solución.

DISEÑO METODOLÓGICO

Con el fin de abordar el tema de investigación se realizó el siguiente diseño metodológico, que en principio incluye la fundamentación en términos de enfoque, el abordaje conceptual de la herramienta a utilizar, posteriormente la definición de la población participante y las categorías de análisis.

En principio es necesario resaltar que se trata de una investigación de tipo cualitativo, cuyo fin fue interpretar las experiencias de los jóvenes vinculados al Conflicto Armado, más allá del puro interés explicativo. Esto implica que se partió un interés por conocer a los jóvenes desde su propia realidad, desde la recuperación de la propia experiencia como valor privilegiado para la construcción y el estudio del sujeto político, teniendo en cuenta que “el trabajo sobre las experiencias de los sujetos es fundamental para la comprensión de los actores a partir de sus propios puntos de vista y para la comprensión de procesos sociales más amplios que los individuos”. (Piscitelli, 1998, pg. 4)

En esa medida el espacio biográfico se constituye en el eje central del proceso de interpretación de la realidad subjetiva del otro.

El espacio biográfico y las herramientas metodológicas a utilizar, como se verá más adelante, responden a un enfoque interpretativo hermenéutico si

se considera que: que el interés es lograr develar la perspectiva de los Jóvenes en relación con la constitución del sujeto político, a partir del sentido que le dan a sus vivencias y experiencias durante la vinculación al Conflicto Armado.

Lo anterior sin desconocer que el ejercicio de interpretación implica una relación intersubjetiva, entre el sujeto que relata y el sujeto que posibilita y genera el relato, por tanto la investigación en ciencias sociales no es una labor neutral en tanto surge del interés de un sujeto investigador, que tiene prejuicios, preconceptos y expectativas, reconociendo que para lograr el ejercicio de interpretar la realidad de otros es necesario “explicitar los prejuicios y ganar conciencia frente a ellos en la medida en que son confrontados con el texto durante el proceso de interpretación” (Herrera, 2009, pg. 131)

Hasta este punto identificamos dos aspectos centrales en el diseño metodológico que son el espacio biográfico y la interpretación de la realidad subjetiva de los Jóvenes Vinculados al Conflicto Armado; nos dedicaremos a continuación a abordar el primero de ellos con el fin de aclarar el horizonte metodológico de la investigación.

El Espacio Biográfico

El espacio biográfico ha sido entendido como un campo de indagación en las Ciencias Sociales que posibilita la consideración de las especificidades individuales sin perder de vista la dimensión de estas con respecto al mundo social, es decir plantea la posibilidad de a partir de las narraciones individuales, reconstruir o al menos reconocer una historia más global, es decir una historia que involucra a mas sujetos y relaciones de poder.

En ese sentido es necesario comprender que el espacio biográfico está compuesto por diversas maneras de mostrar lo vivido, teniendo en cuenta que: “la multiplicidad de las formas que integran el espacio biográfico ofrecen un rasgo en común cuentan de distintas maneras, una historia o experiencia de vida” (Arfuch, 2002, pg. 87); en el caso del presente trabajo de investigación la forma que asume el espacio biográfico es el relato, como una manera de contar la experiencia del reclutamiento forzado de menores a la luz de la constitución de la subjetividad política.

La anterior consideración metodológica favorece el alcance del objetivo de la investigación en la medida que propiciar el relato en torno a la experiencia de vida tomando como referencia el momento de la vinculación al grupo armado y así mismo las experiencias previas y posteriores, permitirá a partir de categorías de análisis concretas identificar el proceso de constitución de la subjetividad política y su incidencia en la vida actual, en el presente, dado que siempre recordamos desde el presente.

En tanto la narrativa y más específicamente el relato están “sujetos a ciertos procedimientos compositivos, entre ellos, y prioritariamente, los que remiten al eje de la temporalidad” (Arfuch, 2002, pg. 87), es esa medida el relato nos pone sobre la mesa un tiempo específico, una manera de ver el pasado desde el momento actual que se ocupa, una constitución subjetiva situada históricamente en un tiempo que puede ser “un tiempo ido, fantaseado, actual, prefigurado” (Arfuch, 2002, pg. 87), en fin un tiempo subjetivo.

Algunos autores afirman que existe una especie de “Síntoma Biográfico”, en el cual son: “las historias particulares las que intentan llenar de contenido a

un tipo de historias universales que han resultado, las mas de las veces, mas dominadoras que explicativas y emancipadoras.” (Santamarina y Marinas. 1999, pg. 13), en ese sentido el presente trabajo de investigación tuvo como mayor pretensión propiciar relatos que cuenten además de la experiencia subjetiva individual una historia del reclutamiento forzado, desde el interés por visibilizar que en la guerra hay una constitución de subjetividad política y sea cual sea el análisis que se haga es necesario reconocerla.

Lo anterior nos remite al segundo aspecto mencionado, la interpretación de los relatos de Jóvenes Vinculados al Conflicto Armado de lo cual nos ocuparemos en las líneas siguientes.

El Relato

Partimos de afirmar que el relato no es una simple herramienta de registro de información, por el contrario es narrar, es contar una historia acerca de hechos o situaciones ocurridas en un periodo de tiempo y que son muy significativas tanto para el sujeto como para los ejes de la investigación.

En esa medida es necesario considerar que

En el relato se expresan las experiencias personales y sociales acumuladas en la vida cotidiana. En el relato nunca contamos la historia de unos sucesos desde el pasado, lo hacemos desde los intereses y preguntas de un presente, pero también mirando un futuro.” (Ramirez, 2001, pg. 89).

Lo cual nos permite una visión compleja de las vivencias y experiencias de los Jóvenes vinculados al Conflicto Armado desde su presente, en un ejercicio orientado de recordar el pasado y de esta manera resignificarlo.

A partir de lo anterior se establece que el relato implica unos sujetos de enunciación, unos escenarios, unos tiempos y una trama que le dan sentido a la experiencia humana hablada y contada. Para el presente trabajo de investigación el relato se trabajo a partir de la invitación a compartir la vida y las experiencias más significativas para los/as jóvenes, llegando al momento de la vinculación al grupo armado y logrando a través de preguntas orientadoras (anexo 1) conocer las relaciones de poder, los discursos y las practicas de libertad que constituyeron un sujeto político en cada uno de ellos/as.

Por tanto se trato de un ejercicio incluso autobiográfico, en la medida que no se centro únicamente en un momento específico de la vida de los jóvenes sino que se intento conocer de manera panorámica la experiencia de vida en general, retomando el contexto familiar previo a la Vinculación, la experiencia en el grupo armado y algunos aspectos de la vida presente, dependiendo de cada relato. En ese sentido es importante plantear que cada uno de dichos relatos tomo unos énfasis y rumbos de narración diferentes, en relación con el encuadre del proceso, con el nivel de empatía con el sujeto, con el momento emocional de cada uno entre otros aspectos que fueron orientando el norte de la conversación.

Haciendo énfasis en que "Relatar es contar una historia, es armar un texto, que resulta de la conversación, de la interacción social, de un nosotros

que dialoga y se deja reconocer en las practicas y saberes relatados.”
(Ramírez, 2001, pg. 89)

Cuando se menciona que los relatos se constituyeron en un ejercicio autobiográfico se hace teniendo en cuenta que la autobiografía implica la narración de una vida o parte de ella por el propio sujeto de la misma, mostrando aspectos generales o momentos específicos, de manera narrada en este caso, e implica recordar momentos de la vida y relacionarlos de manera subjetiva y personal.

Por tanto los relatos logrados suelen referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas de acción, y a los valores o conductas en el marco del Conflicto Armado.

Así mismo se tuvo en cuenta que

La autobiografía permite el reconocimiento del propio mundo, llevar al individuo a ser investigador de su propia practica, de su propia realidad, es un relato efectuado por un narrador en el aquí y el ahora, sobre un protagonista que lleva su nombre y que existe, entonces la historia termina en el presente, cuando el protagonista se confunde con el narrador. (Ramirez, 2001, pg. 92).

Esto ocurrió precisamente a partir de la conversación sostenida con cada joven, tal y como se verá en el análisis de resultados.

La interpretación de los relatos

Al plantear el espacio biográfico como eje central en el diseño metodológico, a través de una de sus formas de contar que es el relato, aparece el interés por interpretar dichos relatos como textos de la vida social y de la experiencia subjetiva, teniendo en cuenta que “El proceso de interpretación, en el sentido en que se practica en la investigación cualitativa, implica que las hipótesis se ponen al final. Y consiguientemente, la interpretación se pone en marcha desde el principio.”(Santamaria y Marinas, 1999, pg. 29)

Lo anterior implica que desde el momento de la definición del problema de investigación se esté realizando un ejercicio interpretativo acerca de su pertinencia para la realidad social, de la pertinencia de una u otra forma metodológica de acceder a esa realidad, lo cual permite que el proceso investigativo tenga coherencia teórica y metodológica y ante todo tenga una utilidad para quienes participan de él.

Tal y como plantea Herrera (2009) las preguntas de investigación no se pueden formular solo desde el horizonte de las disciplinas, pues el científico social debe preguntarse si lo que quiere indagar tiene significado para la vida social que busca estudiar, antes que justificar la investigación con la misma lógica de los mundos científicos” (pg. 185)

Por tanto una vez definido el problema de investigación y su pertinencia y en concordancia con el interés hacia la experiencia de vida de Jóvenes

Vinculados al Conflicto Armado a través de relatos, se amplió la necesidad de interpretar esas experiencias desde una postura que no desconoce los prejuicios y la subjetividad del investigador, como ya se menciono, sino que más bien busca “la apertura a entender el horizonte del otro aunque no se comparta y el entender lo que se plantea como respuesta a preguntas que a su vez nos son planteadas de cara a nuestra propia situación” (Herrera, 2009, pg. 144)

Hasta este punto hemos planteado algunas reflexiones sobre lo que implica la definición del espacio biográfico, el relato y la interpretación como los hilos conductores del diseño metodológico; sin embargo es necesario precisar que hemos entendido la interpretación como la posibilidad de “apertura a lo otro, en medio de la cual se devela la estrechez del propio horizonte, a la vez que lo interpretado cobra sentido para la situación histórica del intérprete” (Herrera, 2009, pg.144); es decir como ese movimiento constante, casi equiparable a un dialogo entre lo propio y lo no conocido, en la búsqueda de generar nuevos saberes y en esa medida nuevas realidades sociales.

Existen algunos aspectos que es necesario considerar con el fin de hacer mayor claridad en torno al diseño metodológico, en principio la temporalidad del enunciado y el enunciado mismo que se plantea en el relato, dado que “hay que tener en cuenta que, cuando se trata de acontecimientos o episodios que tienen una vuelta atrás conflictiva. En ese sentido podemos hablar de modos de interpretación que no excluyen ni el momento de la enunciación, ni del enunciado.” (Santamaria y Marinas. 1999, pg. 35), teniendo en cuenta que ambos dan cuenta de la realidad subjetiva que se intenta interpretar.

En segundo lugar, es necesario hacer énfasis en la relación que se genera entre los sujetos de la investigación, que podría decirse que es una relación dialéctica de constante implicación en la cual, “recuperar el pasado y dejarse mirar mientras esto se hace, parecen ser los dos momentos más obvios de la dialéctica relacional” (Santamaría y Marinas. 1999, pg. 37) en este caso del relato.

Lo anterior teniendo en cuenta siempre que “las descripciones y afirmaciones sobre la realidad no sólo informan sobre ella, la constituyen”. (Guber, 2001, pg. 45), es decir cuando interpretamos vamos constituyendo una nueva forma de ver la realidad.

Población Participante

La población general de interés para el proceso de investigación son los niños, niñas y jóvenes Vinculados al Conflicto Armado, más específicamente cuatro jóvenes vinculados de manera forzada al grupo armado ilegal FARC-EP, entre los años 2006 y 2011; sin embargo y debido al carácter cualitativo de la investigación y a su enfoque metodológico basado en la interpretación, el espacio biográfico y más específicamente en los relatos, se trabajo junto con cuatro jóvenes, como ya se había mencionado, dos de ellos hombres y dos mujeres.

Se hace énfasis en que esta población de cuatro jóvenes en la actualidad ya cuentan con su mayoría de edad y estuvieron vinculados al grupo armado ilegal FARC-EP por un periodo de tiempo no menor a dos años, entre los años 2006 y 2011, cuando contaban con edades entre los 13 y 17 años.

Lo anterior teniendo en cuenta que el interés investigativo no fue la generalización, partiendo de su mismo enfoque teórico y metodológico sino más bien la particularidad, lo singular, lo subjetivo, en medio de vivencias que sin pretenderlo pueden llegar a ser similares a las de otros jóvenes vinculados al Conflicto Armado.

Los/las jóvenes con los que se trabajó, son jóvenes de origen rural, provenientes de los departamentos del Tolima, Meta, Nariño y Huila, que estuvieron con el grupo armado FARC- EP en sus mismos departamentos de origen. Departamentos en los cuales el Conflicto Armado históricamente ha sido vivido de manera directa en las zonas tanto rurales como urbanas. Esto implica que provienen de contextos en los cuales el reclutamiento forzado de menores no es visto como un delito sino que se ha naturalizado y normalizado a tal punto que el paso de la niñez a la adultez no encuentra otra forma de ser, “que irse a la guerrilla”, tal y como se verá más adelante en el análisis de resultados.

Las entrevistas en las cuales se construyeron los relatos fueron orientadas por el equipo de investigación a partir de las preguntas base formuladas desde del interés por cada una de las categorías propuestas. Estas entrevistas se realizaron en tres encuentros con los /as jóvenes, cada uno de una hora en promedio, lo cual permitió generar el relato de manera procesual.

Categorías de análisis

Las Categorías de análisis se definieron en relación con los objetivos propuestos para la investigación, con el fin de que su análisis permitiera

identificar resultados y hallazgos, en la comprensión e interpretación del proceso de constitución de la Subjetividad Política de Jóvenes vinculados al Conflicto Armado entre los años 2006 y 2011.

A partir del desarrollo teórico realizado se define que el poder el saber y la ética, en la perspectiva pos estructuralista, constituyen la subjetividad política; sin embargo para identificar, analizar y visibilizar como esos tres ejes han logrado una constitución subjetiva en los Jóvenes vinculados al Conflicto Armado, tal y como se plantea en los objetivos, se desarrollaron teóricamente, precisando que son los dispositivos (Poder), los Discursos (Saber) y las practicas de libertad (ética), las expresiones cotidianas de cada uno de ellos y de tal modo son las categorías a la luz de las cuales se realizó el análisis de los relatos, con el fin de develar la subjetividad política.

A continuación se presentan tanto la categoría central como las sub categorías, con el fin de que se pueda observar la relación que existe entre ellas en el análisis de la constitución de la subjetividad política.

CATEGORIA CENTRAL	SUBCATEGORIAS
SUBJETIVIDAD POLITICA	DISPOSITIVOS (poder)
	DISCURSOS (Saber)
	PRÁCTICAS DE LIBERTAD (Ética)

Es decir tanto los dispositivos, como los discursos y las practicas de libertad, combinados en una experiencia durante el Conflicto armado, pretenden constituir un tipo de subjetividad política, que será lo que se analizara en cada uno de los relatos, haciendo énfasis en que el interés más que lo general es lo

particular de cada uno, en tanto la realidad social no es una sola, son múltiples vivencias y múltiples subjetividades.

ANALISIS DE RESULTADOS

El análisis de los relatos se realizó teniendo en cuenta la particularidad de cada uno de ellos y evidentemente la información que aportan en relación con las tres sub categorías planteadas, de este modo se llegara a algunas hipótesis en relación con la pregunta de investigación, lo anterior partiendo de reconocer que

El análisis de los datos no es un elemento discreto del proceso de investigación que pueda ser separado nítidamente de las otras fases del proyecto. El análisis de los datos es integral a la forma en que las preguntas son formuladas, se seleccionan los lugares y se recogen los datos.”(Burgess, Pole y otros, 1994, pg. 143)

Es decir desde el inicio de la investigación y la formulación metodológica tiene una mirada integral entre los relatos y las categorías seleccionadas sin querer forzar lo uno con lo otro.

Respecto a la lógica del análisis, como ya se menciono, se ha privilegiado la singularidad y la particularidad de cada historia relatada, teniendo en cuenta el enfoque interpretativo e intentando ser fieles a una de las premisas fundamentales del enfoque biográfico, que tiene en cuenta lo singular y subjetivo en la narración. Lo anterior implica que el análisis se realiza desde una lógica, al interior de cada caso, en la que se analiza y trabaja en profundidad cada historia relatada. La idea es poder llegar a una historia reconstruida, a partir del análisis y de la escucha de la historia y de los

principales hitos o momentos determinantes que constituyen la vida del narrador, con especial atención al tiempo de vinculación al grupo armado.

Para lograrlo se realizó una división temporal en tres momentos específicos, en primer lugar las motivaciones y el contexto previo al reclutamiento del/la Joven al grupo armado; en segundo lugar el desarrollo de la vinculación al interior del grupo armado, incluyendo las vivencias cotidianas en general y las relacionadas con los dispositivos, discursos y prácticas de libertad; finalmente el momento actual en la vida de estos jóvenes posterior a la desvinculación del grupo armado. Lo anterior en un análisis en el cual se vinculan los cuatro relatos y lo que plantean en relación con estos tres momentos.

Lo anterior implica que también se haya adoptado una lógica transversal, que permite, a partir de ciertas continuidades y discontinuidades de las narraciones determinar ejes temáticos relevantes e hipótesis comprensivas transversales, para abordar el problema de investigación. A partir de estos ejes temáticos, se van analizando todas las historias, desde la óptica de la transversalidad que las recorre en su conjunto.

Para abordar el análisis de nuestro problema de investigación nos fundamentamos en un marco teórico centrado en la Subjetividad política y el proceso de socialización política, haciendo énfasis en la producción Biopolítica y Antomopolítica de dicha subjetividad, además de los dispositivos (poder), discursos (saber) y prácticas de libertad (ética), es así como realizaremos

una correlación entre los relatos y los conceptos planteados, en un ejercicio de producción propia a partir de lo planteado en el marco teórico y el análisis de cada narración.

Respecto a los métodos de análisis, se ha trabajado articulando diferentes métodos para cubrir tanto los contenidos que emergen de las historias (análisis de contenido del material narrativo) así como la estructura de la narración en que se expresan (análisis de lo que dicen).

Por lo antes planteado se propone presentar apartes de los relatos y realizar de manera simultánea la interpretación a la luz de las categorías de análisis, para comenzar es necesario hacer énfasis en que no todos los excombatientes son iguales, dependiendo de grupo armado del que provengan su manera de actuar, es diferente, así mismo se hace énfasis en que no solo la organización de la cual provienen genera diferencias, además de ello se considera que cada sujeto y más específicamente cada subjetividad tienen diversas formas de ser relatadas, habladas y por tanto interpretadas.

Lo anterior como ya se mencionó, a partir de los tres momentos definidos para el análisis y a partir de un trabajo de articulación de los fragmentos de cada relato que dan cuenta de cada uno de ellos.

El “Cuento De La Vida” De Los Jóvenes Vinculados A Las FARC-EP

Si te pedimos que nos eches “el cuento de tu vida”, ¿que nos puedes decir?, Con esta pregunta comienza la historia de cuatro jóvenes que de

manera generosa compartieron sus experiencias con el grupo de investigación, a continuación se presenta un análisis que pretende en principio ser la voz de estos/as jóvenes interpretando sus saberes, sentires y sueños. Es necesario aclarar que los nombres no son los reales por motivos de seguridad, se presentan además las edades tanto actual como de reclutamiento y los departamentos de origen.

“Yo creo en la igualdad, yo me acuerdo que, y eso si nunca se me ha olvidado, que yo estaba en la escuela y un día nos pusieron a recoger papeles de los que bota la guerrilla y yo me acuerdo que yo ahí leí algo y yo dije que si todo fuera igual y no todo fuera para los ricos, entonces yo creo que ahí fue... yo creo que por la igualdad, que tengan los pobres y también pa' los ricos”.
(Fernanda, 18 años, Huila)

La subjetividad política, tal y como se planteo teóricamente implica una toma de posición frente a la realidad tanto individual como social del sujeto, el interés principal de esta investigación ha sido develar cómo a partir de la vinculación a un grupo armado, se genera un proceso de constitución de la subjetividad política en jóvenes entre 13 y 17 años, analizando a su vez como ese proceso esta mediado por dispositivos, discursos y prácticas de libertad. Por tanto en el fragmento inicial se observa un anhelo de igualdad arraigado, que incluso se mantiene, con el deseo de no olvidarlo, es tal vez esta frase la que da cuenta y justifica más claramente que existe un sujeto político constituido en uno u otro sentido, pero que está presente en el relato de los y las jóvenes vinculadas al Conflicto Armado, más específicamente la grupo armado FARC-EP.

La vinculación de jóvenes al Conflicto armado se analiza en ocasiones expresando que responde únicamente a causas estructurales que obligan a estos/as jóvenes a tomar la vía armada; sin embargo a partir de los relatos planteados se pueden evidenciar algunas causas que además de las estructurales se constituyen en un dispositivo de poder en tanto están diseñadas y presentes en el territorio, como veremos a continuación, en las expresiones de los jóvenes al indagar sobre las motivaciones que tuvieron para ingresar al grupo armado, en un primer momento de análisis.

Todo comenzó...

Evidenciamos a partir de los relatos que existen diversas motivaciones para la vinculación de los jóvenes al conflicto armado, que van desde motivos de maltrato y violencia intrafamiliar, pasando por la cercanía con el grupo en el territorio, la búsqueda de generación de ingresos, por curiosidad, resaltando un interés marcado hacia el manejo de las armas. En los siguientes relatos veremos algunas de las motivaciones para su vinculación...

Andrés, 19 años

Fue reclutado a los 13 años y estuvo con el grupo hasta los 17 años

Proviene del departamento del Meta

El Relato de Andrés

Mi mamá por todo nos pegaba, uno no podía decir uno nada porque de una vez juete, peinilla, y uno salía a correr por esos potreros corra hijuepucha

porque venía mi mamá, ya uno no lo dejaba estudiar por que le tocaba trabajar, llegaba uno de trabajar, llegaba uno a la casa y la comida se la daba como tome coma si quiere comer y si no pues muérase de hambre... tendría que, como cuatro años, eso yo era pequeño, un culicagado ahí que no sabia ni.., de todas maneras siempre le decían a uno, chito quédese callado porque mi mama nos pega y ellos ya mayorcitos y uno pegado al culo de ellos, como siempre me pegue a mi hermano el que mataron y ese era el que me llevaba allá a la guerrilla...nos fuimos pa'lla por eso, porque mi mama por todo nos cascaba y uno no sentía que bueno, nos pego por tal cosa sino que ya era de costumbre, era de costumbre de que ya llegaba uno y tenga su leñera y póngase a hacer oficio, no podía uno ni hacer tareas ni nada.

Por todo lado era guerrilla, usted salía pa'lla era guerrilla si salía pa'onde van, no que pa'la escuela y ahí ya empezamos a hablar ya con ellos y ya ellos empezaron a decirnos que vea que tal y tal y ya nos pasaban los fusiles y uno uff claro...pues es que uno teniendo un arma, uy severo, por que como uno nunca sabe lo que es llegar a tener una cosa de esas, ya a uno le llama como la atención, porque ellos están allá y uno dice que porque uno no va a poder estar también allá y tener un fusil de uno.

Como mi hermano también era que él se iba y que se iba entonces yo le dije pues no si usted se va yo también porque yo con mi mama no me quedo, pa'que me mate? No de aquí allá usted vuelve y me encuentra es muerto, le dije si me muero allá con usted... Me fui por loquera, por culpa de mi mamá, si mi mama hubiera sido otra mamá, que está mirando que mis hijos están hablando por ahí y trabajando, tengo que tratar de que estén bien y que más

bien eviten eso, voy a tratar que más bien vayan a la escuela que vayan a estudiar, o ayudarlos, pero no a ella no, a ella le daba igual y como supuestamente decía la gente que ella tenía marido que era... ósea mi hermano mayor si era hijo de un guerrillero pero entoes nosotros nada de eso, fue cuando fue cuando grandes que nos conto los mismos comandantes y todo que mi mama se había metido por ahí, entoes ya uno se da de cuenta.

Análisis

Este joven cuenta en su relato las motivaciones que tuvo para ingresar al grupo armado, dentro de las cuales hace énfasis en dos, por un lado la situación de maltrato y violencia intrafamiliar de la cual era víctima por parte de su madre, en donde se resalta este aspecto como elemento determinante para la vinculación del joven al grupo armado; por otro lado la presencia histórica del grupo armado en la zona donde vivía y la influencia que ejercía sobre los niños y jóvenes.

Lo anterior evidencia en la constitución de subjetividad del joven un cumulo de hechos que lo van constituyendo desde las interacciones familiares, como de la fuerte presencia del grupo armado que permea al sujeto desde las prácticas cotidianas y discursos predominantes en el marco de una sociedad rural, con presencia histórica de los grupos armados; de tal modo que se constituyen tanto la violencia al interior del grupo familiar, como la influencia del grupo armado en posibilidades de elección para el sujeto. En este proceso de construcción de subjetividad el joven analiza desde sus

posibilidades y decide finalmente por la opción que considera menos riesgosa en términos de integridad física y bienestar, lo anterior desde un momento histórico y desde la decisión por asumir uno u otro discurso como verdadero.

Puede darse en este punto la discusión acerca de la “voluntario” o de la capacidad de elección de un joven a los 13 años, vale la pena resaltar que en el marco del presente trabajo de investigación, se considera que el proceso de socialización es entendido como el proceso a través del cual los sujetos internalizan y construyen la realidad, en un mundo que ha existido antes del nacimiento, que construimos en el momento actual y que continuara existiendo, en donde se dan aprehensiones de tipo afectivo, aprendizajes informales y cotidianos que determinan un modo de subjetividad ; por tanto no se está afirmando que el reclutar a un joven o niño no sea forzado, dadas las implicaciones humanitarias y de vulneración Derechos que tiene, sino que desde la lógica de la constitución subjetiva, el sujeto de algún modo esta en la búsqueda de resistencia a algunas formas de dominación.

Este relato permite identificar el modo como la subjetividad es constituida en relación con otros, en este caso con hermanos, familiares y los actores mismos presentes en el territorio, de tal modo que el sujeto no se moldea a sí mismo, es el resultado de las múltiples interacciones que se van tejiendo a su alrededor y qué de manera directa o indirecta lo van constituyendo. El proceso de socialización Política de Andres implica la Constitución de regulaciones, significaciones o patrones de valor cultural, que esta atravesado por la presencia de las FARC- EP como una institución legitima.

Finalmente en relación con este relato se evidencia el interés del joven por el manejo de las armas, lo cual implica una relación con lo bélico construida a partir de un saber y un discurso sobre lo que genera portar un arma, en términos de respeto y poder en las relaciones sociales, según lo expresado. Esto fortalece lo planteado al comenzar este análisis, en cuanto este sujeto se constituye a partir de sus vivencias y experiencias, en este caso a partir de la permanencia histórica de los grupos armados y por tanto del uso de las armas en el territorio que habitaba junto con su grupo familiar.

En este caso la vinculación al grupo armado, establece la posibilidad de que el sujeto direcciona su vida y haga reclamo en contra de lo instituido, se centre en la búsqueda de un nuevo contexto de interacción, en el cual tal vez se puedan encontrar relaciones distintas a las del maltrato vivido cotidianamente a nivel familiar, lo cual da cuenta de un sujeto constituido por una historia de agresión y por una recurrente presencia del grupo armado que determina en el discurso y la realidad cotidiana.

Wendy, 18 años

Fue reclutada a los 13 años y se desvinculo del grupo a los 15

Proveniente del departamento del Meta

El Relato de Wendy

Yo me fui pues como el saber de que si yo me venía otra vez pa' Bogotá, mi papa, pues ya no era, pues yo ya sentía el rechazo de el por la niña y pues mi mama era trabajando y cuando no era trabajando era con el que tenia de marido tomando, pues yo como que sí!, como que, ósea, como que no le

gustaba, no sentía como que ese apoyo ni de mi mamá ni de mi papá y pues mi hermano, si yo me estaba, él quería que yo me estuviera ahí pero él tampoco me daba nada ni nada y pues yo tampoco como no sabía muy bien cómo era la cosa por allá, pues allá si había estado pero él nunca nos habló a nosotras de eso...Allá estaba mi hermano y pues él está allá pero pues igual él vivía con la mujer y ella se fue para una finca entonces a mi me dejaron con ella, con el y con los dos niños, pero pues entonces él a mi no me daba nada, el trabajo mío era estar en la casa, y mi hermana también vivía por allá, y ella se fue pa' una finca a hacer el curso de miliciana...

Mi hermano, él era guerrillero, y pues cuando a él le pasó el accidente, él se vino y siguió con ellos pero ya desde afuera, él era el que les hacía las comunicaciones, pues ellos iban allá todos los días y se la pasaban allá con él y como yo ya los conocía entonces a mi me daba miedo y pues ellos a mi me decían que me fuera que yo no sé qué y yo les decía que no, entonces cuando me fui pa' la finca, mi hermano se puso bravo y cuando yo fui y me quede, entonces él me dijo que me fuera, y como yo no conocía nada entonces yo me quedé allá ese día y al otro día llegó un señor y yo hable con él y yo le dije que yo me quería ir pa'ílla.

Análisis

Wendy, en su relato hace énfasis en que su decisión estuvo mediada por motivos familiares, tal y como plantea, sentía que ninguno de sus padres podría apoyarla y encargarse de su cuidado, por las diversas ocupaciones y

obligaciones que tenían, cada uno en hogares diferentes, nos relata además como va recibiendo la influencia del grupo armado al trasladarse a vivir junto con sus hermanos en el departamento del Meta.

Este relato nos permite evidenciar nuevamente la cercanía de la familia con el grupo armado FARC EP, lo cual se constituye en un elemento fundamental, si analizamos como esto determina un modo de subjetividad en la medida que Wendy asume como verdadero un discurso y va constituyendo la realidad a partir de su cercanía con los hermanos que pertenecen al grupo armado. En este relato predomina un factor emergente y es la sensación de desprotección de la joven, así como lo que podríamos denominar “curiosidad” hacia una experiencia hasta el momento desconocida.

Podríamos identificar hasta este punto una regularidad en los dos relatos, es decir en el relato de Andrés y de Wendy, referidas al deseo de exploración de nuevas experiencias de “escape” a la realidad vivenciada hasta el momento de la vinculación. Lo anterior a partir de unos saberes previos y a partir de una presencia marcada e histórica del grupo armado en el territorio, con vinculación además de familiares, lo cual va constituyendo de algún modo un discurso sobre lo que implica estar en un grupo armado, en términos de la dinámica y de las relaciones que al interior de él se establecen, aunque de manera incipiente.

Así mismo es posible evidenciar en estos relatos, que la subjetividad es un proceso y no algo determinado, es decir se va constituyendo y modificando a partir de las vivencias, expectativas y relaciones de poder, saber y ética, que moldean al sujeto y por tanto la transforman; entendida, como ya se menciono

el marco teórico, como el pliegue o interioridad del sujeto, por tanto la subjetividad son los discursos y se da en la medida que el sujeto asume esos discursos como verdaderos, como sujeto de sus propias acciones y los discursos o modos que lo constituyen.

Fernanda, 18 años

Fue reclutada a los 14 años y salió del grupo armado a los 16 años

Proveniente del departamento del Huila

El Relato de Fernanda

Sí, yo creo que yo estaba en el colegio cuando mi hermano ya estaba allá también... pues, a veces iban hasta la casa... o a veces iba uno caminando y se los encontraba...a través de mi hermano me fui, si no que yo había ido más allá y le había dicho que yo me quería ir y ellos no dijeron mucho y entonces ellos mismos le dijeron a mi hermano y ya él me dijo pues si usted quiere irse pues váyase... me gustaba todo, las armas, todo un poquito y como la ideología de ellos... la justicia, la igualdad...pues mi hermano si sabia y mi otro hermano, pues nosotros esperábamos la ruta en una tiendita, entonces ahí llamo mi hermano, entonces ellos me dijeron que mi hermano me iba a llamar y me llamaron y ahí fue cuando me dijeron que una persona me iba a recoger en una moto y ya, entonces ahí me fui para el colegio y estudie normal y le dije a un muchacho que era amigo mío, a él si le dije y otro muchacho y a otro y no mas, pero eso si casi me ahorcan, que me dijo que yo como iba a hacer eso que la vida allá era muy tremenda que...

Yo ya lo había decidido y me dijeron que en las horas del almuerzo y yo fui a estudiar en las horas de la mañana normal y en horas de almuerzo no almorcé de esperar y decir pero a qué horas es que llegaran, cuando una muchacha que no que ya casi, cuando unas amigas del colegio que nos conocíamos desde sexto entonces ellas me dijeron que no que como iba a hacer eso, entonces ya eran horas de almuerzo y nada, entonces entre otra vez a estudiar, entonces le dije al muchacho y esto, entonces me dijo que lo pensara bien que eso ahí era tremendo, yo le dije que ya lo tenía decidido, entonces ya salimos del colegio y me miraban las otras muchachas y yo les dije, no ya no me voy, entonces ellas me miraban como ah mucha... con mi familia tenía todo, mi mama nos daba todo con mi papa teníamos jum eso ni decirlo y no todo todo todo gracias a Dios todo bien.

Análisis

En el relato de Fernanda vemos que un factor determinante para la incorporación al grupo armado es la familia pues impone fuertes patrones de valor cultural, como vemos el hermano mayor de Fernanda tenía vinculación directa con el grupo, hecho que es determinante para tomar la decisión de la incorporación.

El proceso de socialización de Fernanda, estaba constituido por una serie de normas y pautas que le permiten ver la vinculación al grupo armado FARC como algo legitimo, ella asume que su decisión fue libre y planeada, en

tanto ya venía pensando desde hace varios meses en vincularse al grupo armado.

“A través de mi hermano me fui”, evidencia con esta frase la influencia marcada y determinante del hermano para la incorporación al grupo dado que por el fuerte vínculo es una figura importante en la constitución de la subjetividad a través de la transmisión de discursos que se asumen como verdaderos “me gustaba todo, las armas, todo un poquito y como la ideología de ellos...” este saber previo para la incorporación le permite tomar una decisión.

En este relato en particular se hace evidente un proceso de subjetivación en el cual para constituir un tipo de subjetividad, se intenta permear a la joven con discursos, el resultado es lo que ella asume como verdadero, las verdades que asume y por que las asume. En este caso el discurso de la igualdad, de la justicia que son asumidos por la joven como verdaderos y que motivan su vinculación al grupo armado.

La transmisión de esos discursos es más directa en el caso de esta joven, dado que mantenía contacto permanente con su hermano mayor, quien se encontraba en la guerrilla hace varios años y quien era fundamental en ese ejercicio de transmisión; así mismo expresa como en el territorio había presencia constante del grupo armado, es por esto que la joven asumió esos discursos como propios y comienzan a constituir su subjetividad política.

Sin embargo es necesario hacer énfasis en que no se asume cualquier discurso como verdadero, para hacerlo se debe hacer un ejercicio del propio sujeto quien analiza el discurso y decide, según su cúmulo de saberes,

creencias, su historia de vida, su cultura entre otros, de tal manera que en este relato puede ser que la presencia del grupo armado históricamente en el territorio más la vinculación del hermano al mismo, sean los dos factores determinantes en la asunción del discurso de la igualdad y la justicia como verdadero y como motivador de la vinculación de la joven al grupo armado.

Finalmente vale la pena resaltar que en este relato no se plantea ningún tipo de maltrato o violencia al interior del grupo familiar, como aspectos motivadores de la vinculación al grupo armado, por el contrario se describe una sensación de bienestar y seguridad al interior de él; lo cual permite interpretar que en este caso la motivación es más la afinidad con un discurso que la búsqueda de una salida frente a una situación de maltrato o frente a una sensación de desprotección, como se planteo en los anteriores relatos.

Pedro, 18 años

Fue reclutado a los 13 años y se desvinculo del grupo armado

a los 16 años, Proviene del departamento Nariño

El Relato de Pedro

Porque a mí, un día me decían, yo los miraba como pasaban y el ejercito los iba trayendo, los sacaban del pueblo y los iban subiendo pa'riba, yo los miraba que iban unos niños... si más o menos, yo ese día me acuerdo que estaba con mi mamá y dijeron que le regale un poquito de agua y mi mamá les regalo café con una arepuela y ya..... y yo estaba haciendo una ruta de palo y después fue que....yo las estaba lijando con unas cosas que habían allá del

patrón y así con unas cosas....y bueno y les hacía así, y después yo jugaba que supuestamente mataba los palos y mataba y los iba contando a ver cuantos mataba, palos.....y cada vez que iba matando un palo, iba como en diez palos y ya me olvidaba cuantos iba, después perdía la cuenta y eso, mi mamá decía no juegues a eso...Porque me gustaba contar y matar los palos y decía que bacano.

Un día llegaron y se reunieron en una finca, y ese día me dijeron: ¿que, te gusta esto? Y dije: si, pero no sé si me quiera ir, decía no pues si, eso es bacano y así y entonces nos iban metiendo cosas en la cabeza como dice mi mamá cucarachas y todo, me iba metiendo mas y mas y hasta el día que me fui.....y ya.

Pues ese día me dijieron, vamos y así pues les ayudas a tu familia, nosotros les pagamos, como que será cierto o será mentira.. Claro, yo decía con eso, con eso saco, como era que mi casita se había quemado por la muerte de mi papá y todo, yo decía mi casita la voy a arreglar, la voy a hacer de dos pisos y eso, eso era puro sueño.

Análisis

Este relato hace evidente un discurso del grupo armado frente a la posibilidad de ayuda económica, utilizado para motivar el reclutamiento del joven, quien además tenía un interés ya creado hacia el manejo de las armas y derivado de la experiencia de vida atravesada por la presencia del grupo armado en su territorio.

Así mismo podemos ver un cuestionamiento al discurso planteado por el grupo armado, desde lo que podría ser una constitución subjetiva orientada hacia la importancia de decidir si asumir o no un discurso como verdadero. Lo anterior teniendo en cuenta que aquello que es dado históricamente como verdadero puede llegar a ser cuestionado por el sujeto quien tiene la posibilidad y la libertad de asumirlo o no como verdadero, en este relato aparece entonces cierto rasgo de una actitud reflexiva frente a algo que de entrada parece verdadero.

Hasta este punto se evidencia además una decisión orientada por dos factores, por un lado la situación económica a nivel familiar, ocasionada por la pérdida de la vivienda en hechos violentos en medio del conflicto armado y el deseo de recuperarla con el dinero prometido por la guerrilla, y por otro lado un interés por el manejo de las armas, que se convierte entonces, en un factor recurrente en los relatos a partir del análisis de las motivaciones o momentos previos al reclutamiento.

En este relato como el anterior no se mencionan hechos de violencia intrafamiliar, lo cual puede indicar una relación positiva a nivel familiar; sin embargo esto se profundizara con el análisis del relato en el momento de la desvinculación en donde aparece el factor familiar como una motivación.

Finalmente se destaca la importancia de los discursos y los saberes previos sobre el grupo armado, que como hemos analizado son determinantes para el reclutamiento forzado de menores. Estos saberes y discursos son construcciones históricas del grupo armado, a las cuales los jóvenes han accedido a través de sus familiares, en general hermanos mayores, y por

influencia directa de las FARC-EP en los territorios que habitaban, lo cual los convierte en discursos y saberes cotidianos que por tanto van generando inquietud y en ocasiones afinidad en los jóvenes, tal y como hemos evidenciado en los cuatro relatos.

Lo anterior sumado a la importancia que cobra la dinámica familiar como factor que va generando en el sujeto unas representaciones y formas de ver al otro, de verse a sí mismo y una búsqueda de nuevos espacios de interacción que como vimos en un par de relatos pudieran llegar a ser menos hostiles, a partir de la violencia vivida al interior del grupo familiar. Este aspecto resulta contradictorio en la realidad del grupo armado, donde como veremos más adelante se continua reproduciendo la violencia, la agresión y el maltrato solo que en un espacio diferente de interacción, en donde las posibilidades de acción y defensa se reducen al mínimo.

A continuación analizaremos las experiencias relatadas por estos/as jóvenes durante el tiempo que estuvieron en el grupo armado, siguiendo la línea de interés por los dispositivos, discursos y prácticas de libertad.

Metido/a en el cuento...

Las experiencias de los/as Jóvenes vinculados al conflicto armado, se asocian, a partir de los relatos analizados, a factores de la convivencia, la disciplina, situaciones de maltrato y algunos aprendizajes; sin embargo es posible adelantarnos diciendo que a pesar de sus rasgos o regularidades, dan cuenta de una vivencia individual, subjetiva, particular y singular, mediada

siempre por las condiciones previas el reclutamiento y por la situación misma de cada Frente al que pertenecieron y a las prácticas de poder que cada uno tiene establecidas. Todo lo anterior nos va dando elementos de como es la constitución de subjetividad política al interior del grupo armado.

Andrés, 19 años

Fue reclutado a los 13 y estuvo con el grupo hasta los 17 años

Proviene del departamento del Meta

El Relato de Andrés

Nos ponían a cargar leña y así a correr, así, entrenamiento básico que siempre le dan a uno allá, y ya cuando cumple uno la mayoría de edad que ya sabe uno todo... la mayoría de edad allá es por ahí los doce años que ya uno puede, si por que a los seis años uno no puede ni pararse... cuando ya uno se va a combatir, porque ya uno sabe que le toca combatir y estar con ellos, porque si usted está por ahí no mas por que tiene fusil usted no quiere decir nada, cualquiera puede tener uno, entonces es mientras uno sale a combate, ya después uno está en la guerrilla, uno está en lo duro en lo bueno y se le quita el miedo, porque usted en el primer combate llora y hasta se orina ahí parado de escuchar esa balacera ahí.

Primero me dieron un palo porque supuestamente era el fusil y si usted lo dejaba por ahí botado, de una consejo y ahí no, entonces ya era uno con el palo ahí amarrado, así fuera para ir a orinar o lo que fuera y si llegaba uno y si lo dejaba mal parado de una vez su vaciada entonces ya uno sabia y tenía que

estar encima, ya con el fusil uno sabia y lo ponía por ay y lo descargaba, chaleco y todo y ya... le hacen reuniones a uno, que la fila guerrillera no se qué, que no sé cuantas, pero eso es normal de allá como estar uno en el ejercito, a uno en el ejercito tienen que darle las reglas y toda esa mierda y eso le dan a uno eso... uno les creía todo lo que ellos decían .

Cuando empieza todo y quede casi tieso y claro yo me tire a un palo y ¡lllore! Y me pegaban esos gritos "hijueputa, muévase, hágale dispare para que tiene el fusil" y claro ya uno de los nervios echa más bala, como música haga de cuenta la música, a lo loco porque uno ni apuntaba uno disparaba era como por botar ahí las balas...

uy, el comandante era... no le gustaba era nada, es que no le gustaba ni que le miráramos la mujer, un man mas cerdo el hijueputa "quee, marica hágale hágale", la vez que me partió el brazo el man, me le empute porque no me aguante el hijueputa, no me dejaba cascar de mi mama y... si a tirame a pégame... no quería levantarme a coger un plátano, porque yo iba recargado, llevaba el maletto ese grandote, esos maletos que son de los indios pro grandote y llevaba mercado y todo ahí y entonces yo llevaba ahí cuando el man me dijo que tenía que echarme el racimo y le dije es que usted es mocho o que, le dije es que usted puede ser mi comandante y todo pero no viene aquí a gritar y claro el man saco el fusil así a pégame y yo metí el brazo para que no me pegara en la cara y me partió el brazo, y me toco seguir así, con el brazo colgando y me toco echarme el racimo, me lo eche y como dos horas por una bajada abajo y téngame con este brazo así de los palos por que como eso era de bajada entonces no se podía uno soltar de los palos y ya lo ultimo bote eso y

dije ya estoy mamao de que esos hijueputas cada rato y por todo lo regañaban a uno, pero yo nunca había pensado en eso de desmovilizarme.

Recuerdo que un día estábamos celebrando en una choza, estábamos tomando ahí todo el mundo, tomando ron, cuando se formo la balacera ahí y luego el avión y ahí si todo el mundo corra, y yo no sentí nada en el pie y seguí corriendo, claro cuando me di de cuenta tenía todo eso... y yo no lo sentí, cuando sentí esa bota encharcada de sangre y claro con el azúcar, como sufre uno del azúcar se me hinchó la pierna y ahí yo no podía correr y otro muchacho pues se quedo conmigo ahí, me dijo “marica, yo no lo voy a dejar botado a usted, si me mataron pues me mataron” y el man dijo pues... Llegó el ejército ahí y nos rodiaron y toco esperar a que... yo ya no tenia ni balas, ya no me quedaba ni cartuchos, cuando llego el comandante “desmovilícese que ya le damos la oportunidad de estar de vivos” y yo dije, ay bueno, tome hijueputa y vámonos, en el avión, me subieron ahí y cogí y me quite las botas y por ahí un muchacho me regaló unas zapatillas, me las puse y me quité la venda y luego me subieron en el helicóptero.

Análisis

En el relato de Andrés vemos como el entrenamiento militar y la disciplina dentro del grupo hacen parte del dispositivo con el cual se intenta gobernar a los sujetos con unas prácticas de control, que lo van constituyendo y moldeando, preparándolo de este modo para el combate “porque ya uno

sabe que le toca combatir”, es decir se trata de un sujeto creado para el combate, para la guerra, un sujeto convencido de que su deber es ser guerrero.

Igualmente vemos que las dinámicas cotidianas del grupo armado se desarrollan en una sociedad disciplinaria, en la medida que el dominio social se construye a través de una red de dispositivos que producen y regulan costumbres, hábitos y practicas productivas, en este relato el entrenamiento con el palo y el fusil, dan cuenta de un modo de regulación frente al manejo y el cuidado de las armas.

Al indagar sobre la formación que recibía en el grupo, el joven expresa: “reglas y toda esa mierda y eso le dan a uno eso... uno les creía todo lo que ellos decían”, en esta frase vemos como ya no es solo la apropiación de unos discursos objetivados en él, sino que ahora cuestiona estos discursos desde lo que llamamos la crítica y la política como esa acción reflexiva que implica en lo sujetos un movimiento que apunta a la verdad en la medida en que la cuestiona, tal y como vimos en el marco teórico; es decir este discurso objetivado en la práctica del grupo armado, en un principio es para el joven algo verdadero, sin embargo luego de desvincularse del grupo comienza a cuestionarlo, tal vez desde sus vivencias actuales y a partir del recuerdo de las situaciones dolorosas que tuvo que vivir en el grupo.

Es así como el poder aparece en este relato, como fuerza que implica libertad, libertad del otro al entrar en la relación y en la estrategia e igualmente implica resistencia no necesariamente reducida a decir no, sino como posibilidad de cambiar la relación, de plantear nuevas estrategias, Andrés lo evidencia cuando dice “usted puede ser mi comandante y todo pero no viene

aquí a gritar” y se enfrenta con el comandante en relación con unas órdenes impartidas. La anterior expresión permite además evidenciar el ejercicio de la crítica y el cuestionamiento frente a las jerarquías al interior del grupo armado, lo cual implica un sujeto consciente de su capacidad de resistencia y acción.

Se destaca en este relato un rasgo que es determinante en la constitución subjetiva y es la solidaridad o el sentido de hermandad que se genera entre los combatientes, tal y como expresa el joven, en el momento que fue recuperado por el ejercito su compañero le expreso que se quedaría con él a pesar de las consecuencias: “marica, yo no lo voy a dejar botado a usted, si me mataron pues me mataron”, lo cual para el joven es fundamental y un hecho de los más relevantes durante su vinculación al grupo armado, en general porque logra sentir una relación o interacción que no está basada en el maltrato o la violencia que han marcado sus interacciones previas a nivel familiar y en el grupo armado.

Wendy, 18 años

Fue reclutada a los 13 años y se desvinculo del grupo a los 15

Proveniente del departamento del Meta

El Relato de Wendy

Ujumm, y pues yo cuando llegué allá pues a mi me daba miedo por todo lo que me decían y pues como por el camino había también arto ejercito de acá a allá entoes a mi me daba mucho miedo porque me decían que yo iba por allá pa´ otro lado y entoes cuando yo llegué allá y los vi pues a mi me dio miedo yo me escondía...pues, pues al principio, pues como que me daba miedo, pues me

daba miedo porque si, por que yo nunca había tenido una de esas en la mano, ni nunca las había visto así tan cerca, entonces pues me daba miedo y mas porque por allá a cada rato se escuchaban esas peleas y eso, entonces me daba como miedo, pero pues ahí yo sabía, ósea, yo supuestamente sabia a que era lo que me atenía.

A mí me llevaron fue de noche y pues yo me imaginaba eso diferente no!, me imaginaba como si fuera un bicho de ejército, así, pero cuando al otro día yo me desperté pues todo eso lleno de matas, de arboles, pues a mí me dio miedo porque yo no sabía nada y ese día pues ellos me iban enseñando como formar... pues a los que siempre iban allá, ahí había como dos muchachos no mas que siempre iban allá a la casa de mi hermano, y pues entonces ellos me decían y esto, pero entonces como a los tres días a mí ya me dio miedo y yo le dije al señor que yo me quería ir y él me decía que no que porque yo ya conocía y a mí me mataban y entonces ahí mi comandante me dijo que si yo me quería ir y yo le dije que pues que no porque si ya me habían dicho que me iban a matar pues que me iba a ir, yo le decía que no que disque yo estaba amañada ahí y ya pues ahí me ponían a cocinar y yo no, ósea, pues yo si sabia cocinar pero no pa´ tanta gente, entonces eso a mí me castigaban a cada rato porque pues yo dejaba quemar hasta un agua.

Pues, abrir huecos, huecos así como pa´ basura, eh, cargar leña, así abrir huecos, bueno a lo que le llaman los chontos y cocinar, ahí si era que lo ponían a cocinar toda la semana, hasta que quedara bien... allá eran como veinte, pues eran poquitos pero pues para mi eran muchos, porque yo lo único que hacía era por ahí una aguapanela y ya, pues yo sabía cocinar pero nunca

me habían puesto a cocinar, entonces pues al principio me dio duro... a cada rato era reciba ordenes, de que lo tenía que hacer porque lo tenía que hacer, de que pues como que uno se siente solo al final ya pues uno se siente solo porque ya no es el mismo apoyo de que uno quiere decir algo y pues uno tiene que saber a quién se lo dice porque o si no pues él va y le cuenta al comandante y pues castigo, y como esa libertad, la libertad de que uno quería salir como quisiera.

Pues la adaptación fue muy dura porque eran cosas que yo nunca había hecho y pues eso era muy duro y pues yo a veces lloraba pues que no me vieran porque o si no me regañaban y me castigaban, entonces pues eso era muy difícil, y pues allá un día normal pues era levantarnos, yo me levantaba a las cuatro cuando llamaban, de ahí nos bañábamos la boca, eh formábamos y nos íbamos a hacer oficio, ósea, a abrir huecos, a lo que nos mandaran.

Nos decían que no existían religiones, o nos hablaban del ejército, que el ejército, bueno que el ejercito a uno le pegaba si se entregaba y de ahí por ejemplo a veces nos ponían a lavar lo que uno tenía sucio y los castigados, pues cuando estaba castigado a hacer el castigo y de ahí nos íbamos a almorzar y de ahí otra vez a hacer la charla... nos hablaban del ejercito que el ejercito era el enemigo, que no nos podíamos entregar a ellos porque a las mujeres las violaban y pues a los hombres también a veces, que les pegaban, que se los llevaban pa'la cárcel y que, nos decían que estábamos nosotros peliando porque todo fuera igual, que no existiera la oligarquía, y así eso era lo que más nos decían.

Cuando, cuando mataban a soldados, pues igual a mí me daba duro porque yo no sabía si ahí estaba mi hermano o no, y pues a mí me daba duro y por ejemplo cuando juzgaban a los comandantes, ósea, como que solo le echaban la culpa a un comandante de todo lo que pasaba, entonces eso a uno le duele porque uno siempre pues les coge cariño y pues a mí me dolió mucho cuando juzgaron a un comandante... y pues cuando me hicieron el aborto, eso fue lo que más me marcó... una allá no tenía ni voz ni voto, solamente era lo que ellos dijeran y ya.

El comandante es él el que decide si uno se puede acostar con otra persona o no y por ejemplo como ponerse a fumar de noche, tomar trago, hablar con población civil sin permiso, así esas serían.

Análisis

Dentro de las prácticas de sujeción y control que constituyen y moldean la subjetividad de Wendy vemos la amenaza de muerte, condicionándola en tanto ya conocía el campamento y a los comandantes, esto le generaba una vulnerabilidad constante. Por tanto se evidencia como la vinculación y el saber cada vez más sobre el grupo armado se van constituyendo en una red de relaciones o dispositivo cada vez más difícil de superar.

Por tanto el poder se vuelve una estrategia omnipresente; se produce a cada instante en la interacción, como se evidencia en la frase "... a cada rato era reciba ordenes, de que lo tenía que hacer porque lo tenía que hacer" "si no pues él va y le cuenta al comandante y pues castigo" llevando a unas

disposiciones que determinan las conductas, dando cuenta de esta modo de una Anatomopolítica, en tanto se regula el cuerpo y sus prácticas de manera directa y cotidiana.

La disciplina, a partir del relato de la vinculación a la agrupación es el dispositivo que produce una subjetividad acorde con el régimen armado, una subjetividad que es necesario poseer para la guerra; aprender a obedecer, hacer rápido, eficiente, ordenado y leal.

Por tanto se evidencia que los discursos son parte del dispositivo dentro del grupo armado, en tanto mediante ellos se configura un acercamiento y lectura de la realidad, a partir de una relación amigo- enemigo, justificada en el discurso de la igualdad: “estábamos nosotros peliando porque todo fuera igual”.

En el caso de esta joven y seguramente de muchas otras, se hace un control total de su sexualidad, en términos además de natalidad, en tanto es obligada a abortar, dado que en el grupo no estaba permitido tener hijos, esto para ella se constituye en la experiencia más dolorosa que tuvo que vivir durante su vinculación a las FARC-EP.

Vemos que el tipo de relaciones de poder evidenciadas dentro del grupo buscan someter sus cuerpos, volviéndolos dóciles y disciplinados. Es así como la Anatomopolítica administra la vida humana desde la sexualidad, la salud, la educación, basada en la organización en los sujetos sus comportamientos y su cuerpo, en una constante y omnipresente regulación de la vida en general.

Fernanda, 18 años

Fue reclutada a los 14 años y salió del grupo armado a los 16 años

Proveniente del departamento del Huila

El Relato de Fernanda

A mí me pusieron como yo quería llamarme, entonces ahí me dijeron que si estaba decidida y listo ahí lo ponen a uno como una hoja de vida, listo, que cual era su papa que cual era el nombre que sobrenombres que una cosa que otra y así, entonces qué, que nombre me quería poner y yo no sabía entonces una muchacha me paso unos papeles, que Michelle y así me puse, al principio me puse Michelle y me decían no ese nombre es como feo y después Fernanda me puse y ahí me quede Fernanda. ... nos dijeron pues las cosas como eran allá y entonces que el reglamento que disciplina que cual era las sanciones y todo eso... en la guardia no podía estar escuchando música o echando charla, si uno se mete en la guardia y no hace bien lo pueden meter para fusilamiento, de pronto para el robo también se hacía consejo de guerra, me parecía fácil, eso si a los meses me separaron de mi hermano y yo llore, entonces él me dijo que no me metiera con tanta gente que ellos eran tremendos, me dijo nombres y yo ah, entonces ahí ellos se fueron y yo me toco que devolverme y me iban a dar como un equipo mientras llegábamos a dónde íbamos, pero pesaba demasiado, antes de eso me pusieron a cargar un fusil de un comandante, creo que un R-15, el más pequeño, y ahí me toco cargarlo entonces me tocaba para todo lado con eso.... primero me los daban a cargar y me miraban eso que no

los dejara botados ni nada, a los que dejaban por ahí tirado el fusil les metían unas sanciones.

Me enseñaron todo lo del reglamento y todo eso y entonces antes cuando yo llegue un muchacho me dice que significa FARC-EP y eso, entonces yo dije Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y Ejercito... y el muchacho miraba y se reía nada más y entonces nos dijo no! Ejército del Pueblo y ya y ahí si fue el fusil y el pechero y eso, y ahí me acompañaban y eso, ósea porque era haber como me iba sin saber manejarla y eso a mi dos horas se me pasaban volando... pues en una casita hicimos campamento y ahí pues normal y fue identificarme y ahí si fue mi propio fusil y primero nos enseñaban como armarlo y así se carga y se descarga nos decían, si y ahí me enseñaron y yo lo aprendí a armar rapidito, eso no tiene nada de ciencia, si eso fue rapidito y a mí me dieron más tiros que todos yo tenía más tiros que todos.

Recuerdo que yo ya me había acabado de bañar y estaba ahí tendiendo la ropa y el día antes había salido mi amiga con un muchacho y yo que salgo bueno ya me había terminado de bañar y salió ese muchacho cuando pum! Ese día fue mi primer día de experimentar con ametralladora y ese día con bombas y todo, eso llegamos al caño y tiraban bombas y todo ahí y le dijeron a una muchacha que fuera y mandara a unos y la muchacha, imagínese la muchacha a llevaba tiempo y tenía más miedo que nosotros, yo había llegado de ultimas y tres días después que yo llegue llego otra, pero ahí fue le mas miedo porque yo nunca había estado con bombas y eso, pero normal y ahí nos toco que caminar y estaba el helicóptero ese, pero no se podía parar y ese día llovió y no podíamos tender nada toco en el suelo y nos pusimos una cobija pero todo en

el suelo, tendimos una hamaca pero no guindada sino así encimita no mas y llovió, y al otro día como a las cinco y media yo creo toco que salir de ahí, esa fue una de las primeras marchas mías que fueron marchas de todo el día, sin comer ni nada y lo único que comíamos era estos enlatados, sardinas, así no mas y entonces cuando veíamos, tres helicópteros por encima y nosotros quieticos y ya llegamos ahí y nos metimos a una tienda y ya de la tienda seguimos caminando y ya llegamos allá donde los civiles y todo y ahí si comí y seguimos caminando , ah no, ahí nos quedamos como dos días, y ahí seguimos caminando a donde otros civiles y ahí si me toco ya fue que entrenamiento, eso fue muy chistoso, ahí fue entrenamiento de vigilancia con armas y haga ejercicios de disparar y ya normal.

Las charlas eran todos los días y lo de canto, y los domingos era... es que no me acuerdo pero todos los domingos nos reuníamos todos a mirar que era lo que se había hecho en la semana, que mire que pasó esto y que tales y tales cosas y que por que nos llevamos a tal persona y lo otro era reunión de comandancia que era los sábados y todos los días era esto cantos y esto charlas y por ahí a las diez ya era el refrigerio y a las tres el otro, el almuerzo normal, era todo normal.

Un día íbamos a proteger una bomba, y entonces salió mi papa y me dijo usted porque se fue miya estando bien acá y yo no sabía ni que responderle y yo callada y había una camita y me quede fue dormida y me despertaron como a las cinco porque teníamos que irnos con mi hermano y ahí si mi papa lloro, pues no lloro cuando llegue si no cuando me tenía que ir y llore por ver a mi papa llorar y mi papa casi se enferma, casi lo coge el cáncer por fumar y

cuando me fui entonces le cogió la tristeza y se sentía culpable de todo y después bueno, toco caminar y eso, bueno como comíamos esa cosa que uno muele el maíz y le echa el azúcar y eso, y solo comíamos de eso y coca cola, pan y cosas así, comíamos eso no mas, estábamos mi hermano y otro muchacho, bueno nos dijeron que no nos fuéramos a dejar ver que tuviéramos cuidado, cuando se oyen tiros y mi hermano ustedes se dejaron ver y nosotros que no que no, cuando pasaron y eso hacia muchas calor eso sudábamos mucho y pasaron los soldados y nosotros nos quedamos dormidos con mi hermano, ja! Que tal que hubieran pasado los soldados ahí nos habían matado... cuando me dijo que ya iba a totiar la bomba que me prepara porque tenía que correr, cuando yo dije que cogieron a mi hermano los soldados porque eso estaba pelado y ellos se escuchaban hablar y yo pensaba será que corra pa'lla salgo corriendo pa' lla pero si ellos me miran correr de una vez me encienden aquí y ahí quedo de una vez y yo no, cuando yo creo que ellos se dieron de cuenta porque mi hermano enciende a tiros cuando ellos cogieron para donde yo estaba, entonces el del miedo que me cogieran entoes los encendió a bala y ahí yo cogí con mi fusil y mejor dicho eso fue primer cosa yo solita y ahí fui yo solita y ahí pues por la noche yo salí y cogí pa' una casa y todos preocupados, porque imagínense, mi familia preocupada y los de allá también preocupados y ahí yo salí, yo duré como tres días encerrada en una casa de un viejito y yo estaba angustiada sin saber de ellos, sin saber mi papá si se había venido y ahí yo duré y ya como el tercer día dije ya yo no puedo estar más aquí no puedo y cogí el fusil estaba por allá escondido y cogí y lo desbaraté y metí las pecheras en una cosa y ahí el señor me dio pal pasaje pa

la chiva y ahí yo cogí la chiva y estaba mirando y había una familiar ahí y era mi cuñada que estaba ahí en la chiva, cuando me miró como sorprendida y me dijo usted que hace y yo ayúdeme, y no sabía ni que hacer yo y ahí salí pa' la casa de mi cuñada y la de mi mamá queda más abajito y me dicen no mi papa ya baja y entonces cuando mi papa me miro estaba más contento... ahí aparecí y ellos todos contentos y aparecí el día antes del día de la mujer, me dieron cabrito y me puse a lavar la ropa que estaba toda sucia y me bañe y en ese ratico no me ponían a hacer nada, al otro día ya todo normal, y el señor todo contento de mirarme.

El día de la toma que hubo militar, que ahí mataron a Yeimy que con ella no nos despegábamos a pesar que mi hermano no quería que me juntara con ella y fue mi amiga allá, y con ella y ahí pues en la casa y fue la plomacera y ahí pues mi hermano herido y ya... y ya todo normal y ahí me montaron en un helicóptero directo a Neiva pero fue horrible yo creo que yo nunca me montaría en eso otra vez, eso es horrible, y ya.

Análisis

Fernanda comparte de manera amplia y detallada algunas experiencias que vivió durante su permanencia en el grupo armado; para ella desde el inicio de su narración, como se vio en el momento anterior, su decisión fue libre y motivada por una afinidad con las ideas y discursos planteados por las FARC – EP, lo cual hace que su relato y su experiencia sean para ella algo positivo y sobre lo cual le gusta hablar.

En la primera parte del relato muestra como fue la vinculación al grupo, el momento en el cual le solicitan información, le hablan de las normas y la disciplina que debe tener, lo cual para ella es considerado como algo “fácil” de cumplir. Esto da cuenta del poder como una relación entre libertades, aparece nuevamente la posibilidad de resistencia que tiene la joven, cuando es indagada acerca de su deseo verdadero de ingresar al grupo y ella con total determinación acepta, desde una constitución subjetiva previa, pero no por ello intransformable, en la cual la joven se asume como un sujeto con afinidades frente a los planteamientos de libertad e igualdad del grupo.

La constante presencia de su hermano y la posibilidad de ver a su familia cuando se le encomendaban acciones fuera del campamento, fue un factor que mantuvo a la joven de algún modo conectada con su vida como parte de la población civil; incluso menciona los sentimientos de culpa que le generaba ver a su padre, así como la responsabilidad de retornar con vida al campamento por considerar que era importante para el grupo. Lo anterior implica que esta joven pese a estar en nuevos espacios de socialización política, continua vinculada de manera directa a su vida anterior, que puede incluso ser parte de un dispositivo o red de relaciones en la cual la guerra es el centro de las interacciones cotidianas entre los civiles y los alzados en armas en ciertas zonas del país donde este grupo armado ha hecho presencia históricamente.

La primera experiencia en combate es algo que la joven exalta en su relato, mostrando detalles del momento, los hechos y sentimientos. Lo cual refuerza la idea acerca de lo que significo para ella estar con el grupo armado,

cuando expresa que todo lo vivido para ella era normal e incluso “chistoso” al referirse al entrenamiento militar.

Se puede afirmar hasta este punto que para Fernanda la afinidad con los discursos y saberes previos al reclutamiento fueron determinantes para asumir la experiencia como algo que no la sorprendió, sino por el contrario algo que esperaba vivir y que incluso recuerda con alegría, a pesar de las vivencias tan dolorosas que tuvieron lugar y que se verán más adelante.

En relación con los dispositivos y partiendo del concepto de que son una red de relaciones entre sistemas de normas, procesos sociales, discursos, entre otros, se evidencia como en el grupo a partir de las normas de comportamiento, los horarios para realizar las actividades, la regulación de la vida sexual y la imposición de un castigo determinado frente al incumplimiento, pretenden constituir un tipo de sujeto determinado, que asuma sus labores y su papel en el guerra de manera dócil y disciplinada. Lo cual en esta joven es un proceso imperceptible, en tanto su deseo desde hace varios meses era precisamente hacer parte del grupo armado, por esa razón asume esas prácticas evidenciadas en el reglamento con disciplina y las hace parte de su subjetividad, comienzan entonces a constituir la y se vincula de manera subjetiva con el grupo armado.

El manejo de las armas es otro aspecto que forma parte del dispositivo o red de relaciones que intentan constituir un tipo de sujeto para la guerra, en este relato la joven lo plantea como algo que “no tiene ciencia”, para ella esta experiencia al igual que las anteriores fue asumida como parte de su vinculación al grupo, como una relación no discursiva de manera explícita, pero que implicó una sensación de pertenecer realmente al grupo armado.

Finalmente es necesario hacer énfasis en que para la joven el momento de su salida del grupo armado se constituye en el evento más doloroso de la experiencia en general, dado que fue recuperada por el ejército en un combate y no salió de manera voluntaria; en esa misma situación fue asesinada quien era considerada por ella su mejor amiga en el grupo armado, lo cual la joven relata con bastante dolor en sus expresiones no solo verbales.

Lo anterior permite comprender e interpretar que esta joven tuvo una vinculación al grupo armado a partir de una subjetividad mediada por discursos y saberes previos sobre el grupo, que para ella fueron generando cierta afinidad y le permitieron tomar una decisión individual, además de la cercanía con su hermano mayor quien ya pertenecía al grupo; su experiencia durante la vinculación fue de aprendizaje, para ella fue “normal”, “fácil”, no estuvo mediada por situaciones de abuso o violencia; por tanto la salida del grupo fue dolorosa, no sola por la afinidad ya mencionada, sino por los hechos que dieron lugar a que fuera recuperada por el ejército. Se evidencia entonces que los discursos, dispositivos y prácticas de libertad, en relación con la constitución de la subjetividad política estarán mediados por los factores previos a la vinculación.

Pedro, 18 años

Fue reclutado a los 13 años y se desvinculo del grupo armado

a los 15 años, Proviene del departamento Nariño

El Relato de Pedro

Pues los compañeros decían vamos a jugar, ya no teníamos nada que hacer los domingos cuando estábamos en el campamento, jugábamos con la pelota, primero tocaba ir a pedir permiso... El era como un camarada al que le decían guía recreativo, decían hoy vamos a.... hoy quieren jugar y empezábamos a jugar, pero cuando había tiempo... y cuando ya llegue a la realidad me dijo el comandante: aquí sufrimos, aquí aguantamos hambre, aquí no les pagamos, aquí es por su voluntad y yo ya no podía hacer nada; primero, pues me trataban bien y todo, los ocho días, ocho días dijeron: ocho días pa' que lo pienses y todo, si no te gusta a los ocho días te vas.

La comida era bien, todo era bien.....cuando después paso los quince días mas ya ahí fue que me dijeron aquí aguantamos hambre, aquí no les pagamos... Si, de aquí ya no te puedes salir, me dijo, esto ya es hasta la muerte... Al principio los ocho días a uno le dan....le hacen cortar leña, le hacen partir leña, entre tanta leña para allá y la organiza, si, los ocho días eran suaves para qué, eso después a mí se me iba.....yo ya no aguantaba porque me metían mucho y se me caían, y hay unos que son bien bravos y a uno lo cogían y lo patiabán, le decían aahhh bueno para nada y por allá lo mandaban a uno, y yo me aguantaba todo eso, pues un día fue que me hicieron eso, y le dije al camarada que era más grande que yo: mire que él me está tratando mal, bueno y ahí le leyeron un librito que nos dan, en ese tiempo yo no podía leer entonces no lo leía... cuando Salí pero ahí si nos iban enseñando unos señores, yo ya me sabía un poco... me decían.....yo podía medio así, pero no podía así

rápido, si, pero pues a mí me daba pereza ponerme a leer todo eso, me decían tiene que leer tal libro.

Las normas, las normas y leyes, algo así.....a mí me daba pereza ponerme a leer todo eso... no me las aprendí.....pues si más o menos, el saboteo, esas eran las principales normas que habían, el saboteo, el abusamiento.....si, el abusamiento, bueno en tal es que es eso, le decían a uno, uno le leía las normas a los compañeros y como hay unos que son bien..... muy malos, entonces le tiran las cosas entonces uno les tenía que leer ese coso.

Un 38 hechicero, esa era la primer arma que tenia, después me dieron.... ya después ya íbamos así y después me dieron mas y mas y después ya me dieron la AK 47, esa me la dieron, pero esa no la pude sacar porque.....o sea la deje botada porque ya no podía con mi hombro... Entonces ya llego un compañero que se llamaba D..., el llevaba un año, era más grande que yo y era paisa, bueno el se fue pa' unotro.....bueno el se portaba muy mal y se lo llevaron para otra parte, ese día.....que fue que pasó ese día?.....ese día llego el ejercito así en un helicóptero y empezó con esa cosa shuu bueno y yo salí corriendo corriendo y en una mata de plátano y así iba cruzando y había habido una zanja y shuuio, fui pa' dentro, y pues primero sonó mi hombro porque yo iba así y páy después contra la cacha así, a lo preciso me cayó encima mío y sonó truaa el hombro y quedo hacia abajo el hombro no podía alzarlo, ese día me fueron a buscar allá, pensaron que yo me había volado y me gritaban y todo y yo les gritaba también: acá estoy, si no que no podía salir porque estaba con ese dolor, después llegó uno de esos camaradas que

supuestamente sabe sobar y luego y me lo alzó hacia arriba y pá, ahí me sonó, ahí como que se quedo el hombro, después me lo hacían pa' tras, bueno eso sonaba durísimo tra tra y ese día.....bueno pasaron como quince días mas y me dijo D.....: quieres seguir aquí y así con el hombro? me dijo, y yo le decía....pues yo todavía tenía la idea que tenía que ser fiel, si, hasta la muerte les decía yo tenemos que estar aquí, pero después ya no me....yaá.....yaá.....

No, no se podía opinar ahí, cuando hacían círculos de esos....como reuniones que hacían ahí, yo casi no ponía atención porque eso era bien aburridor, eso le tocaba a uno sentarse y el comandante hablando entonces yo me ponía a pensar en otras cosas en cualquier cosa menos....a mí no me gustaba casi escuchar.....me ponía a pensar quiero jugar micro... Entonces yo miraba y decía no, no me quiero ir de aquí, decía porque si cogía por ese camino que no indicaban para irnos, decían por aquí tal parte y por aquí salimos a este pueblo; no, y a mí me da daba... y una vez se volaron, así se volaban y los cogían, algunas veces unos corrían con suerte y se volaban pero otros no, a una muchacha le pegaron un tiro, y a mí me daba un miedo.....y decía no.

Análisis

La vinculación al grupo armado para Pedro es un proceso en el cual poco a poco le fue develada la realidad sobre lo que sería hacer parte de la guerra; en principio relata que las condiciones eran lo esperado por él en términos de trato y alimentación, en un periodo de tiempo en el cual se le dio la opción de decidir si quedarse o retirarse. Lo cual pone de presente un opción de decidir,

una posibilidad ética de continuar o abandonar el grupo armado; sin embargo esta opción puede no ser tan real, dado que las condiciones iniciales difieren mucho de lo que el joven debe enfrentar luego de decidir continuar en el grupo.

Lo anterior da cuenta de un dispositivo orientado a generar seguridad en el joven, con el fin de que sienta que fue su opción libre la que lo hizo continuar en el grupo armado. Es decir en este caso el dispositivo captura al sujeto en su red y produce un sujeto que por tanto queda sujetado a las relaciones de poder que allí tienen lugar.

Posteriormente cuando al joven le es develada la realidad sobre lo que será la vivencia en el grupo armado, ya no tiene opción de decidir, por el contrario se le sentencia diciéndole que “es hasta la muerte” que debe continuar en el grupo, lo cual le quita toda posibilidad de ser un sujeto ético y por tanto de ejercer algún tipo de práctica de libertad, en una relación de poder totalmente autoritaria, mediada incluso por el maltrato físico y verbal frente a situaciones de las cuales el joven no cumple algunas reglas o físicamente no puede cumplir con tareas encomendadas.

Este joven en su experiencia particular, relata que en el grupo armado se hace un proceso de transmisión de las normas y reglas, que él no apropia dado que prefiere pensar en otras cosas, tales como el juego, el deseo por estar jugando como lo hacían los niños de su edad, en ese momento. Lo cual pone de presente que ese intento por permear al sujeto, por constituirlo de manera autoritaria y vertical, genera en el joven una respuesta mecánica de cumplimiento de normas pero no una real apropiación de discursos, saberes y prácticas.

Esto implica que en medio de la situación de dominación y maltrato decide no hacer suyo, ni constituirse a partir del discurso planteado por el grupo, se mantiene vinculado por el miedo a morir en el intento de salir, en una clara postura ética en la cual cuestiona estos discursos y decide no apropiarlos.

Sin embargo se podría decir que este dispositivo basado en el autoritarismo, el maltrato y la dominación del joven logro hacer hablar al joven un discurso y una verdad que para él no eran verdaderos, es decir en este caso el dispositivo funciona como una máquina para hacer hablar y hacer, sin embargo él seguía teniendo el deseo de salir, lo que mediaba su sobrevivencia, que relata de manera dolorosa, en tanto recuerda los momentos en que sentía que no podía más y lloraba como algo que lo fue motivando para pensar el escaparse.

Otro aspecto que refuerza la hipótesis relacionada con el autoritarismo en el grupo armado, tal y como expresa el joven es la imposibilidad de opinar, de decidir, de aportar ideas, en su experiencia no había espacio para estas, dado que era el comandante quien decidía lo correcto al interior del grupo, en un ejercicio de control y regulación casi que igual al de una sociedad disciplinaria en la cual se pretende constituir un solo tipo de sujeto "normal", en este caso un guerrillero o guerrillera que piense y actúa de la misma manera y que está preparado para la guerra.

Pese a esto el joven muestra una actitud reflexiva y crítica incluso desde los momentos previos a la vinculación, que se va fortaleciendo debido al maltrato y que se profundiza por la herida física que sufre el joven, hasta el

punto que en una evidente practica de su libertad decide salir del grupo armado y asume lo que pueda suceder.

Esta guerra no es pá mí...

Luego de haber analizado cada fragmento de relato relacionado con la vinculación y la experiencia durante la permanencia en el grupo armado FACR-EP de estos cuatro jóvenes, nos ocuparemos de interpretar el relato sobre la salida y la vida actual; teniendo en cuenta que somos sujetos y nos vamos constituyendo en relaciones cotidianas, lo cual nos permite transformarnos, es decir cambiar o reafirmar lo que hemos sido... y continuar relatando el cuento de nuestra vida...

Andrés, 19 años

Fue reclutado a los 13 y estuvo con el grupo hasta los 17 años

Proviene del departamento del Meta

El Relato de Andrés

No, a mi ya no me interesa eso, a mi ya eso ya no es como motivación, ya no es que uno diga uff! Ya las armas me llaman la atención, no ya no, y me da igual, cogiendo ya un arma ya no porque eso ahí hasta en el barrio eso he tenido en las manos pero ya no, ya le cogí como fastidio, porque ya, desde la muerte de mi hermano, desde esa vez ya!...ya a mi esa mierda no me interesa nada de eso, porque me ha salido trabajo por allá para irme a trabajar con los

paracos con todo eso y a mí no, ya no me gusta eso...ya esa gente ya no vale un peso, ya les toca es estar robando la gente pa' poder tener plata, salir por allá, ahorita en la macarena les da hasta miedo les da meterse por allá, eso ya nadie se quiere meter a la macarena porque eso a la gente le miedo que salga la guerrillera a robarse lo poco que tienen. Eso no son nada, y ahora hoy en día para desmovilizarse, tanta gente que se está saliendo de allá, todos los días, eso ya no.

A mi ya no, ya no me llama la atención, de pronto que irme pa' l ejército de pronto si para seguir la carrera por allá, pero en veces no me gusta porque prefiero no pasar un diciembre en línea uno por allá, unos cumpleaños pasarlos allá encerrado, entonces eso mejor mas bien se queda uno aquí y ponerse a trabajar juicioso, sabe que usted trabajar y nadie le va a decir a usted, ¡no compre eso!, por eso es que ya no mantengo allá donde mi tía, en cambio uno estando solo le toca ponerse es pilas que a pagar arriendo a pagar que comida, todo eso.

Ahora es bonito porque la verdad es que uno en veces como que... me salí de allá porque mmm y mi tía también me iba a decir algo y yo me ponía era puto porque a mí no me gustaba que me dijeran nada y ya uno ya... pues yo si le había dicho a ella que yo me quería venir de la calle, que yo no quería ponerme a sufrir lo mismo, es que si uno no aprende de algo doloroso no aprende.

Aprender a valorar a la familia de uno, así fueran los mas hijueputas que fueran, pero de todas maneras la familia es la familia de uno, aunque ahorita

estoy con la familia a pesar de que no vivo allá tan cerca, pero si se puede ayudar se les ayuda.

Análisis

Andrés expresa un cambio en la representación que tiene del grupo armado, en una apuesta por constituirse a si mismo lejos de las exigencias de obedecer a un sistema de reglas, lejos de cualquier institución, respondiendo a la capacidad de decisión de no volver a incorporarse en ningún grupo armado evidenciando una práctica de libertad en la toma de decisiones.

Lo anterior da cuenta de una subjetividad orientada a tomar posición frente a su realidad, incluyendo una mirada crítica y reflexiva de los objetivos del grupo armado y proyectando un deseo por escribir una nueva historia de su vida, en la cual el trabajo y su familia cobran un valor y una dimensión diferente a pesar de lo vivido; se evidencia como la subjetividad ha cambiado según las circunstancias en las cuales se ve inmiscuido.

Wendy, 18 años

Fue reclutada a los 13 años y se desvinculo del grupo a los 15

Proveniente del departamento del Meta

El Relato de Wendy

Pues como a valerse uno de si mismo porque allá uno no tiene el mismo apoyo que tiene acá, como hacer las cosas como ya porque a uno le nace

hacerlas y no esperar a que otro lo mande porque allá era así, entonces uno como que ya, si uno no quiere que lo manden pues entonces ya uno lo tiene que hacer.

Del gobierno decían que ellos eran corruptos, que ellos solamente le daban como a los ricos y pues estando allá pues yo decía, yo como me fui tan pequeña, pues entonces yo sí, yo estaba de acuerdo con eso, ósea, de algunas cosas y eso, ósea si del gobierno y eso yo les decía que pues que si estaba de acuerdo porque uno no sabía, uno no conoce bien las cosas... todavía siguen de corruptos, ósea yo para mi, todavía el gobierno sigue siendo así.

Pues si porque ósea allá dicen que el gobierno robaba y que yo no sé que y pues estando acá pues en algunas cosas es verdad, esos alcaldes y todos esos que están por allá en la cárcel, entonces pues si ese concepto pues sí.

Pues que todo eso en mentira que todos ellos pues de pronto en algún momento si pelearon por lo que era pero ahora ya no ahora solamente lo hacen como por el poder, ósea como por tener más de lo que tienen y de matar gente inocente, de hacerle daño a la gente que no, entonces ahí ya como que ya les lavan ya la mente de lo que es porque ya está visto que ellos solo pelean por el poder no por la gente que defienden, entonces ya todo lo que dicen es mentira, porque pues es mentira.

Análisis

Para Wendy el salir del grupo armado, le ha permitido evaluar los aprendizajes que le dejó esta experiencia, destacando la posibilidad de decidir sobre su vida y ser responsable de ella, tal y como expresa, sin necesidad de que la “manden”, esto da cuenta de una relación con la norma y con el poder que para la joven es reinterpretada a partir de su posibilidad de acción y de resistencia, se evidencia entonces un sujeto que se asume capaz de decidir.

A partir de la experiencia cotidiana de la joven y de su capacidad de análisis de la realidad, decide retomar o asumir discursos que tal vez en el grupo armado para ella no tomaban mayor importancia; sin embargo luego de la salida la joven se reafirma en ellos, logrando a partir de su propia reflexión plantear posiciones políticas frente a la realidad social del país. Lo anterior da cuenta de una constitución subjetiva en la cual se asume lo aprendido a partir del propio análisis y de la propia experiencia.

Finalmente se destaca que esta joven ha configurado su propia visión de la lucha armada en un ejercicio subjetivo de interiorizar y exteriorizar la experiencia, los discursos y las prácticas de libertad que ha logrado establecer no solo durante su vinculación al grupo armado, sino en momentos previos y posteriores, asumiendo su propia postura. Este es tal vez como se verá más adelante el movimiento que implica la constitución del sujeto político, esa posibilidad de asumir verdades, de interpretar discursos y de ejercer las prácticas de libertad según como cada sujeto considere pertinente, exista o no esa posibilidad explícita de hacerlo.

Fernanda, 18 años

Fue reclutada a los 14 años y salió del grupo armado a los 16 años

Proveniente del departamento del Huila

El Relato de Fernanda

Yo extraño todo lo de allá y mas lo de Yeimy, me dolía mucho lo de Yeimy me daba muy duro porque imagínese, salí y ella ahí, porque ella estaba viva y todo y ellos la mataron ósea ellos ahí al frente la mataron y yo les suplicaba y todo que no la mataran y no escucharon, lo hicieron, me dio muy duro.

Yo creo que sigo lo mismo, siempre la ideología de ellos no van a cambiar, yo siempre compartí con gente mayor y por ejemplo aquí no quise estudiar de día, porque yo soy joven pero esa recocherita es de muy niña y es tan boba, entonces por eso mejor con gente adulta, más serio, porque ahí con esas bobadas a mi no me gusta.

Análisis

Para Fernanda el relato sobre su vida actual no es tan detallado, ni descriptivo como el de su vinculación al grupo armado y las experiencias que allí vivió, dado que considera que aún no era el momento para salir, pues fue capturada en combate. Su elección desde un principio fue una vinculación con el grupo por principios ideológicos apostando de algún modo a un actuar para hacer el bien así misma y a los demás desde su subjetividad,

se muestra convencida de su afinidad ideológica con las FARC, expresando que “yo creo que sigo lo mismo”. Ella no tuvo libertad de elección respecto a la desmovilización hecho que crea cierto resentimiento a su vida actual y nostalgia respecto a su vida anterior

La joven relata que no vivió situaciones que para ella fueran de agresión o violencia en contra de su integridad, fue una experiencia mediada por fuertes lazos afectivos dentro del grupo por parte de los compañeros y la familia, hecho que fue definitivo para lograr una buena experiencia, por el contrario el momento de su captura lo asocia con la muerte de su mejor amiga como algo doloroso y que no ha logrado superar.

Pedro, 18 años

Fue reclutado a los 13 años y se desvinculo del grupo armado

a los 16 años, Proviene del departamento Nariño

El Relato de Pedro

Cuando yo sentía que ya estaba agotado, ya no aguantaba, me ponía a llorar y me decían no, me decían usted tiene que seguir aquí y ya, su familia está mejor sin usted me decían, un plato menos de comida y yo decía será cierto o será mentira y así me animaban, me decían no, usted no tiene que llorar, usted tiene que seguir adelante y bueno.....después un día que dije no ya esta guerra no es para mí.

En julio como se murió, ese día fue que se murió mi papá pero no me acuerdo que día fue, en ese día cumple cinco años y ya tenía una bola aquí en el hombro y yo tenía una bola llena de materia y todo y dije no, esta guerra ya no es para mí.....mi mamá! Primero pensé en eso y después dijo D...., seguimos hablando y dijo: qué, todavía sigues con la guerra o nos volamos? Fue que dijo ese día y yo pues le dije pues mañana miramos a ver....porque él ya era más grande... al otro día fue que nos volamos, como a las.... Por la mañana fue, y Nos volamos con él, no podía con el hombro ya, cargarlo más.

Y listo y después ya.... Ya caminábamos y llegamos al remolino de la Panamericana, ahí llegamos y yo como llevaba prisa, más arriba en unas montañas miramos el pueblo, bueno el remolino y dijimos aquí ya es nuestra salvación, el llegar al pueblo....yo decía: ya, nos fuimos; y yo cogí y me fui pa' mi casa, eso sí medio me acordaba como era y ya, me acorde y D... también se fue pero no supe para donde, él como que se fue pa' Pasto y ahí nos perdimos y ahí no supe sino que ya fue que me lo encontré en otra casa el día que me entregué.....a la sijin..... Ese día fue que me lo encontré que lo llevaban pa' otro lado y ahí dije mírenlo allá, pues esos días que yo no me entregaba porque....con mi familia, con mi mamá y ya, yo no salía de la casa porque decía donde me cojan aquí ya no me la perdonan.

No sé, ahora pienso que aquellas personas que pues le están haciendo tanto mal a la sociedad, mire que con soltar a diez secuestrados a tantas personas que tienen allá metidas, pues yo no miraba... Esta guerra es absurda!

Análisis

En definitiva el factor que motivo la salida del joven fue el suceso que relata, en el cual resulto herido en un hombro, lo que profundizo la crisis de su permanencia en el grupo, en este momento el joven, se permite realizar un ejercicio de auto reflexión acerca de lo que quería para su vida. En medio de la negación de sus posibilidades de reflexión y crítica, el joven asume su libertad de decisión y la pone en práctica al decir “esta guerra ya no es pa’ mí”, es así como decide escaparse y asumir las consecuencias que de esa acción se deriven.

En este relato y su particularidad, se evidencia una experiencia dolorosa para el joven, quien la muestra como una especie de develación continua de lo que implica hacer parte de la guerra; se destaca la posibilidad de decisión que existe para el joven desde el inicio de su vinculación al grupo, que para el joven no es muy clara en ese momento, y la cual se va desdibujando con el paso del tiempo, en donde las relaciones cada vez se tornan menos democráticas y se va cerrando cada vez más la posibilidad de acción libre, en un ejercicio en el cual la posibilidad de resistencia es imperceptible o implica perder la vida.

CONCLUSIONES

Un intento por interpretar ¿Cómo los dispositivos, discursos y prácticas de libertad constituyen la subjetividad política en los jóvenes vinculados de manera forzada a las FARC-EP entre los años 2006 y 2011?

El presente resultado de investigación, se constituye en una apuesta por profundizar en la comprensión e interpretación de la realidad de los jóvenes que son reclutados por grupos armados; específicamente de cuatro jóvenes que pertenecieron a las FARC-EP durante un periodo de tiempo mínimo de dos años, en una búsqueda de la subjetividad política, de sus significados, sus formas de aparecer en la vida de los sujetos y en últimas de su constitución.

Lo anterior desde tres categorías que responden a las preguntas por el poder (dispositivo), el saber (discursos) y la ética (prácticas de libertad) y el papel que ocupan en la constitución de la subjetividad política, tal y como se evidencia en la pregunta de la investigación.

Para lograr llegar a algunas hipótesis de respuesta a la pregunta se planteo una metodología basada en el análisis de los relatos de estos/as jóvenes, a partir de la identificación de las regularidades discursivas presentes en ellos, identificando la relación de lo planteado con cada una de las categorías, lo anterior no de forma esquemática y encuadrada solo en las categorías, sino en una mirada conjunta de lo planteado por los jóvenes y tratando de encontrar la relación entre ellas, intentando permitir que el relato por si mismo hablara en la búsqueda de respuestas.

Las siguientes conclusiones pretenden aportar en la comprensión de la realidad de los jóvenes vinculados al conflicto armado, lo cual es útil y necesario en el momento de la formulación de políticas, programas y proyectos que pretendan realizar atención o prevención.

A continuación presentaremos las interpretaciones a las cuales se puede llegar en relación con la pregunta inicial y en relación con cada categoría, esperando que se conviertan más que en respuestas en nuevos interrogantes...

Dispositivo- Discursos

El dispositivo para efectos de análisis fue entendido como una red de relaciones entre prácticas, discursos, instituciones y normas que intentan constituir un tipo de subjetividad con un interés específico y en un momento histórico determinado.

Por tanto se han articulado estas dos categorías (dispositivo-discursos), debido a que no se podría hablar de los discursos de manera aislada, si se hiciera perderían el sentido en el marco del análisis de los dispositivos y las relaciones de poder.

Comenzaremos afirmando que desde los momentos previos a la vinculación de los/as jóvenes al grupo armado, se comienzan a evidenciar discursos que intentan moldear su subjetividad política, en tanto se hace una apuesta por generar un cumulo de saber estandarizado sobre la realidad social del país.

En el caso de la vinculación de jóvenes al grupo armado FARC-EP, se evidencio un dispositivo que tiene como objetivo constituir sujetos combatientes, obedientes, leales y convencidos de la importancia de la lucha armada; esto a partir de una práctica autoritaria del poder, en la cual se busca normalizar a los sujetos, en el sentido de que no existan diferencias entre ellos, en un intento por controlar y moldear los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos.

Este dispositivo opera incluso desde los momentos previos al reclutamiento de los jóvenes, en tanto el grupo armado ha hecho presencia

histórica en sus territorios de origen, constituyéndose en actores determinantes en una red amplia de saber /poder que no es ajena para ellos, teniendo en cuenta que un rasgo característico es la vinculación de hermanos y familiares al grupo armado logrando una transmisión de sus discursos de manera directa y cotidiana.

Podríamos decir entonces que el dispositivo opera desde la cotidianidad y la vida íntima de los jóvenes, es decir desde la vida familiar, logrando de este modo permear los modos de relacionarse y de conocer del sujeto desde antes de darse la vinculación al grupo armado.

Una vez los jóvenes acceden a los saberes y discursos del grupo armado, se comienza a evidenciar un interés por el manejo de las armas, que resulta ser determinante además de la situación familiar, en términos económicos o de maltrato, a la hora de que los jóvenes decidan vincularse al grupo armado, en una decisión que para ellos, a partir de los relatos, es una práctica de su libertad, reconociendo que ha sido mediada por diversas razones, como ya se menciona.

Luego de la vinculación de los jóvenes al grupo armado, el dispositivo continua su labor de constituir al sujeto desde una práctica disciplinaria orientada a la formación ideológica y a la formación militar, que para los jóvenes se convierte en una realidad cotidiana, que es asumida por cada uno/a de modo distinto y en relación con la motivación que haya mediado para ingresar al grupo armado. Sin embargo se podría interpretar, a partir de las regularidades de los relatos, que esta formación se realiza de manera autoritaria y

estandarizada desde la amenaza constante del castigo y desde el interés por constituir un sujeto combatiente.

Por tanto las relaciones de poder al interior del grupo armado se enmarcan en una Anatomopolítica, es decir en un intento por someter a los sujetos y a sus cuerpos a una disciplina extrema, que los vaya constituyendo en sujetos preparados para la guerra tanto física como ideológicamente. Sin embargo vale la pena resaltar que este intento, al ser una relación de poder esta mediado por la capacidad de análisis de los/as jóvenes, que luego de la vinculación y de las vivencias que tienen que pasar en términos de maltrato, comienzan en un ejercicio ético, como se desarrollara más adelante, a cuestionar aquello que es dado por el grupo como verdadero.

Lo anterior implica claramente que las relaciones de poder en el grupo están mediadas por la resistencia de los/as jóvenes que intentan de algún modo oponerse a la dominación tanto física como política-ideológica, lo cual da cuenta de que la constitución de la subjetividad política al interior del grupo armado dependerá de la capacidad de análisis de los/as jóvenes y de las posibilidades de acción que tengan, en un proceso que no es solo de recibir información y apropiarla sino de interiorizar y exteriorizar de manera particular y singular lo recibido.

Hasta este punto se podría concluir, que el dispositivo del grupo armado para lograr la vinculación de los jóvenes y comenzar a moldearlos de manera física e ideológica-política, comienza a operar en los territorios en los cuales el grupo armado ha hecho presencia histórica, a partir de discursos sobre la libertad y la igualdad, sin embargo implica un ejercicio autoritario del poder, un

entrenamiento militar e ideológico que será asumido por cada joven en relación con las motivaciones y condiciones previas al reclutamiento y que se ira transformando en relación con las vivencias cotidianas que allí tengan lugar, las cuales lograran además unas prácticas de libertad particulares, tal y como se verá más adelante.

Practicas de Libertad

Las practicas de libertad, tal y como se planteo teóricamente, son entendidas como la expresión de la ética del sujeto, en tanto se asumen como la posibilidad de auto gobierno, en términos de sus pensamientos, conductas y maneras de ser. Por tanto son expresión de las posibilidades del sujeto de constituirse a sí mismo.

En ese sentido y a partir de los relatos de estos/as jóvenes se pueden encontrar al menos dos momentos en relación con la ética y las prácticas de libertad; un primer momento en el cual los/as jóvenes deciden de algún modo ingresar el grupo armado, a partir de la mediación de discursos, violencia intrafamiliar, etc. Como ya se menciono, y un segundo momento en el cual a partir de ese cumulo anterior y la experiencia que tiene lugar en el grupo armado, deciden nuevamente si apropiar o no esos discursos.

Lo anterior da cuenta de que la subjetividad política está en constante transformación, en el caso de estos/as jóvenes se identifican al menos los siguientes movimientos:

En principio parece existir una visión crítica de manera incipiente en tanto se plantean inquietudes sobre la veracidad de los discursos planteados por el grupo armado; estas inquietudes parecen irse desvaneciendo ante todo por la vinculación de personas cercana al grupo armado (familiares), que de algún modo se encargan de legitimar esos discursos disolviendo o haciendo más pequeñas las inquietudes de estos/as jóvenes y generando una sensación de seguridad y credibilidad.

Luego de la vinculación los/as jóvenes van creando su propia postura, en relación con las vivencias que van teniendo que afrontar, además del proceso constante de formación ideológica-política, que mencionan en sus relatos, en este movimiento subjetivo van asumiendo como verdadero aquello que desde su experiencia es pertinente; sin embargo es necesario hacer énfasis en que la violencia y agresión de la que son víctimas es un elemento que media altamente sus elecciones políticas e ideológica, en tanto cuestionan cómo el discurso de la igualdad y la libertad son mediados por la violencia, el daño a la población civil, entre otros, esto da cuenta que una progresiva constitución de un sujeto crítico tanto de la opresión, la corrupción como de los discursos disfrazados de igualdad.

Es de este modo como a partir de la experiencia los/as sujetos se van constituyendo de manera, como ya se ha dicho singular e individual, mediados por las motivaciones de ingreso al grupo como por las experiencias que allí tienen lugar, evidenciando como los sujetos tiene la posibilidad de modificarse constantemente.

En la decisión de la desvinculación, para quienes la tomaron, también se encuentra implícito un ejercicio de libertad orientado a la búsqueda de otra realidad diferente a la vivida en el grupo armado. Quienes por el contrario no deseaban salir del grupo armado y fueron recuperados en combates, la postura ética es diferente dado que consideran no haber tenido posibilidad de elección.

Sin embargo en los dos casos, estos/as jóvenes en la actualidad plantean una postura crítica frente a la lucha armada, frente a lo que implica la guerra y sus medios ya sea para reafirmarla o para oponerse. Lo cual da cuenta de una constitución subjetiva en la que se reconstruye la existencia individual sobre todo en el intento por alejarse de las exigencias de obedecer y de ser castigado al no hacerlo, que es un factor esencial en la vida actual de estos/as jóvenes la importancia que le dan a no tener que seguir reglas y cumplir normas todo el tiempo, esto les da una sensación de poder ejercer su libertad, que es totalmente comprensible aunque podría ser debatida.

Finalmente y con el fin de dejar abierta la discusión podríamos decir que los discursos, los dispositivos y las practicas de libertad constituyen la subjetividad política de los jóvenes vinculados al conflicto armado, de acuerdo a la historia de vida de cada uno/a en los momentos previos a la vinculación y a cómo sea tomada la decisión de la vinculación, dependiendo además de las experiencias que hayan vivido al interior del grupo armado, teniendo en cuenta las regularidades planteadas a lo largo del análisis.

REFERENCIAS

- Águila, R. (2000). Manual de ciencia política. Madrid: Trotta
- Álvarez, Miguel. (2001). Guerreros sin sombra. Bogotá: Procuraduría General de la Nación.
- Ardila, E. (1994). La infancia en situación de violencia política y conflicto armado. Bogotá, Colombia: UNICEF.
- Arendt, H. (1958). La condición humana. Barcelona: Paidós
- Arfuch, L. (2002). *El espacio Biográfico, dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Armado, J. (2004). *Informe de la Comisión de Verificación sobre la situación de Niños y Niñas en el departamento de Arauca*. Recuperado de www.coalico.org
- Berger, P y Luckmann, T. (1983). La construcción social de la realidad. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Betancourt, R.F. (1984) Foucault La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. *Revista Concordia*, 6, 99-115.
- Castaño, Lucia. (1996). Impacto de los conflictos armados en la infancia. *Una visión Colombiana*, 31, 44 - 49.
- Castellanos, Juan Manuel. (2009). Tesis doctoral: Formas actuales de la movilización armada, una aproximación prosopográfica. Manizales: CINDE.
- Castro, E. (2006). *El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Prometeo.

Castro, R. (2004) *Ética para un rostro de arena: Michel Foucault y el cuidado de la libertad*. Madrid: Universidad Complutense. Recuperado en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=141119877013>.

COALICIÓN PARA ACABAR CON LA UTILIZACIÓN DE NIÑOS SOLDADOS Y UNICEF. (2009). *Guía del protocolo facultativo sobre la participación de niños y niñas en los conflictos armado*. Recuperado en <http://www.unicef.org/spanish/publications/files/SPANISHnw.pdf>.

COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA. (1994). *Los niños y la guerra*. Ginebra: CICR.

Cortina, A. (1994) *Ética en la Sociedad Civil*. Madrid: Grupo Anaya

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. *Los derechos de la infancia y la adolescencia: compilación de convenios, reglas y directrices de las Naciones Unidas y legislación colombiana*. Bogotá: Defensoría del Pueblo y Fundación FES.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. (Junio 1998). *Niñas, niños y jóvenes en el conflicto armado. Niñez y sus derechos*. Bogotá, 4, 26-39.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. (Nov.1998) *Niñas, niños y jóvenes desvinculados del conflicto armado. Niñez y sus derechos*. Bogota, 5, 12-23.

Diaz, E. (2005). *La filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires: Biblos.

Durston, J. (1998). *Juventud Y Desarrollo Rural: Marco Conceptual Y Contextual*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Foucault, M. (1995). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI

- Foucault, M. (2002). *La Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- García, Luis (2011). ¿Qué es un dispositivo, Foucault, Deleuze, Abambem?, *Revista de filosofía A parte Rei*, 74, 41-52
- Gonzales, J. (2008) *Anatomía del poder en Michel Foucault*, Mexico: Revista Konvergencias. Recuperado en <http://www.konvergencias.net/gonzalezcruz192.pdf>
- Graca, Machel. (1997). *Promoción y protección de los derechos del niño: repercusiones de los conflictos armados en los niños*. New York: Naciones Unidas.
- Guber, R. (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Herrera, J. (2009) *La comprensión de lo social, horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: CINDE.
- HUMAN RIGHTS WATCH, (2003), *Informe: aprenderás a no llorar*. Recuperado en <http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/colombia1005spweb.pdf>.
- INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR. (2002) *Ruta Jurídica y Fundamentos Normativos de los Niños, Niñas y Jóvenes desvinculados del conflicto armado*. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Martínez, J. (2010). *¿Qué hay mas allá de la juventud?* Bogotá: CINDE
- Martínez, J. (2010). *La universidad Productora de Productores: Entre biopolítica y subjetividad*. Bogotá: Universidad de la Salle

Martínez, J. y Neira, F (2009). *Miradas sobre la subjetividad*, Bogotá: Universidad de La Salle.

Montoya, M.(Comp.) (2011). Michel Foucault 25 años. Problematizaciones sobre ciencia, pedagogía, estética y política. Bogotá: Lemoine.

Negri, A. y Hardt, M. (2000). *Imperio*. Recuperado de

http://www.ddooss.org/articulos/textos/Imperio_Negri_Hardt.pdf

Observatorio Javeriano de Juventud (2010). *Jóvenes rurales: Identidades y territorialidades contradictorias. Algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. Bogotá: Universidad Javeriana. Recuperado en http://puj-portal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/Centro_Atico/pruebas2/boletin_ojj/recursos_ojj2/OJJ_Tema%20central_b1.pdf

Piscitelli, A. (1998). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Santamaría, C. y Marinas, J. (1999). *Historias de vida e historia oral. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Torrado, M (2000). *Niños, Niñas y Conflicto Armado En Colombia: Una aproximación al estado del arte 1990-2000*. Bogotá: UIS.

UNICEF. (1996) Impacto de los conflictos armados en la infancia: Consulta para la región de América Latina y el Caribe. Bogotá: FES y Defensoría del Pueblo.

UNICEF. (1998). Impacto de los conflictos armados en la infancia: Memorias de la consulta para la región de América Latina y el Caribe. Bogotá: UNICEF.

ANEXOS

Preguntas Orientadoras

Teniendo en cuenta el diseño metodológico realizado, se contó con las siguientes preguntas orientadoras, que no se realizaron en este mismo orden en todos los casos, e incluso no se realizaron todas en otros. Sin embargo se constituyeron en la orientación principal.

1. ¿Por qué se dio la vinculación al grupo armado? (causas, contexto familiar, presencia del grupo en la zona)
2. ¿cómo fue el proceso de adaptación? (cotidianidad)
3. Diferencias de la vida anterior a la vida en el grupo armado
4. ¿Qué aprendizajes dejó esta experiencia?
5. ¿Qué cosas negativas/positivas se vivieron durante esta experiencia?
6. ¿cómo era la disciplina en el grupo armado?
7. ¿Cuál eran los roles en el grupo armado?
8. ¿Quién tomaba las decisiones?
9. ¿Cómo era la relación con los otros compañeros?
10. ¿Cómo era un día en el grupo armado?
11. ¿se leía en el grupo armado, qué lecturas?
12. ¿Qué cosas eran prohibidas al interior del grupo armado?
13. ¿Qué prácticas de las aprendidas en el grupo conservas en la actualidad?
14. ¿qué se decía o pensaba sobre el Estado, sobre los gobernantes?

15. ¿cuáles eran las propuestas de sociedad?

16. ¿Cuál era tu posición frente a los discursos y prácticas del grupo armado?

Transcripción de Relatos

A continuación se presenta la transcripción de cada uno de los cuatro relatos analizados.

Relato 1: Andrés, 19 años, Proveniente del Meta.

Entrevistador 2: Vamos a empezar por “el comienzo”, quisiéramos que nos contaras de tu vida, lo que fue tu infancia, lo que recuerdes... donde naciste... en fin, lo que quieras compartirnos.

Entrevistado: Nací en Granada

Entrevistador 1: y cuando tu naciste, ese hogar estaba conformado por quienes?

Entrevistado: pues, yo nací en Granada y mi tía me trajo pa'ca, apenas nací me trajeron pa'ca, pa' Bogotá y ahí me crié hasta que tenía como 2 añitos y ahí ya me agarró el desespero de mi mamá y mamá ya se había ido y me había dejado botado con mi tía, o pues botado no, porque mi tía es mi mamá también y después ella se fue pal campo entonces ya me hizo falta mi mamá y después mi tía me dijo que entonces me llevaba para allá...

Entrevistador2: Para granada?

Entrevistado: No, mi mamá ya vivía en mesetas.

Entrevistador 1: Mas adentro?

Entrevistado: si, y ya mi tía fue y me dejó allá y ahí fue cuando ya empecé a comer, como dicen, a comer popo.

Entrevistador 1: Tenías dos años, entonces empiezas a crecer en compañía de tu mamá y de algunos hermanos me imagino yo, entonces cómo era esa vida en la finca, tenías 3 o 4 años entonces ¿cómo era ese tema?

Entrevistado: pues mal porque mi mamá a nosotros de hombres nos pegaba por todo.

Entrevistador 2: ¿Cuántos hermanos eran?

Entrevistado: 6, tres hombres y las otras tres mujeres, pero ya mi hermana la mas mayor que yo la habían dejado acá en Bogotá y estaba con los padrinos y entonces estábamos nosotros el resto allá, y pues mi mamá por todo nos pegaba, uno no podía decir uno nada porque de una vez juete, peinilla, y uno salía a correr por esos potreros corra hijuepucha porque venía mi mamá, ya uno no lo dejaba estudiar por que le tocaba trabajar, llegaba uno de trabajar, llegaba uno a la casa y la comida se la daba como tome coma si quiere comer y si no pues muérase de hambre.

Entrevistador 1: El trato era duro, ¿sentías que eras maltratado en esa época?

Entrevistado: Si

Entrevistador 1: bueno, aquello que nos cuentas es cuando tenías 3 o 4 años, pero en algún momento tuviste que enfrentarte a la escuela ¿cierto? ¿Cómo fue ese momento?, ¿Cuántos años tenias? ¿Dónde era la escuela? ¿Cómo fue eso?

Entrevistado: la escuela, nosotros vivíamos acá y la escuela se miraba allá al frente, se llamaba el alto del gobernador y pues una vez, yo estaba pequeñito, yo me iba pa'lla y estudiaba, sino que mi mama por todo le metía problema a uno porque que hace uno estudiando, o por las tareas que por que toca comprarle eso pues usted verá cómo responde por eso, así como todo a las patadas.

Entrevistador 2: ¿y qué edad tú tendrías ahí ya?

Entrevistado: tendría que, como cuatro años, eso yo era pequeño, un culicagado ahí que no sabia ni.., de todas maneras siempre le decían a uno, chito quédese callado porque mi mama nos pega y ellos ya mayorcitos y uno pegado al culo de ellos, como siempre me pegue a mi hermano el que mataron y ese era el que me llevaba allá.

Entrevistador 1: ¿Cuántos años te llevaba él?

Entrevistado: que, pues no me acuerdo pero como tres años, ese ahorita tendría como 22 o 23 años, con el era el que mantenía para todo lado y con el fue el que nos fuimos pa'lla por eso, porque mi mama por todo nos cascaba y uno no sentía que bueno, nos pego por tal cosa sino que ya era de costumbre, era de costumbre de que ya llegaba uno y tenga su leñera y póngase a hacer oficio, no podía uno ni hacer tareas ni nada.

Entrevistador 1: bueno, durante esta época, ya mencionaste que te fuiste con tu hermano para allá para el grupo un poco por el maltrato que recibías de parte de tu mamá, pero antes de irte para el grupo, ¿la presencia del grupo armado era frecuente en esa zona?

Entrevistado: ah si, eso si era por todo lado, por todo lado era guerrilla, usted salía pa'lla era guerrilla si salía pa'onde van, no que pa'la escuela y ahí ya empezamos a hablar ya con ellos y ya ellos empezaron a decirnos que vea que tal y tal y ya nos pasaban los fusiles y uno uff claro.

Entrevistador 1: ¿Qué sentías cuando te pasaban esos fusiles?

Entrevistado: pues es que uno teniendo un arma, uy severo, por que como uno nunca sabe lo que es llegar a tener una cosa de esas, ya a uno le llama como la

atención, porque ellos están allá y uno dice que porque uno no va a poder estar también allá y tener un fusil de uno.

Entrevistador 2: ¿eso de manejar las armas era lo que más te llamaba la atención de irte para allá?

Entrevistado: si, y como mi hermano también era que el se iba y que se iba entonces yo le dije pues no si usted se va yo también porque yo con mi mama no me quedo, pa' que me mate? No de aquí allá usted vuelve y me encuentra es muerto, le dije si me muero allá con usted.

Entrevistador 1: Bueno, si tuvieras que resumir entonces un poco el motivo real por el cual tú te vinculaste al grupo armado, ¿Tú que dirías?

Entrevistado: que fue por loquera y también por culpa de mi mamá, si mi mama hubiera sido otra mamá, que está mirando que mis hijos están hablando por ahí y trabajando, tengo que tratar de que estén bien y que más bien eviten eso, voy a tratar que más bien vayan a la escuela que vayan a estudiar, o ayudarlos, pero no a ella no, a ella le daba igual y como supuestamente decía la gente que ella tenía marido que era... ósea mi hermano mayor si era hijo de un guerrillero pero entoes nosotros nada de eso, fue cuando fue cuando grandes que nos conto los mismos comandantes y todo que mi mama se había metido por ahí, entoes ya uno se da de cuenta pero mi mama no nos contaba nada de eso, entonces fue ya cuando uno dice ¡no! Pues vámonos y ya cuando teníamos como cinco años pues fue cuando nos fuimos al culo de ellos, mi hermano tenía como siete años ya.

Entrevistador 2: ¿y qué labores hacían allá?

Entrevistado: nosotros, nos ponían a cargar leña y así a correr, así, entrenamiento básico que siempre le dan a uno allá, y ya cuando cumple uno la mayoría de edad que ya sabe uno todo...

Entrevistador 2: ¿Cuánta es la mayoría de edad allá?

Entrevistado: por ahí los doce años que ya uno puede, si por que a los seis años uno no puede ni pararse.

Entrevistador 1: ¿la guerrilla estaba presente en la zona donde vivías, o cómo fue que te enteraste de que existían?

Entrevistado: como la guerrilla mantiene al pie de la casa pues uno iba y la visita ahí de voladita, le decía quiubo cucha quemas y a ella le daba como lo mismo y uno cucha nos vamos que a donde van, no vamos a ir a trabajar y mas alla en la otra esquinita llagábamos y nos íbamos, pero mi mama ella nunca no... yo siempre le echo la culpa a ella, ella fue la de eso, porque después cuando a nosotros nos dejaron salir a la civil que llegamos otra vez a la casa, ya ahora no eran como las mismas personas si no era el marido, que la comida pal marido que todo lo bueno pal marido y pa' los hijos ni mierda, entonces ahí más uno sentía dolor y mirar cómo les cascaba a mis hermanas por que les daban de comer a los mozos de ellas y que tenían que darle la comida de ellas a el entonces uno sentía más ira le provocaba a uno ir a cascarle pero no mas es la mama de uno y ya.

Entrevistador 1: bueno, tú nos cuentas que desde pequeño siempre estuviste involucrado ahí en el asunto, ósea siempre estabas en el grupo, pero yo quisiera preguntarte ¿Cuándo sientes tú que realmente estas en la agrupación armada? Ósea ¿Cuándo te haces miembro de esa agrupación armada?

Entrevistado: ah, cuando ya uno se va a combatir, porque ya uno sabe que le toca combatir y estar con ellos, porque si usted está por ahí no mas por que tiene fusil usted no quiere decir nada, cualquiera puede tener uno, entonces es mientras uno sale a combate, ya después uno está en la guerrilla, uno está en lo duro en lo bueno y se le quita el miedo, porque usted en el primer combate llora y hasta se orina ahí parado de escuchar esa balacera ahí.

Entrevistador 1: a los cuantos años te entregan tu primera arma y que tú dices?

Entrevistado: ah, pues habían unos que chiquitos eran severos matones, pero a mi me lo entregaron como a los catorce años yo ya tenía cortico.

Entrevistador 1: ¿Qué arma era?

Entrevistado: una K40 y una pistola y una granada, pero primero era un palo

Entrevistador 1: ¿Para qué ese palo?

Entrevistado: supuestamente de entrenamiento

Entrevistador 1: ¿Cuánto duraste con ese palo?

Entrevistado: un año si, porque supuestamente era el fusil y si usted lo dejaba por ahí botado, de una consejo y ahí no, entonces ya era uno con el palo ahí amarrado, así fuera para ir a orinar o lo que fuera y si llegaba uno y si lo dejaba mal parado de una vez su vaciada entonces ya uno sabia y tenía que estar encima, ya con el fusil uno sabia y lo ponía por ay y lo descargaba, chaleco y todo y ya.

Entrevistador 2: a parte de ese entrenamiento militar digamos, de las armas, ¿había otro tipo de entrenamiento? De pronto los ponían a leer algo o había charlas

Entrevistado: mmm, haber, lo de siempre

Entrevistador 2: ¿Qué es lo de siempre?

Entrevistado: que le hacen reuniones a uno, que la fila guerrillera no se qué, que no sé cuantas, pero eso es normal de allá como estar uno en el ejercito, a uno en el ejercito tienen que darle las reglas y toda esa mierda y eso le dan a uno eso.

Entrevistador 2: ¿y tú estabas de acuerdo con todo eso que te decían?

Entrevistado: en ese momento si porque después ya uno ni siquiera sabía que era un soldado, si uno hubiera sabido que era uno, pero uno en ese tiempo veía solo guerrilla, pues si uno les creía todo lo que ellos decían .

Entrevistador 1: ¿Cuándo se presenta el primer combate? ¿Cuántos años tenias?

Entrevistado: como doce años, doce o trece

Entrevistador 1: ¿Dónde fue eso?

Entrevistado: fue ahí al lado de la Julia

Entrevistador 1: la Julia – meta

Entrevistado: por allá fue donde yo empecé a ver soldados, allá fue el primer enfrentamiento, uy ese día si lloraba oyó!

Entrevistador 1: ¿Cómo pasó eso?

Entrevistado: pues íbamos normal, cuando escuchamos fue cabalgar por allá arriba, ellos venían así y nosotros íbamos así, mejor dicho detrás de ellos y no nos habíamos dado cuenta que estaban ahí, cuando empieza todo y quede casi tieso y claro yo me tire a un palo y ¡llore! Y me pegaban esos gritos “hijueputa, muévase, hágale dispare para que tiene el fusil” y claro ya uno de los nervios echa más bala, como música haga de cuenta la música, a lo loco porque uno ni

apuntaba uno disparaba era como por botar ahí las balas... ahorita cuando fui volví y me encontré a un man que también estaba botando bala conmigo, era un duro, hasta me dio una bala de fusil que todavía la cargo, ahí la tengo.

Entrevistador 2: ¿Cuánto tiempo tú duraste en el grupo?

Entrevistado: tenía como, iba a cumplir los quince no más, tenía como catorce, si pero esa vez me salí, me cogieron fue porque no podía correr, cuando me cogieron ya que.

Entrevistador 1: ¿Cómo fue eso, cuéntanos?

Entrevistado: estábamos celebrando en una choza, estábamos tomando ahí todo el mundo, tomando ron, cuando se formo la balacera ahí y llego el avión y ahí si todo el mundo corra, y yo no sentí nada en el pie y seguí corriendo, claro cuando me di de cuenta tenía todo eso... y yo no lo sentí, cuando sentí esa bota encharcada de sangre y claro con el azúcar, como sufre uno del azúcar se me hinchó la pierna y ahí yo no podía correr y otro muchacho pues se quedo conmigo ahí, me dijo "marica, yo no lo voy a dejar botado a usted, si me mataron pues me mataron" y el man dijo pues... llegó el ejército ahí y nos rodieron y toco esperar a que... yo ya no tenia ni balas, ya no me quedaba ni cartuchos, cuando llego el comandante "desmovilícese que ya le damos la oportunidad de estar de vivos" y yo dije, ay bueno, tome hijueputa y vámonos, en el avión, me subieron ahí y cogí y me quite las botas y por ahí un muchacho me regaló unas zapatillas, me las puse y me quité la venda y luego me subieron en el helicóptero y ...

Entrevistador 2: ¿y tu compañero?

Entrevistado: también

Entrevistador 2: ¿El era menor de edad también?

Entrevistado: era mayor y también sino que a el pa´ un lado y a mi pa´l otro.

Entrevistador 1: ¿Nunca volviste a saber de él?

Entrevistado: no, disque a él lo mataron, lo llevaron para el lado del Caquetá y allá lo mataron, pero ya es cuestión de la vida ya que, quería era morir porque le dijeron no vaya por allá y se fue, le dijeron que eso por allá estaban pagando hartos y se fue y tenga le quitaron su viajadero.

Entrevistador 2: ¿Cómo era la disciplina allá en el grupo? ¿Las decisiones las tomaba una sola persona, era autoritaria la relación?

Entrevistado: uy, el comandante era... no le gustaba era nada, es que no le gustaba ni que le miráramos la mujer, un man mas cerdo el hijueputa "quee, marica hágale hágale", la vez que me partió el brazo el man, me le empute porque no me aguante el hijueputa, no me dejaba cascar de mi mama y... si a tirame a pégame.

Entrevistador 2: y ¿Por qué?

Entrevistado: porque no quería levantarme a coger un plátano, porque yo iba recargado, llevaba el maletto ese grandote, esos maletos que son de los indios pro grandote y llevaba mercado y todo ahí y entonces yo llevaba ahí cuando el man me dijo que tenía que echarme el racimo y le dije es que usted es mocho o que, le dije es que usted puede ser mi comandante y todo pero no viene aquí a gritar y claro el man saco el fusil así a pégame y yo metí el brazo para que no me pegara en la cara y me partió el brazo, y me toco seguir así, con el brazo colgando y me toco echarme el racimo, me lo eche y como dos horas por una bajada abajo y téngame con este brazo así de los palos por que como eso era

de bajada entonces no se podía uno soltar de los palos y ya lo ultimo bote eso y dije ya estoy mamao de que esos hijueputas cada rato y por todo lo regañaban a uno, pero yo nunca había pensado en eso de desmovilizarme. Porque me daba miedo, porque que tal que le dijeran a uno desmovilícese y después fueran y pualla tenga mijo y lo maten a uno, entonces yo si pensaba eso, uno si escuchaba que se desmovilice y eso, uno miraba papeles y eso por ahí botaban, pero uno no, uno se asusta, pero esos chinos si me decían que porque no me salía, los muchachos ahí, pero yo decía que no ve que nos matan, pues si nos entregamos allá nos matan y si nos volamos aquí la guerrilla también nos mata entonces, mas bien quedémonos acá unos días y después de eso fue que se me alentó un poco el brazo y ahí si fui a onde mi mama y mi mama me dio una solfa humm, ese da me provocaba matala, ah yo con ese brazo jodido y me dio una pela...

Entrevistador 2: y ¿Por qué?

Entrevistado: porque hacía años que yo no iba a verla allá ni nada, entonces yo la miraba pequeñitica, más de lo pequeña que es y me provocaba echarle la madre, ahí fue cuando esa señora dejó de ser mi mama, entonces ya después ya cogí confianza con el cabecilla de ahí pa´ pedirle permisos y llevaba sudaderas y todo y ahí empezamos con otro man y cargábamos y nos íbamos (en san Victorino) y ahí vino un tiempo como de cinco años pesado pesado y fue cuando supe todo y yo no tenía plata ni nada y me metía unas.. y dije, yo le hago esta cagada a mi tia y mi tía me devuelve pal llano otra vez, claro y yo hacía eso por solo que ella me mandara pa´lla, yo no le conté pero me robé una plata, bueno la escondí, y dije minimo ahorita mi tia me manda pa´lla y si y ella

me mandó pa'lla y con la otra plata que había escondido me la gaste, yo me compré crema, jabón, esa vez me dejaron aguantando hambre.

Entrevistador 2: ¿ese fue el castigo?

Entrevistado: amarrado a un palo y a punta de agua.

Entrevistador 2: y como hacías tu para llegar, ¿Cómo sabias el camino o como llegar?

Entrevistado: el campamento, ya uno sabe, los campamentos en donde están, aunque yo lleve a unos allá, yo lleve al ejercito a algunos y mas maricas si no cogieron a ninguno.

Entrevistador 2: ¿tú les dijiste las rutas? ¿Ellos te preguntaron eso?

Entrevistado: pues sí, ellos me dijeron que si quería que no era obligación y yo les dije que si que les decía porque esa gente está allá, es más, me fui hasta allá a donde estaba cuidando, eso era al pie de la escuela y al lado de la montañita, y hasta ahí llegamos como desde las cuatro de la mañana y como a las seis de la mañana llegamos y ya era muy clarito y entonces les dije, yo no les camino más porque me llega a ver mi mamá o algo y esa señora usted cree que no se muere y no y pa'mas aquí la gente ya me conoce y todo y después van y les cuentan y como son de sapos... y la guerrilla estaba ahí en la otra montaña y entonces yo le dije al man, mire que la guerrilla está ahí y ay! Gran hijueputa claro la guerrilla estaba alla toda chorriada y yo no quiero estar acá porque llega a haber una balacera y yo le quito a usted el fusil, yo no me voy a dejar matar y el man no no no todo bien que nosotros le damos una pistola a usted, pistola! Cuando llama el duro del batallón y dice, devuélvase que eso

está minado de guerrilla y ustedes con esos muchachos allá no pueden y tocó devolvernos otra vez y subimos a la carretera y ahí llego un camión.

Entrevistador 1: ¿hombre, de toda esa vida que nos relatas, aun ahoritica conservas como hábitos, como costumbres que pudiste haber aprendido allá?

Entrevistado: no, a mi ya no me interesa eso, a mi ya eso ya no es como motivación, ya no es que uno diga uff! Ya las armas me llaman la atención, no ya no, y me da igual, cogiendo ya un arma ya no porque eso ahí hasta en el barrio eso he tenido en las manos pero ya no, ya le cogí como fastidio, porque ya, desde la muerte de mi hermano, desde esa vez ya!

Entrevistador 2: y ¿a ustedes los separaron?

Entrevistado: él se desmovilizó después que yo, pero como el ya era mayor de edad, él estuvo por ahí en el CAI algo así y luego salió ya independiente, se fue creo que a trabajar con el ejército y lo mataron, entonces ya... eso es lo que a mí me duele, ya a mi esa mierda no me interesa nada de eso, porque me ha salido trabajo por allá para irme a trabajar con los paracos con todo eso y a mí no, ya no me gusta eso.

Entrevistador 1: ¿Cuando tu escuchas la palabra ahorita “guerrilla”, tú que traes a la cabeza, esa gente para ti quien es ahora?

Entrevistado: nadie, ya no son nada, primero porque había la revolución y no sé qué y ahorita ya les han matado los comandantes, los cabecillas duros, ya esa gente ya no vale un peso, ya les toca es estar robando la gente pa´ poder tener plata, salir por allá, ahorita en la macarena les da hasta miedo les da meterse por allá, eso ya nadie se quiere meter a la macarena porque eso a la gente le miedo que salga la guerrillera a robarse lo poco que tienen. Eso no son nada, y

ahora hoy en día para desmovilizarse, tanta gente que se está saliendo de allá, todos los días, eso ya no.

Entrevistador 1: ¿hubo en algún momento de esta vida, alguna experiencia bonita, como aprendizajes o cosas para su vida?

Entrevistado: sí, cuando tuve novia allá y eso, bueno uno dice aunque sea tengo vida acá no.

Entrevistador 1: ¿tú primera novia la tuviste allá? ¿Te enamoraste en esa época?

Entrevistado: pues sí porque su primer beso y eso

Entrevistador 1: y ¿Qué pasó con ella?

Entrevistado: pues era difícil eso porque nos tenían en un lado y en otro, estaba en el 27 creo que era.

Entrevistador 2: ¿Tú en cual estabas?

Entrevistado: en el 57, y eso como que después la mataron y del 27 ya como casi no hay nadie, ya el 27 está acabado, cuando eso fue que la mataron, del 27 eran como ocho días dando bala allá, mataron guerrilla, a mi ya no, ya no me llama la atención, de pronto que irme pa' l ejército de pronto si para seguir la carrera por allá, pero en veces no me gusta porque prefiero no pasar un diciembre en línea uno por allá, unos cumpleaños pasarlos allá encerrado, entonces eso mejor mas bien se queda uno aquí y ponerse a trabajar juicioso, sabe que usted trabajar y nadie le va a decir a usted, ¡no compre eso!, por eso es que ya no mantengo allá donde mi tía, en cambio uno estando solo le toca ponerse es pilas que a pagar arriendo a pagar que comida, todo eso.

Entrevistador 2: ¿Te sientes más libre?, osea, tú siempre tuviste que seguir órdenes de lo que te mandaran, desde muy pequeñito, entonces cuéntanos ¿cómo es eso ahora?

Entrevistado: bonito porque la verdad es que uno en veces como que... me salí de allá porque mmm y mi tía también me iba a decir algo y yo me ponía era puto porque a mí no me gustaba que me dijeran nada y ya uno ya... pues yo si le había dicho a ella que yo me quería venir de la calle, que yo no quería ponerme a sufrir lo mismo, es que si uno no aprende de algo doloroso no aprende.

Entrevistador 2: tú dijiste ahorita “es que si uno no aprende de algo doloroso no aprende”, entonces ¿Qué aprendiste tú de esa experiencia tan dolorosa, que ahora te permite decir que ya no quieres volver allá a la guerrilla a usar las armas?

Entrevistado: aprender a valorar a la familia de uno, así fueran los mas hijueputas que fueran, pero de todas maneras la familia es la familia de uno, aunque ahorita estoy con la familia a pesar de que no vivo allá tan cerca, pero si se puede ayudar se les ayuda.

Entrevistador 1: hace un rato, cuando mencionabas esa vez que tu mama te dio una última paliza, tú dijiste, no esa señora ya no es mi mamá; Hoy en día, siendo un hombre, que tiene 19 años ¿Quién es tu mama para ti?

Entrevistado: mi mama es la que me tuvo, pero mi mama en realidad es mi tía, pero en estos años uno tiene que aprender a que es importante, hasta ahora es que me doy de cuenta porque tengo que amigos y uno se pone a ver cómo

viven la vida con su mamá y la respetan y la quieren y todo, pero mi mama coge unas cascadera con uno que.

Entrevistador 1: ¿tú has podido perdonar a tu mama por todos los errores que ella pudo cometer?

Entrevistado: pues, digamos que perdonarla, así, así, pues no.

Entrevistador 1: ¿de pronto entenderla?

Entrevistado: si mas bien, ya mi mamá, como le digo, mi mama ya entre mas días más chocha se va volviendo, como le digo yo a mi hermana también, ósea que si mama va ponerse chocha no va a ser capaz de aguantársela, entonces porque yo no voy a ser capaz de aguantámela, le digo bueno si fui capaz de aguantar todo eso entonces porque no voy a poder aguántamela, a mi me da igual que mi mama ve lo que ve, pero en veces si me da duro porque cada vez que uno habla con ella es como el impulso, así ¡pum! Le estallo de una, no es como uno, yo soy más bien, es que me da rabia y más bien salgo y me voy y ya, pero ella no ella se explota de una.

Entrevistador 1: Haciendo un recorrido en tu vida y después de lo que hemos hablado ¿Qué sigue ahora para ti en tu vida, que va a pasar en tu vida ahora?

Entrevistado: tratar de mejorar mas, si porque ya estando uno solo ya, le toca a uno decir bueno ya me toca comprar mis cosas, estar uno pendiente de las cosas de uno, porque mi mama que siga con su marido porque yo ya no le ayudo a criar mas.

Entrevistador 1: ¿Cómo te ves en dos años?

Entrevistado: espero que bien, es que no puedo decir nada más, porque que tal diga algo y resulta que uno haya muerto, uno nunca sabe, no ve que uno

todavía tiene todavía un infierno por ahí, entonces puede ser que bien puede ser que mal.

Relato 2: Wendy, 18 Años, Proveniente Del Meta.

Entrevistada: yo nací pues acá en Bogotá, la mayoría de tiempo viví fue con mi papá, el fue el que me crio.

Entrevistador 1: ¿en dónde, aquí en Bogotá? ¿En qué barrio era eso?

Entrevistada: en Yomasa, él y mi hermana, fueron los que me criaron.

Entrevistador 1: ¿Cómo era esa familia? ¿Por quién estaba compuesta?

Entrevistada: si, éramos no más los tres y pues ahí fue cuando mi papa se llevo la otra señora que tiene y ahí ya, pues yo no era todo igual.

Entrevistador 1: ¿eso cuando fue? ¿Cuántos años tenias cuando eso pasó?

Entrevistada: como... nueve años.

Entrevistador 1: Bueno tú tenías entre cuatro y nueve años, suponemos entonces que empiezas a ir a una escuela ¿Cómo era ese tema?

Entrevistada: pues el colegio era difícil porque yo era muy cansona, no me gustaba hacer nada, le pegaba a los demás y eso a cada rato llamaban a mi papa para que fuera, pero yo nunca le mostré, yo firmaba por el, y decía que no podía ir, y mi hermana, pues como ella también estudiaba, entonces a ella no le quedaba casi tiempo, mi papa por la noche llegaba y me ayudaba a hacer las tareas.

Entrevistador 1: ¿Cuántos años tiene esa hermana mayor con la que tú te criaste?

Entrevistada: 27

Entrevistador 1: ya era bien mayorcita que tú, entonces ella era la que te cuidaba

Entrevistada: si, ella era la que me cuidaba

Entrevistador 1: bueno, tú vives hasta los nueve años con tu papa a causa de que tu papa se consigue otra compañera y a ti eso no te gusta.

Entrevistada: pues me duele porque ahí ya tienen una bebe, entonces ya no voy a ser a la que le dan gusto en todo si no que ya es mamita la bebe; entonces ahí mi papa pues ya empieza a cambiar, ya se pone mas regañon y.. no me gusta, y ahí mi mama me lleva, pues porque un día mi hermana me pegó, entonces mi mama me lleva y de ahí me meten en un internado -¿En dónde?- En la 31 sur pero no se en donde y que hay al pie Carrefour, pero no se. Y de ahí me llevan al internado y mi papa me saca como al año porque no me gusta, y ahí yo vuelvo con él y seguí estudiando pero pues las hijas de mi madrastra, la mayor me pegaba, entonces cada rato eso se agarraban con mis hermanas, las hijas de mi papa, y de ahí fue entonces pues cuando empecé a estudiar y entonces mi papa y mi mama me dice que me va a mandar de vacaciones y me quedo con mi hermano unos días y de ahí me fui pa' una finca a trabajar y de ahí volví y me baje como un fin de semana.

Entrevistador 1: ¿Cuántos años tenías tú?

Entrevistada: como trece

Entrevistador 2: ¿En donde queda la finca?

Entrevistada: ah, allá en el indio en mapiripan

Entrevistador 1: ¿Qué familia había por allá, ósea, porque tú vas a parar por allá, sabiendo que siempre has vivido aquí en la ciudad?

Entrevistada: allá estaba mi hermano y pues él está allá pero pues igual él vivía con la mujer y ella se fue para una finca entonces a mi me dejaron con ella, con el y con los dos niños, pero pues entonces él a mi no me daba nada, el trabajo mío era estar en la casa, y mi hermana también vivía por allá, y ella se fue pa' una finca a hacer el curso de miliciana.

Entrevistador 1: ¿Cuándo tu te fuiste para allá tu sabías que era zona guerrillera, o como te enteraste de que allá había?

Entrevistada: pues yo sabía pero pues, ósea yo sabía que por allá había guerrilla pero pues no sabía que ellos estaban ahí en el pueblo, ósea, yo no conocía bien eso

Entrevistador 2: ¿habías escuchado pero no habías estado en eso?

Entrevistada: ujumm, y pues yo cuando llegué allá pues a mi me daba miedo por todo lo que me decían y pues como por el camino había también arto ejercito de acá a allá entoes a mi me daba mucho miedo porque me decían que yo iba por alla pa' otro lado y entoes cuando yo llegué allá y los vi pues a mi me dio miedo yo me escondía

Entrevistador 1: ¿porque sabías que era guerrilla?

Entrevistada: porque como mi hermano trabajaba ahí con ellos, ósea, él ya había estado allá y el tuvo un accidente.

Entrevistador 1: ¿tu hermano era miliciano en esa época?

Entrevistada: no, el era guerrillero, y pues cuando a él le pasó el accidente, él se vino y siguió con ellos pero ya desde afuera, él era el que les hacia las comunicaciones, pues ellos iban allá todos los días y se la pasaban allá con él y como yo ya los conocía entoes a mi me daba miedo y pues ellos a mi me

decían que me fuera que yo no se que y yo les decía que no, entonces cuando me fui pa' la finca, mi hermano se puso bravo y cuando yo fui y me quede, entonces el me dijo que me fuera, y como yo no conocía nada entonces yo me quedé allá ese día y al otro día llego un señor y yo hable con el y yo le dije que yo me quería ir pa' lla.

Entrevistador 2: ósea que ¿tu lo hiciste como presionada, por buscar una salida?

Entrevistada: y de ahí pues, yo ahí me fui y él fue le que habló con él, porque él me dijo que no podía porque yo era muy niña.

Entrevistador 2: ¿Qué edad tenías?

Entrevistada: trece años, y él fue y habló con él.

Entrevistador 1: ¿Cuándo dices “él fue y hablo con él” quién es?

Entrevistada: el comandante

Entrevistador 1: ¿el comandante hablo con tu hermano?

Entrevistada: si, y pues él dijo, yo voy a hablar con su hermano y vaya hasta donde está durmiendo y se alista, entonces yo llegué, cuando fue que me mandaron a llamar y pues ahí él me llevó, él comandante mandó a muchacho para que me llevara y ahí me llevaron por allá.

Entrevistador 1: ¿si yo te pidiera que trataras de resumir los motivos por los cuales tu decidiste ese día hablar con ese señor y decirle “yo me voy para la guerrilla “tú que me dirías?

Entrevistada: pues como el saber de que si yo me venía otra vez pa' Bogotá, mi papa, pues ya no era, pues yo ya sentía el rechazo de el por la niña y pues mi mama era trabajando y cuando no era trabajando era con el que tenia de

marido tomando, pues yo como que sí!, como que, ósea, como que no le gustaba, no sentía como que ese apoyo ni de mi mamá ni de mi papá y pues mi hermano, si yo me estaba, él quería que yo me estuviera ahí pero él tampoco me daba nada ni nada y pues yo tampoco como no sabía muy bien cómo era la cosa por allá, pues allá si había estado pero él nunca nos habló a nosotras de eso.

Entrevistador 1: ¿a ti no te daba temor encontrarte con algo que te pudiera lastimar allá?

Entrevistada: pues en ese momento no.

Entrevistador 1: ¿querías irte?

Entrevistada: sí, yo me quería ir.

Entrevistador 1: ¿pensabas al respecto de las armas, las armas tenían un papel importante, o que pensabas cuando tenías esas armas?

Entrevistada: pues..., pues al principio, pues como que me daba miedo, pues me daba miedo porque sí, por que yo nunca había tenido una de esas en la mano, ni nunca las había visto así tan cerca, entonces pues me daba miedo y mas porque por allá a cada rato se escuchaban esas peleas y eso, entonces me daba como miedo, pero pues ahí yo sabía, osea, yo supuestamente sabía a que era lo que me atenía.

Entrevistador 1: ¿Cómo fue tu primer acercamiento con un arma?

Entrevistada: me dio miedo

Entrevistador 1: ¿Quién te la entregó?

Entrevistada: pues el comandante

Entrevistador 1: ¿Qué arma era?

Entrevistada: pues primero fue una K-47, y pues me dio miedo porque yo nunca la había tenido ya nunca...

Entrevistador 1: ¿Cuánto tiempo pasó desde que tú decidiste incorporarte al grupo, para que te dieran después el arma, como la instrucción, el entrenamiento?

Entrevistada: como unos nueve meses

Entrevistador 2: ¿durante esos nueve meses que pasó? ¿Tú llegaste al grupo y que pasó ese día y los siguientes?

Entrevistada: pues, a mi me llevaron fue de noche y pues yo me imaginaba eso diferente no!, me imaginaba como si fuera un bicho de ejército, así, pero cuando al otro día yo me desperté pues todo eso lleno de matas, de arboles, pues a mi me dio miedo porque yo no sabía nada y ese día pues ellos me iban enseñando como formar.

Entrevistador 1: ¿conocías a alguien de allá del grupo?

Entrevistada: pues a los que siempre iban allá, ahí había como dos muchachos no mas que siempre iban allá a la casa de mi hermano, y pues entonces ellos me decían y esto, pero entonces como a los tres días a mí ya me dio miedo y yo le dije al señor que yo me quería ir y el me decía que no que porque yo ya conocía y a mi me mataban y entonces ahí mi comandante me dijo que si yo me quería ir y yo le dije que pues que no porque si ya me habían dicho que me iban a matar pues que me iba a ir, yo le decía que no que disque yo estaba amañada ahí y ya pues ahí me ponían a cocinar y yo no, ósea, pues yo si sabia cocinar pero no pa´ tanta gente, entonces eso a mí me castigaban a cada rato porque pues yo dejaba quemar hasta un agua.

Entrevistador 1: ¿Cómo eran esos castigos?

Entrevistada: pues, abrir huecos, huecos así como pa' basura, eh, cargar leña, así abrir huecos, bueno a lo que le llaman los chontos y cocinar, ahí si era que lo ponían a cocinar toda la semana, hasta que quedara bien.

Entrevistador 1: ¿para cuantos cocinabas?

Entrevistada: allá eran como veinte, pues eran poquitos pero pues para mi eran muchos, porque yo lo único que hacía era por ahí una aguapanela y ya, pues yo sabía cocinar pero nunca me habían puesto a cocinar, entonces pues al principio me dio duro.

Entrevistador 1: en ese proceso mental ¿en ese momento empezaste a encontrar diferencias sustanciales entre tu vida acá en Bogotá y de ir a vacacionar, a estar involucrada dos y tres meses en el grupo armado?

Entrevistada: yo acá pues era muy rebelde, no me gustaba que nadie me mandara y allá a cada rato era reciba ordenes, de que lo tenía que hacer porque lo tenía que hacer, de que pues como que uno se siente solo al final ya pues uno se siente solo porque ya no es el mismo apoyo de que uno quiere decir algo y pues uno tiene que saber a quién se lo dice porque o si no pues él va y le cuenta al comandante y pues castigo, y como esa libertad, la libertad de que uno quería salir como quisiera.

Entrevistador 2: yo quisiera saber ¿Cómo fue el proceso de adaptación? Ya que tú dices que te querías salir, ¿Cómo hiciste para adaptarte allá a esa vida? Y por otra parte ¿Cómo era un día tuyo allá?

Entrevistada: pues la adaptación fue muy dura porque eran cosas que yo nunca había hecho y pues eso era muy duro y pues yo a veces lloraba pues que no

me vieran porque o si no me regañaban y me castigaban, entonces pues eso era muy difícil, y pues allá un día normal pues era levantarnos, yo me levantaba a las cuatro cuando llamaban, de ahí nos bañábamos la boca, eh formábamos y nos íbamos a hacer oficio, ósea, a abrir huecos, a lo que nos mandaran.

Entrevistador 2: ¿cada uno tenía un rol diferente? ¿Alguien tomaba las decisiones?

Entrevistada: el comandante, él nos decía que teníamos que hacer y pues de ahí a desayunar, de ahí hay si nos tacaba charla.

Entrevistador 2: ¿Cómo eran las charlas?

Entrevistada: por ejemplo de que uno nació del mico y que no existían religiones, o nos hablaban del ejército, que el ejército, bueno que el ejercito a uno le pegaba si se entregaba y de ahí por ejemplo a veces nos ponían a lavar lo que uno tenía sucio y los castigados, pues cuando estaba castigado a hacer el castigo y de ahí nos íbamos a almorzar y de ahí otra vez a hacer la charla.

Entrevistador 2: ¿pero me gustaría que me contaras sí recuerdas algo mas específico de las charlas, o leían algo o que otras cosas les enseñaban?

Entrevistada: pues así, nos hablaban del ejercito que el ejercito era el enemigo, que no nos podíamos entregar a ellos porque a las mujeres las violaban y pues a los hombres también a veces, que les pegaban, que se los llevaban pa'la cárcel y que, nos decían que estábamos nosotros peliando porque todo fuera igual, que no existiera la oligarquía, y así eso era lo que mas nos decían.

Entrevistador 2: ¿había diferencia en el trato que le daban a los hombres y a las mujeres?

Entrevistada: no, pues era igual, para las únicas que había así era para las mujeres de los comandantes porque de resto pa' todos era igual

Entrevistador 2: ¿Qué aprendizajes te dejó la experiencia de estar allá?
¿Cuánto tiempo duraste allá?

Entrevistada: pues yo estive allá un año y como dos años.

Entrevistador 2: ósea desde los trece hasta los catorce larguitos

Entrevistada: si

Entrevistador 2: ¿en ese tiempo que cosas aprendiste?

Entrevistada: pues como a valerse uno de si mismo porque allá uno no tiene el mismo apoyo que tiene acá, como hacer las cosas como ya porque a uno le nace hacerlas y no esperar a que otro lo mande porque allá era así, entonces uno como que ya, si uno no quiere que lo manden pues entonces ya uno lo tiene que hacer.

Entrevistador 1: yo imagino que durante todo ese tiempo tú tuviste la oportunidad de presenciar, ver, oír y experimentar toda una cantidad de experiencias, pero hablando un poco de experiencias. ¿Cuál sería una o dos de las experiencias más complejas y duras de las que tuviste que vivir?

Entrevistada: por ejemplo cuando, cuando mataban a soldados, pues igual a mi me daba duro porque yo no sabia si ahí estaba mi hermano o no, y pues a mi me daba duro y por ejemplo cuando juzgaban a los comandantes, ósea, como que solo le echaban la culpa a un comandante de todo lo que pasaba, entonces eso a uno le duele porque uno siempre pues les coge cariño y pues a mi me dolió mucho cuando juzgaron a un comandante.

Entrevistador 1: ¿eso con los demás y hubo una experiencia contigo como persona, como mujer, como humana, que definitivamente te marcó?

Entrevistada: pues cuando me hicieron el aborto, eso fue lo que más me marcó.

Entrevistador 1: bueno, de esas experiencias lógicamente uno trata de salir y de vivir y si yo te preguntara lo opuesto ¿hubo alguna experiencia positiva? ¿Qué hubo de positivo en todo esto?

Entrevistada: pues, de allá nada, ósea, para mi nada fue positivo porque pues igual allá todo era como maltrato pues no físico pero si era como verbal y ósea a uno como que casi no lo tenían en cuenta, entonces eso como que no, no me gustó, nada me gustó de eso.

Entrevistador 2: ¿las decisiones las tomaba una sola persona entonces, no podían expresar su inconformidad?

Entrevistada: no, una allá no tenía ni voz ni voto, solamente era lo que ellos dijeran y ya.

Entrevistador 1: ¿disciplinariamente como era el tema? yo me imagino,, pues cuando uno habla de disciplina uno habla como de normas ¿Cómo eran esas normas allá?

Entrevistada: pues, allá pues en ese sentido si eran rectos, ósea, uno ya no le podía decir una grosería a la otra persona, o pues desobedecer a la otra persona o hacer cosas sin que ellos no lo supieran pues allá como en las normas y lo que decía allá el reglamento de ellos se cumplía porque se cumplía.

Entrevistador 1: ¿y si no se cumplía?

Entrevistada: a uno lo castigaban, lo castigaban y así por ejemplo a los que dejaban salir al pueblo a ver la familia, o a llamarlos, no los dejaban, entonces

así eran así castigos por no cumplir las normas, ósea eran duros en ese sentido.

Entrevistador 1: cuando tú entras allá dices que hablabas con las personas que conocías de la vida civil pero lógicamente después tuviste que entrar a relacionarte con los demás de igual "rango" tuyo ¿cómo era la relación con ellos?

Entrevistada: pues al principio fue duro porque pues ellos ya estaba adaptados y pues ellos pensaban que lo que ellos pensaban para mí era falso, pues ellos le decían a uno que uno era un flojo y que yo no se que y pues era duro pero ya como que después ya ósea ya lo que a mi me parecía difícil al principio ya era como mas fácil y entonces ya después fue como mas como mas fácil, mas fácil en todo. Ya era más fácil porque ya como uno hacia lo mismo que ellos entonces ya ellos lo ven a uno desde otro punto.

Entrevistador 2: ella nos contaba que se levantaban, desayunaban, tenían unas charlas y almorzaban y otras charlas y después que...

Entrevistada: y ya nos hacían acostar, pues de ahí, ya a cada uno lo ponían en la guardia y ya pues el que le tocaba de primeras que era de seis a diez iba y esto y pues los demás se acostaban.

Entrevistador 2: ¿Qué cosas eran prohibidas?

Entrevistada: decir groserías, no cumplir órdenes, dormir con otra persona sin permiso.

Entrevistador 2: ¿esas relaciones son reguladas por el comandante?

Entrevistada: si, es él el que decide si uno se puede acostar con otra persona o no y por ejemplo como ponerse a fumar de noche, tomar trago, hablar con población civil sin permiso, así esas serian.

Entrevistador 1: supongo que allá adquiriste una cantidad de hábitos, de costumbres ¿conservas algunas de esas costumbres ahorita acá en la ciudad, con tu familia? ¿Cuál conservas?

Entrevistada: ninguna

Entrevistador 2: ya habías avanzado contándonos que en las charlas les hablaban del ejercito... ¿y del gobierno que les decían allá? ¿Tú estabas de acuerdo con eso que les decían?

Entrevistada: del gobierno decían que ellos eran corruptos, que ellos solamente le daban como a los ricos y pues estando allá pues yo decía, yo como me fui tan pequeña, pues entonces yo si, yo estaba de acuerdo con eso, ósea, de algunas cosas y eso, ósea si del gobierno y eso yo les decía que pues que si estaba de acuerdo porque uno no sabia, uno no conoce bien las cosas.

Entrevistador 2: ¿ahora eso ha cambiado o sigues pensando lo mismo?

Entrevistada: pues ni tanto, ahí,, todavía siguen de corruptos, ósea yo para mi, todavía el gobierno sigue siendo así.

Entrevistador 2: ¿ósea, que en relación con ese pensamiento tú te mantienes?

Entrevistada: pues si porque ósea allá dicen que el gobierno robaba y que yo no se que y pues estando acá pues en algunas cosas es verdad, esos alcaldes y todos esos que están por allá en la cárcel, entonces pues si ese concepto pues si.

Entrevistador 2: ¿Cuál es tu posición ahora frente a todas esas prácticas del grupo armado en el que estabas?

Entrevistada: pues que todo eso es mentira que todos ellos pues de pronto en algún momento si pelearon por lo que era pero ahora ya no ahora solamente lo hacen como por el poder, osea como por tener mas de lo que tienen y de matar gente inocente, de hacerle daño a la gente que no, entonces ahí ya como que ya les lavan ya la mente de lo que es porque ya esta visto que ellos solo pelean por el poder no por la gente que defienden, entonces ya todo lo que dicen es mentira, porque pues es mentira.

Relato 3 Fernanda, 18 años, proveniente del Huila.

Entrevistador 1: Queremos comenzar entonces, con todo tu respeto, cariño y aprovechando la oportunidad que tu nos das, porque esta oportunidad va a ser única para conocernos, ¿podemos entrar un poco en tu vida?

Entrevistada: si

Entrevistador 1: ¿Qué tanto sabes tú sobre tú vida?

Entrevistada: mmm

Entrevistador 1: porque unos e acuerda como desde los, que digo yo, como desde los cuatro añitos más o menos, ahí empieza a tener la referencia de su vida, pero antes de esos cuatro años ¿Quién eras tú? ¿Qué te contaban? ¿tú naciste en donde?

Entrevistada: No, yo casi con mi mama casi no hemos hablado de eso

Entrevistador 1: no!

Entrevistador 2: bueno, pero entonces tú dices que se te facilita mas conversarlo, entonces, si te decimos que nos “eches el cuento de tu vida”, ¿desde dónde te acuerdes, que nos puedes decir?

Entrevistada: por ahí desde como los cinco o siete pa´elante

Entrevistador 2: ¿Qué recuerdas?

Entrevistada: me acuerdo como cuando jugábamos con mi hermana, cuando estábamos con mis hermanos, cuando nos ayudaban a estudiar.

Entrevistador 2: ¿En donde vivian?

Entrevistada: en Palestina, ahí mismo

Entrevistador 1: ¿eso es Palestina huila verdad?

Entrevistada: aja

Entrevistador 2: ¿por que lado queda?

Entrevistada: como a hora y media de Neiva, por el lado de las ceibas

Entrevistador 2: ¿y vivías allá con tus hermanos? ¿Cuántos hermanos son?

Entrevistada: ocho

Entrevistador 1: ¿tu eres de las menores?

Entrevistada: si

Entrevistador 1: si yo te preguntara o te dijera que de esos momentos de infancia, de compartir con tus hermanos, ¿Qué era bonito para ti, osea, desde la finca desde allá, tú que hacías, como eran esos días?

Entrevistada: pues era bonito, estábamos jugando con mis hermanas y mis hermanos, cuando me ayudaban a hacer las tareas, como son el mismo número de las mujeres, entonces son una cada una y por ahí que le ayudábamos a mi papa y a mi mama

Entrevistador 1: ¿Qué actividades hacían allá?

Entrevistada: pues mi papa es agricultor, cultiva café, de todo un poquito, yuca, frijol, plátano, de todo, naranjas, mandarinas, tomates, de todo

Entrevistador 2: bueno, eso cuando tenias cinco o siete años y después ¿cómo fue cuando avanzo tu vida?

Entrevistada: no me acuerdo

Entrevistador 1: ¿cuando empiezas a estudiar? A los cuantos años

Entrevistada: como a los doce, es que no se, cinco o seis, no se

Entrevistador 2: bueno tu nos dices que como a los cinco estas en la finca con tus hermanos jugando, después vas a la escuela, cuéntanos un poco de eso.

Entrevistada: pues bien también, gracias a Dios todo bien también, es que mi mama era la cocinera, la que hacia la comida allá, entonces también a la hora del almuerzo yo le ayudaba con eso y con mi hermana que era la que estudiaba también alla, con ella, y si osea todo bien.

Entrevistador 2: ¿ahí donde ustedes vivían había mucha presencia de la guerrilla?

Entrevistada: si, yo creo que yo estaba en el colegio cuando mi hermano ya estaba alla también, como para esa fecha se fue

Entrevistador 1: ¿mas o menos cuantos años tenias?

Entrevistada: mm, no

Entrevistador 2: ¿no recuerdas?

Entrevistada: no

Entrevistador 1: ¿en qué curso estabas?

Entrevistada: no tampoco, no yo creo que eso fue como en el colegio, eso fue como en sexto o séptimo yo quede

Entrevistador 1: entonces como fue la transición, la primaria en la escuelita, eh tu mama trabajaba para la escuela, tu hermana estudiaba contigo y tu pasas toda la primaria en la escuelita, ¿Cómo es el paso de la primaria al bachillerato?

Entrevistada: en san Antonio, como a media hora queda la casa

Entrevistador 1: ¿y cómo se desplazaban?

Entrevistada: cuando no había ruta, pues en la chiva y cuando nos pusieron la ruta pues en la ruta, cuando no había chiva nos tocaba mañanar y las vienes también nos tocaba que irnos a pie y después cuando no había ruta nos tocaba que irnos a pie hasta santa lucia pa´coger la chiva y en santa lucia un rato como dos horas esperando la chiva y después la ruta nos recogía hasta la casa

Entrevistador 1: en ese periodo también de sexto séptimo más o menos, ¿también era normal que las agrupaciones armadas estuvieran por ahí rondando?

Entrevistada: pues, a veces iban hasta la casa... o a veces iba uno caminando y se los encontraba

Entrevistador 2: ¿era normal que estuvieran por ahí rondando y ahí fue que tu hermano se involucro con ellos?

Entrevistada: si ahí fue

Entrevistador 2: ¿Qué edad tenía tu hermano cuando se fue?

Entrevistada: pues él tiene 28 y el duró como seis o siete años por allá

Entrevistador 1: tú tenías más o menos diez años cuando él se fue para allá, ¿tú que pensaste cuando se fue?, ¿tú sabías que se había ido para allá?

Entrevistada: yo creo que no, osea así yo no me acuerdo

Entrevistador 1: osea, ¿era normal?

Entrevistada: si

Entrevistador 1: ¿tus papás que decían, tu te acuerdas algo de lo que ellos decían de eso?

Entrevistada: pues a veces que escuchaban por ahí tiros y eso pues les preocupaba

Entrevistador 1: ¿el iba a visitarlos?

Entrevistada: si

Entrevistador 1: ¿cada cuanto?

Entrevistada: yo me acuerdo una vez que nos fue a visitar y otra vez que me acuerdo fue la vez que me fui con el

Entrevistador 2: ¿Qué edad tenías?

Entrevistada: 14 años

Entrevistador 1: estabas como el decimo grado, entonces llegan las personas a tu casa...

Entrevistador 2: ¿Cómo fue eso?

Entrevistada: mi hermano, si no que yo había ido mas allá y le había dicho que yo me quería ir y ellos no dijeron mucho y entonces ellos mismos le dijeron a mi hermano y ya él me dijo pues si usted quiere irse pues váyase

Entrevistador 2: osea que tú querías irte para allá, ¿Desde hace cuanto tiempo venias pensando en irte?

Entrevistada: como un año

Entrevistador 1: ¿qué era lo que te atraía, que te gustaba de allá?

Entrevistada: todo, las armas, todo un poquito y como la ideología de ellos.

Entrevistador 1: bueno, si yo te pidiera que unas frases cortas me resumieras el motivo real para vincularte a la agrupación, ¿tú que me dirías?

Entrevistada: ¿por qué? En parte por estar con mí hermano, yo creo que ahí ya seria por las armas, por la ideología de ellos

Entrevistador 2: ¿y tu como te enterabas de esa ideología, como sabias de eso?

Entrevistada: porque dejaban papelitos

Entrevistador 2: ¿y qué cosas de esa ideología te gustaban?

Entrevistada: yo creo que la igualdad, yo me acuerdo que, y eso si nunca se me ha olvidado, que yo estaba en la escuela y un día nos pusieron a recoger papeles y yo me acuerdo que yo ahí le i algo y yo dije que si todo fuera igual y no todo fuera para los ricos, entonces yo creo que ahí fue... yo creo que por la igualdad, que tengan los pobres y también pa' los ricos

Entrevistador 1: desde ahí empezó a generarse ese pensamiento...

Entrevistada: si

Entrevistador 1: y entonces vas consolidando la idea y vas diciendo “yo me voy para allá”

Entrevistada: si

Entrevistador 1: ¿cuando tu pensabas en irte para allá tú te imaginabas con que te ibas a encontrar?

Entrevistada: si

Entrevistador 1: osea ¿tu ya sabias a que ibas?

Entrevistada: si, pues me imaginaba porque el entrenamiento y todo eso, más o menos, pues a mí ya me habían platicado de eso

Entrevistador 1: ¿Quién te platicaba de eso?

Entrevistada: pues, la gente que iba allá y pues mi hermano me dijo, mire esto es así y así y usted verá si vamos, las cosas son como así así así...

Entrevistador 1: ¿no te daba temor? ¿No tenias por tu vida?

Entrevistada: no, la verdad no, ese día que me fui para allá fue un lunes y yo aliste mis cosas normal como para ir para el colegio

Entrevistador 2: ¿nadie sabia en tu casa?

Entrevistada: pues mi hermano si sabia y mi otro hermano, pues nosotros esperábamos la ruta en una tiendita, entonces ahí llamo mi hermano, entonces ellos me dijeron que mi hermano me iba a llamar y me llamaron y ahí fue cuando me dijeron que una persona me iba a recoger en una moto y ya,

entonces ahí me fui para el colegio y estudie normal y le dije a un muchacho que era amigo mío, a él si le dije y otro muchacho y a otro y no mas, pero eso si casi me ahorcan, que me dijo que yo como iba a hacer eso que la vida allá era muy tremenda que...

Entrevistador 2: pero tu ya lo tenias decidido

Entrevistada: si yo ya lo había decidido y me dijeron que en las horas del almuerzo y yo fui a estudiar en las horas de la mañana normal y en horas de almuerzo no almorcé de esperar y decir pero a que horas es que llegaran, cuando una muchacha que no que ya casi, cuando unas amigas del colegio que nos conocíamos desde sexto entonces ellas me dijeron que no que como iba a hacer eso, entonces ya eran horas de almuerzo y nada, entonces entre otra vez a estudiar, entonces le dije al muchacho y esto, entonces me dijo que lo pensara bien que eso ahí era tremendo, yo le dije que ya lo tenia decidido, entonces ya salimos del colegio y me miraban las otras muchachas y yo les dije, no ya no me voy, entonces ellas me miraban como ah mucha... entonces yo no ya no me voy, entonces yo me acuerdo que mi hermano me había dado veinte mil pesos y como ellos habían quedado de ir a san Antonio, entonces yo le dije a mi hermana, no yo me voy a quedar aquí donde mi amiga y entonces le di como diez mil pesos a ella, no mi hermano me había dado como cuarenta y yo le di como veinte mil pesos a ella, y ella no téngalos usted y yo no llévelos, con ganas de llorar, y no no llore

Entrevistador 2: ¿a ti que te daban ganas de llorar?

Entrevistada: pues engañarla, diciendo que me iba a quedar ahí, bueno y ahí fui donde la muchacha y me dijeron que no me podía ir con ropa civil, con ropa del colegio, entonces fue y le dije a una muchacha que me prestara ropa que me iba pa'neiva, y ella me dijo pero me la trae bien y yo claro si yo se la traigo y me aliste y fui donde la muchacha

Entrevistador 2: ¿y en esos momentos tu que sentías?

Entrevistada: como miedo como emoción, de todo

Entrevistador 2: ¿además que debe ser una decisión difícil, creo yo?

Entrevistada: si claro, dejar mi familia mis amigos

Entrevistador 2: ya que dices familia, yo te pregunto de nuevo, ¿tuvo algo que ver de pronto como ese ambiente de la casa y de la familia? O de pronto siendo un poco más atrevido ¿Tu familia jugó un papel importante como para que tu decidieras no seguir compartiendo con ellos?

Entrevistada: no, con mi familia tenía todo, mi mama nos daba todo con mi papa teníamos jum eso ni decirlo y no todo todo todo gracias a Dios todo bien

Entrevistador 2: osea que tu motivación era más la afinidad con las ideas

Entrevistada: si, y como experimentar una vida nueva, eso fue

Entrevistador 2: tú ahorita mencionabas el tema de la igualdad y eso, ¿desde cuándo tú pensabas en el tema de la igualdad?

Entrevistada: yo creo que yo estaba en la escuela cuando me acordaba de eso y eso si nunca se me ha podido borrar de la cabeza

Entrevistador 2: ¿y ahora sigues pensando lo mismo, luego de que has pasado por esa experiencia?

Entrevistada: si, pues si.

Entrevistador 2: bueno, entonces síguenos contando, nos decías que te habían prestado la ropa y que mas siguió...

Entrevistada: y mi papa me acuerdo que me había comprado unos zapatos y estaban nuevos, tenían como dos días de puestos, yo estaba como toda arrepentida de no dárselos a mi hermana pero ya que, yo metí todo eso en bolsito chiquitico que tenia, y bueno, me consiguieron una moto y nos fuimos en la moto

Entrevistador 1: ¿esa muchacha también iba para el grupo?

Entrevistada: no, si no que me ayudó, como que era familiar de ellos y ahí había un trancón, yo me acuerdo que había un trancón porque había rodado algo y ahí entonces me encontré con un muchacho que había manejado la ruta, pero no me reconoció, yo si lo reconocí a el, y el también era familiar de ellos y entonces me llevaron a una casa y me dijeron "a usted acá viene a recogerla unos conocidos suyos" y ya.

Entrevistador 1: ¿y te trataron bien?

Entrevistada: si, cuando llevo mi hermano

Entrevistador 2: ¿cómo estaban vestidos ellos?

Entrevistada: mi hermano estaba de camuflado, con todo,

Entrevistador 1: ¿cómo fue el encuentro?

Entrevistada: bueno pues eran dos no mas, a mi hermano como que le dio risa y le daba miedito al tiempo porque decía que mi mama que estará pensando y que tal llegue, pues ahorita no porque yo le dije que me iba a quedar en san Antonio, pero al otro día y ya y después fuimos como por una carretera y ahí nos encontramos con mas, con unos muchachos que conocían a mi papa y eso, y ahí a caminar, nos tocó que escondernos de los carros y de todo y me acuerdo que nos tocó que escondernos en una alcantarilla y ahí nos llegamos a un montecito que un muchachos iba a hablar con el papa y ahí me quede con ellos y después los llamaron a comer y yo no comí porque me daba pena.

Entrevistador 1: bueno tú llegas ahí y estabas de civil y ya, pero después llegas a un grupo más grande verdad, y ahí como es

Entrevistada: pues me ponen a hacer unas cosas y en después pues así que si estaba decidida que si todo eso entoes todavía no era...

Entrevistador 1: ¡era como una prueba!

Entrevistada: si

Entrevistador 1: ¿Cuándo sientes tu que estas realmente en el grupo?

Entrevistada: cuando ya me dijeron ellos, esto venga, esto...

Entrevistador 1: ¿Cómo te llamaban ellos?

Entrevistada: ahí todavía no me tenían nombre, solo el mío, a mi me pusieron como yo quería llamarme, entonces ahí me dijeron que si estaba decidida y listo ahí lo ponen a uno como una hoja de vida, listo, que cual era su papa que cual era el nombre que sobrenombres que una cosa que otra y así, entonces qué, que nombre me quería poner y yo no sabía entonces una muchacha me paso unos papeles, que Michelle y así me puse, al principio me puse Michelle y me decían no ese nombre es como feo y después Wendy me puse y ahí me quede Wendy.

Entrevistador 2: ¿qué te tocaba hacer esos primeros días?

Entrevistada: no, todavía nada, mi hermano si me decía parece vamos a formar y yo ahí parada que no sabía ni qué hacer

Entrevistador 2: ¿ y después empezó el entrenamiento? ¿cómo era eso?

Entrevistada: no, ahí llevaba tres días, ah yo no comía nada porque me daba pena yo miraba a mi hermano y el coma, y yo no yo no quiero y después nos dijeron que fuéramos con un señor, pero era lejos, tocaba subir y no cargaba nada yo pero usted cree, yo casi no puedo subir eso porque no había comido nada, estaba muy débil y llevaba una cosa de marrano en la mano, si era marrano y me fui comiendo eso pa´ poder subir y estaba si cocinado, si no que me toco comer eso pa´ poder subir porque no, y entonces ahí duramos como tres horas parados y entonces cuando apareció mi hermano, yo dormía con el, cuando apareció el y que porque no la lleve para que fuera aprendiendo y dijo

no pero con que la iba a apoyar yo a usted allá, se le daño el fusil, entonces le tocó con una pistola, y entonces me conto, que había ido a una casita, que disparo desde una casita y que el señor ¡no, aquí no por favor, tengo mucho miedo! Y mi hermano, no tranquilo váyase pa' dentro y apenas dio la vuelta la señora lo entró y de resto que bien, y de ahí entonces salimos para el otro campamento y ahí nos tuvieron, y nos dijeron pues las cosas como eran alla y entonces que el reglamento que disciplina que cual era las sanciones y todo eso.

Entrevistador 1: ¿Cómo recibías tu la disciplina?

Entrevistada: las leía

Entrevistador 1: osea, había un manual, como un reglamento interno

Entrevistada: si un reglamento

Entrevistador 2: ¿cuales reglas recuerdas?

Entrevistada: en la guardia no podía estar escuchando música o echando charla, si uno se mete en la guardia y no hace bien lo pueden meter para fusilamiento, de pronto para el robo también se hacía consejo de guerra

Entrevistador 2: ¿y la relación con los civiles?

Entrevistada: que uno le llegara a robar, jummm, o por ejemplo que un civil le regale a un guerrillero que no le podía recibir porque de pronto es ladrón.

Entrevistador 2: y entonces en esa primera parte te enseñaron el reglamento ¿parecía fácil cumplirlo?

Entrevistada: si, me parecía fácil, eso si a los meses me separaron de mi hermano y yo llore, entonces él me dijo que no me metiera con tanta gente que ellos eran tremendos, me dijo nombres y yo ah, entonces ahí ellos se fueron y yo me toco que devolverme y me iban a dar como un equipo mientras llegábamos a donde íbamos, pero pesaba demasiado, antes de eso me pusieron a cargar un fusil de un comandante, creo que un R-15, el mas pequeño, y ahí me toco cargarlo entonces me tocaba para todo lado con eso.

Entrevistador 1: ¿Cómo aprendiste a disparar?

Entrevistada: eso fue mucho después, entonces primero me los daban a cargar y me miraban eso que no los dejara botados ni nada, a los que dejaban por ahí tirado el fusil les metían unas sanciones.

Entrevistador 2: ¿cómo eran esas sanciones?

Entrevistada: trincheras, que ellos armen huecos, mejor dicho, huecos de basura, chontos son huecos donde uno hace del cuerpo, leña.

Entrevistador 1: esos chontos, ¿cuántos les ponen a abrir?

Entrevistada: depende, si se necesita uno pues uno, que si van y se acabaron pues abra mas y así y ah bueno ahí me toco que entregar eso, eso fue solo un día que me toco cargar eso y me acuerdo que a mi hermano le tocaba que irse y no tenía más que ponerse, y se puso al sudadera del colegio y esas piernas

eso se veía muy chistosas porque imagínese mi hermano todo grande y bueno a mi me dieron unas botas pero eran tan grandes que yo me acuerdo que me quede enterrada y a una muchacha le toco que devolverse para sacarme un pie y ahí llegue, era cerquita y llegue a la casa esa y ahí entonces me dijeron eso ahí me separaron las cosas con mi hermano ahí me tocaron un mini crucero chiquitico ahí me pasaron eso y ahí me devolví y mi compañera toda buena gente y ahí al otro día me mañanie, la mañaniada siempre era faltando quince para las cinco, porque siempre los peligroso es por la mañana, y ahí entonces me llevaron en una moto y estaba bien adentro y entonces me llevaron en la moto y ahí espere y espere y fue cuando unos muchachos me recogieron que usted para donde va y ahí nos fuimos, y había un muchacho que me explicaba, me decía mira, aquí mataron a un muchacho, aquí mataron a "Álvaro" un comandante, esta parte se llama tal y tal, entonces había un aeropuerto, aeropuerto no helipuerto, entonces me decía que ahí tocaba estar pendiente porque ahí mataron a "Álvaro", ahí me acuerdo que llegamos a una casita y entonces que a comer pollo y yo molestando, entonces agarraron el pollo y yo me acuerdo que ahí yo no comí y ya después ya comí normal y pues yo única mujer con ellos dos pues que mas, a mi me daba una pena, entonces ellos se quedaban mirándome pero era por lo velluda, yo era muy velluda, entonces ellos me decían, ¡uy, usted es muy velluda!, se quedaban asombrados de mirar una mujer tan velluda y no pues ellos fueron normal, porque ellos me daban la comida porque yo me acuerdo que yo no hacía nada porque con ellos ahí, yo me acuerdo que me toco caminar si no que con esos muchachos y estaban ahí y me daban la mano en cosas feas y así, de noche ya era de noche y ahí

llegamos a una casita y nada que se comunicaba el comandante con nosotros y entonces llegamos a una casita y nosotros no sabíamos que había gente, cuando se comunicaron y ¡ustedes fueron los que se llevaron a una muchacha! Y entonces dijeron que por fin se habían comunicado por mí y si no quien sabe a que hora se habían comunicado.

Entrevistador 1: ¿Cómo se comunicaban?

Entrevistada: por esos aparatos que ellos cargan, radio, que la batería y así se comunicaban, bueno y ahí fuimos donde ellos y el jefe toda buena gente y ahí sí habían artos, habían artos en una casa y ahí fue con la primera que me habló fue con “Yeimy” y después me la pasaba con ella.

Entrevistador 2: ¿que edad tenía ella?

Entrevistada: ella es mayor, yo creo que unos veinte o diecinueve años por ahí, y ahí nos tocó que devolvémos para donde estábamos y todo ese camino, si no que ahí ella era mujer del comandante y yo siempre iba con ellos, ellos adelante y yo detrás y como siempre se caminaba era de noche, cuando es que casi me caigo y este “Junior” me va cogiendo y lo primero me coge es de los senos, si no que dijo perdón aquí no importa de donde la coja si no que no se caiga porque eso era hondo y yo que reía y ahí yo dormía con “Junior” pues yo tenía poquita confianza y con ella hasta ahora la iba conociendo y dormía con el marido, y ahí no la pasamos y ese día seguimos caminando y yo como cargaba poquito casi no me cansaba ni nada y entonces, ahí yo tenía mis uñas largas

y como en el colegio no dejaban pintárselas pero así las tenía y yo sabía que tocaba cortárselas pero ahí seguía.

Después me pusieron a hacer la comida y me acuerdo que era lenteja, arveja y cascarina, como hojaldre, como un trigo, eso es rico, uno coge eso y echa un poco de panela con el agua y comienza a amasarlo hartísimo hartísimo y a lo último eso la hacen grandototas y las fritan, eso queda todo rico tostadito, ¿no conocen los tales sapitos? – tampoco – eso es algo parecido

Entrevistador 2: ¿entonces tu te encargabas de eso?

Entrevistada: si de cocinar también

Entrevistador 1: ¿para cuantos cocinabas?

Entrevistada: mmm, no me acuerdo yo creo que eran como unos veinte también y pues yo sabía cocinar entonces no tuvieron problemas con eso y bueno y ahí nomas, y ya al otro día pues ahí normal y pues ya como yo sabía cocinar entonces normal y ya después le toco a un muchacho enseñarnos así.

Entrevistador 2: ¿Qué les estaba enseñando?

Entrevistada: todo lo del reglamento y todo eso y entonces antes cuando yo llegue un muchacho me dice que significa FARC-EP y eso, entonces yo dije Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y Ejercito... y el muchacho miraba y se reía nada más y entonces nos dijo no! Ejército del Pueblo y ya y ahí si fue el fusil y el pechero y eso, y ahí me acompañaban y eso, osea porque era

haber como me iba sin saber manejarla y eso a mi dos horas se me pasaban volando...

Entrevistador 2: ¿muy disciplinada tu?

Entrevistada: yo! Siempre, y ahí pues en una casita hicimos campamento y ahí pues normal y fue identificarme y ahí si fue mi propio fusil y primero nos enseñaban como armarlo y así se carga y se descarga nos decían, si y ahí me enseñaron y yo lo aprendí a armar rapidito, eso no tiene nada de ciencia, si eso fue rapidito y a mi me dieron mas tiros que todos yo tenía mas tiros que todos.

Entrevistador 1: ¿Cuántos tiros te daban?

Entrevistada: tenía dos nomas en el equipo, tenía tres con el de... no tenia dos no mas lo que yo cargaba y el otro era con el equipo y yo me acuerdo, que habían pasado tres días y yo me estaba bañando.

Entrevistador 1: ¿Cómo era ese tema del baño y los cuidados, osea, están conviviendo con hombres, ustedes generaban sus propios espacios, hombres y aparte mujeres o como era?

Entrevistada: no, normal todo normal, pues a mi me daba pena y yo no refregaba bien y me dijeron no! Aquí se refriega bien la higiene bien, y yo decía que me daba penita y pero después chévere decían que el agua que la higiene que uno tenia jabón para lavar la ropa, no para que eso era bien.

Entrevistador 2: ¿Cómo era la proporción entre hombres y mujeres, mas hombres?

Entrevistada: no, era normal, a veces pocos hombres, era normal

Entrevistador 2: ¿el trato era igual para hombres y mujeres?

Entrevistada: si, era normal, y me acuerdo que ese día nos estábamos bañando, yo ya me había acabado de bañar y estaba ahí tendiendo la ropa y el día antes había salido mi amiga con un muchacho y yo que salgo bueno ya me había terminado de bañar y salió ese muchacho cuando pum! Ese día fue mi primer día de experimentar con ametralladora y ese día con bombas y todo, eso llegamos al caño y tiraban bombas y todo ahí y le dijeron a una muchacha que fuera y mandara a unos y la muchacha, imagínese la muchacha a llevaba tiempo y tenía más miedo que nosotros, yo había llegado de ultimas y tres días después que yo llegue llego otra, pero ahí fue le mas miedo porque yo nunca había estado con bombas y eso, pero normal y ahí nos toco que caminar y estaba el helicóptero ese, pero no se podía parar y ese día llovió y no podíamos tender nada toco en el suelo y nos pusimos una cobija pero todo en el suelo, tendimos una hamaca pero no guindada sino así encimita no mas y llovió, y al otro día como a las cinco y media yo creo toco que salir de ahí, esa fue una de las primeras marchas mías que fueron marchas de todo el día, sin comer ni nada y lo único que comíamos era estos enlatados, sardinas, así no mas y entonces cuando veíamos, tres helicópteros por encima y nosotros quieticos y ya llegamos ahi y nos metimos a una tienda y ya de la tienda seguimos caminando y ya llegamos allá donde los civiles y todo y ahí si comí y seguimos caminando , ah no, ahí nos quedamos como dos días, y ahí seguimos caminando a donde otros civiles y ahí si me toco ya fue que entrenamiento, eso

fue muy chistoso, ahí fue entrenamiento de vigilancia con armas y haga ejercicios de disparar y ya normal.

Entrevistador 2: ¿y aparte de esas cosas como militares les hacían otras cosas, de pronto leían algo o tenía charlas o algo así?

Entrevistada: si, las charlas eran todos los días y lo de canto, y los domingos era... es que no me acuerdo pero todos los domingos nos reuníamos todos a mirar que era lo que se había hecho en la semana, que mire que pasó esto y que tales y tales cosas y que por que nos llevamos a tal persona y lo otro era reunión de comandancia que era los sábados y todos los días era esto cantos y esto charlas y por ahí a las diez ya era el refrigerio y a las tres el otro, el almuerzo normal, era todo normal

Entrevistador 2: ¿y tu familia, tu ahí no tenias contacto con ellos?

Entrevistada: no, ahí no tenía nada mas, cuando me mandaron para promuevo de avanzada cuando yo iba para avanzada cuando por ahí gritaron ¡Wendy, Wendy! Y yo pero quien esta gritando y era mi hermano y cuando dice no china mi papa está muy bravo porque me dijo, por culpa porque el piensa que yo me la traje y él fue a los ocho días que yo me vine jum y ellos estaban re bravos, eso no querían ni ver a mi hermano y entonces el les explico y les dijo que yo había querido

Entrevistador 1: ¿Cuándo se presenta la primera comunicación estando tú ya en el grupo?

Entrevistada: no, yo podía llamarlos pero yo no, porque yo decía que era más difícil llamarlos, como que cogían a llorar y eso y pues no y para mí era mejor así, y me decían los comandantes que si pedía permiso para llamarlos y yo no quería, eso fue como al año que yo los llamé.

Entrevistador 1: ¿tu los viste entonces cuando te desvinculaste?

Entrevistada: no, antes los vi, nos mandaron por la parte por donde estaban ellos y yo pase y yo miraba para allá, miraba mi casita, cuando me dicen usted pida permiso usted teniéndolos en frente y no pide permiso, y yo decía, no yo voy cuando me manden pero no voy a pedir permiso, cuando me sacaron con mi hermano y otro y me mandaron y yo le dije ve me mandaron.

Entrevistador 2: ¿y a que te tocaba ir?

Entrevistada: íbamos a proteger una bomba, y entonces salió mi papa y me dijo usted porque se fue miya estando bien acá y yo no sabía ni que responderle y yo callada y había una camita y me quede fue dormida y me despertaron como a las cinco porque teníamos que irnos con mi hermano y ahí si mi papa lloro, pues no lloro cuando llegue si no cuando me tenía que ir y llore por ver a mi papa llorar y mi papa casi se enferma, casi lo coge el cáncer por fumar y cuando me fui entonces le cogió la tristeza y se sentía culpable de todo y después bueno, toco caminar y eso, bueno como comíamos esa cosa que uno muele el maíz y le echa el azúcar y eso, y solo comíamos de eso y coca cola, pan y cosas así, comíamos eso no mas, estábamos mi hermano y otro muchacho, bueno nos dijeron que no nos fuéramos a dejar ver que tuviéramos

cuidado, cuando se oyen tiros y mi hermano ustedes se dejaron ver y nosotros que no que no, cuando pasaron y eso hacia muchas calor eso sudábamos mucho y pasaron los soldados y nosotros nos quedamos dormidos con mi hermano, ja! Que tal que hubieran pasado los soldados ahí nos habían matado y ahí nos devolvimos y yo me fui a hacer eso y escuche una canción que dice de las manos y fuimos allá y no me puedo sacar de cabeza la canción de cuando fuimos y a un muchacho que lo mataron y yo me parecía mirarlo y era mirarlo a él, yo era con eso en mi mente cuando, cuando mi hermano me dice, todavía está asustada y yo claro no ve que no había tenido tan cerca eso y me dice todavía tiene tiros su fusil y yo no, entonces me dijo métase y yo no podía meterme, cuando es que mi hermano corriendo y a mí se me hizo raro uno sabe ya como es el sonido de las botas de caucho corriendo y yo hay pero mi hermano eso está muy raro que mi hermano corriendo, cuando yo tenía el fusil acá, eso era pelado pelado por donde estábamos era por la parte por donde yo vivía pero más abajo, cuando me dijo que ya iba a totiar la bomba que me prepara porque tenía que correr, cuando yo dije que cogieron a mi hermano los soldados porque eso estaba pelado y ellos se escuchaban hablar y yo pensaba será que corra pa' lla salgo corriendo pa' lla pero si ellos me miran correr de una vez me encienden aquí y ahí quedo de una vez y yo no, cuando yo creo que ellos se dieron de cuenta porque mi hermano enciende a tiros cuando ellos cogieron para donde yo estaba, entonces el del miedo que me cogieran entoes los encendió a bala y ahí yo cogí con mi fusil y mejor dicho eso fue primer cosa yo solita y ahí fui yo solita y ahí pues por la noche yo salí y cogí pa' una casa y todos preocupados, porque imagínense, mi familia preocupada y los de allá

también preocupados y ahí yo salí, yo duré como tres días encerrada en una casa de un viejito y yo estaba angustiada sin saber de ellos, sin saber mi papá si se había venido y ahí yo duré y ya como el tercer día dije ya yo no puedo estar más aquí no puedo y cogí el fusil estaba por allá escondido y cogí y lo desbaraté y metí las pecheras en una cosa y ahí el señor me dio pal pasaje pa la chiva y ahí yo cogí la chiva y estaba mirando y había una familiar ahí y era mi cuñada que estaba ahí en la chiva, cuando me miró como sorprendida y me dijo usted que hace y yo ayúdeme, y no sabía ni que hacer yo y ahí salí pa' la casa de mi cuñada y la de mi mamá queda más abajito y me dicen no mi papa ya baja y entonces cuando mi papa me miro estaba más contento.

Y ahí yo pues limpie el fusil porque ese día me escondí como en una peñita que bajaba agua y el coso ese estaba lleno de agua entonces lo limpié y mi papá me miraba como era que yo armaba eso y que tales y yo salí sin botas, para no hacer bulla porque eso las botas estaban peladas y me salí así no mas y entonces al otro día mi hermano de una vez me llamó, que como esta, y yo bien, pero de verdad mamita está bien?, estaba mas contento mi hermano y me dice si esta con palo y yo le dije si yo lo saque y me dice esa es mi hermanita y dijo chao hermanita, y dijo mañana la van a recoger y dormí en la casa normal y al otro día me despedí de mi papa y se fue y llegó una muchacha y me recogió y me compraron botas, y fue y me recogió y ya e fui para la casa donde estaban ellos y ahí estaban re contentos, una muchacha dijo, tenía una botella ahí de ron creo y dijo que porque estaba tomando pastas no tomaba y si no se la había

tomado de la alegría de saber que usted está bien dijo, estaban muy angustiados esos señores

Entrevistador 2: ¿te querían mucho allá?

Entrevistada: si, y ahí aparecí y ellos todos contentos y aparecí el día antes del día de la mujer, me dieron cabrito y me puse a lavar la ropa que estaba toda sucia y me bañe y en ese ratico no me ponían a hacer nada, al otro día ya todo normal, y el señor todo contento de mirarme.

Entrevistador 2: ¿Cómo fue tu salida de allá?

Entrevistada: pues el día de la toma que hubo militar, que ahí mataron a Yeimy que con ella no nos despegábamos a pesar que mi hermano no quería que me juntara con ella y fue mi amiga allá, y con ella y ahí pues en la casa y fue la plomacera y ahí pues mi hermano herido y ya.

Entrevistador 2: ¿y a ti te cogió el ejército?

Entrevistada: si, y ya todo normal y ahí me montaron en un helicóptero directo a Neiva pero fue horrible yo creo que yo nunca me montaría en eso otra vez, eso es horrible, y ya

Entrevistador 2: ¿te dio duro salir?

Entrevistada: si claro

Entrevistador 2: ¿por qué?

Entrevistada: porque yo extrañaba todo lo de allá y mas lo de Yeimy, me dolía mucho lo de Yeimy me daba muy duro porque imagínese, salí y ella ahí, porque ella estaba viva y todo y ellos la mataron osea ellos ahí al frente la mataron y yo les suplicaba y todo que no la mataran y no escucharon, lo hicieron, me dio muy duro

Entrevistador 1: ¿tu viste todo?

Entrevistada: no, yo escuchaba todo pero yo estaba más abajo y ella gritaba y suplicaba que no la mataran, la plomacera fue con ellos yo con ellos no, yo escuchaba.

Entrevistador 2: ¿a ti te cogieron bien?

Entrevistada: si, pues yo disparé pero tres veces no mas, yo estaba de guardia cuando me llamaron y nunca había disparado el fusil le dije que me dejara de ultima y dijo no usted de tercera porque... un muchacho me cogió y entonces con el primer tiro quede tonta, miraba todo negro y entonces después ya.

Entrevistador 2: ¿Cuáles serian los aprendizajes mayores de haber estado allá?

Entrevistada: la disciplina.

Entrevistador 1: ¿experiencias para no repetir de allá?

Entrevistada: no, porque no me toco que ver plomo, matar a alguien, nada de eso, me la pasaba era detrás del comandante por eso era que los demás me tenían mucha envidia a mi me mandaban a otras cosas, claro usted es la

consentida, usted es la moza que no se que mas me decían, me decían de todo, y le inventaban cosas a Yeimy porque me tenían mucha envidia allá.

Entrevistador 1: ¿novio tuviste allá?

Entrevistada: si

Entrevistador 1: ¿Cómo era eso, se pedía permiso?

Entrevistada: no, era normal, conmigo no había problema, también con otra muchacha que era enfermera y eso nos sentábamos a recochar, si normal.

Entrevistador 1: ¿ahora qué pasa cuando ves a los soldados?

Entrevistada: pues a veces hay unos que son como todos, como le digo, como alzados, a uno como que le da como rabia, se creen mucho porque tienen un arma en la mano

Entrevistador 2: ¿Qué piensas de la guerrilla ahora?

Entrevistada: no, normal, nada

Entrevistador 1: ¿sabiendo que tu ibas muy de la mano de los conceptos de ellos, en esa época que logras vincularte, hoy cuando terminas tu capacitación académica cuando ya has logrado ejercer tu bachillerato, ha cambiado tu pensamiento respecto a la guerrilla?

Entrevistada: no, yo creo que sigue lo mismo, siempre la ideología de ellos no van a cambiar, yo siempre compartí con gente mayor y por ejemplo aquí no quise estudiar de día, porque yo soy menor de edad pero esa recocherita es de

muy niña y es tan boba, entonces por eso mejor con gente adulta, más serio, porque ahí con esas bobadas a mi no me gusta

Entrevistador 2: muchas gracias, muy buena la conversación y muchas gracias por recibirnos.

Relato 4: Pedro, 18 años, Proveniente del Nariño.

Errores de grabación al inicio.

Entrevistador 1: Porque Yo supongo que por ejemplo tu llegabas y decías, desde antes, pasando por algún sitio conocido y decías por aquí yo pasaba, había tanta gente, hacia tal cosa...

Entrevistado: No, pues por ahí me acordaba de algunas cosas

Entrevistador 1: ¿De que te acordaste?

Entrevistado: De por ahí cuando vivía por allá...

Entrevistador 1: ¿ Si?

Entrevistado: Si, siempre me acordaba básicamente de eso dos veces que pase por allá.

Entrevistador 1: ¿Por el mismo camino?

Entrevistado: Si

Entrevistador 2: ¿Como fue eso que dices, que mi mamá me llevaba y yo me fui para allá?

Entrevistado: Cuando nos fuimos para allá y ella me llevo y me acordaba del caminito que siempre cogíamos para ir a la casa.....y yo siempre lo miraba

Entrevistador 1: ¿Y que pensabas?

Entrevistado: decía por allá yo vivía, en mi pensamiento no

Entrevistador 1: Si si si

Entrevistado: por allá me fui, por allá jugaba, aquellos recuerdos. A veces era, pues me acordaba y era duro.

Entrevistador 1: ¿Por qué? ¿ Por qué era duro, o sea?

Entrevistado: Porque al recordar buenos momentos, habían malos momentos, los buenos eran pocos, a veces jugaba pero habían malos momentos

Entrevistador 1: Entremos un poco, puedes entrar ahí, ¿quieres entrar ahí? Un poquito a esos recuerdos, si?; a lo que me estas planteando, ¿nos quieres contar sobre esos recuerdos? Hablar de pronto de alguna experiencia, de alguna cosa que te haya llamado mucho la atención, por ejemplo de eso, de los buenos momentos o de los malos momentos y como que piensas hoy, algún momento especial, cuando tu dices yo me acordaba de tal cosa.....

Entrevistado: Me acordaba de cuando pasábamos tiempo jugando con mis compañeros

Entrevistador 1: ¿ustedes jugaban allá? ¿Quienes jugaban?

Entrevistado: Cuando había tiempo

Entrevistador 1: ¿Quienes jugaban?

Entrevistado: Pues los compañeros decían vamos a jugar, ya no teníamos nada que hacer los domingos cuando estábamos en el campamento, jugábamos con la pelota, primero tocaba ir a pedir permiso

Entrevistador 2: ¿Y tu que edad tendrías cuando recuerdas eso?

Entrevistado: no, no me acuerdo como trece.

Entrevistador 1: y bueno y quien era el que se encargaba de eso, de dinamizar los juegos?

Entrevistado: El era como un camarada al que le decían guía recreativo, decían hoy vamos a.... hoy quieren jugar y empezábamos a jugar, pero cuando había tiempo

Entrevistador 2: Tu cómo tomaste la decisión de irte por allá, ¿cómo fue eso?

Entrevistado: ¿Cómo fue eso? Porque a mi, un día me decían, yo los miraba como pasaban y el ejercito los iba trayendo, los sacaban del pueblo y los iban subiendo pa'riba, yo los miraba que iban unos niños

Entrevistador 2: ¿Y tú ahí que edad tendrías?

Entrevistado: No, no me acuerdo

Entrevistador 2: No te acuerdas, o por ahí unos trece?

Entrevistado: si mas o menos, yo ese día me acuerdo que estaba con mi mamá y dijeron que le regale un poquito de agua y mi mamá les regalo café con una arepuela y ya..... y yo estaba haciendo una ruta de palo y después fue que....yo las estaba lijando con unas cosas que habían allá del patrón y así con unas cosas....y bueno y les hacia así, y después yo jugaba que supuestamente mataba los palos y mataba y los iba contando a ver cuantos mataba, palos.....y cada vez que iba matando un palo, iba como en diez palos y ya me olvidaba cuantos iba, después perdía la cuenta y eso, mi mamá decía no juegues a eso

Entrevistador 2: ¿Y tu porque jugabas a eso? ¿Por qué te gustaba ese juego?

Entrevistado: Porque me gustaba contar y matar los palos y decía que bacano y un día llegaron y se reunieron en una finca, y ese día me dijeron: ¿que, te gusta esto? Y dije: si, pero no sé si me quiera ir, decía no pues si, eso es bacano y así y entonces nos iban metiendo cosas en la cabeza como dice mi mamá cucarachas y todo, me iba metiendo mas y mas y hasta el día que me fui.....y ya.

Entrevistador 1: Y ese día que tomaste la decisión de decir: ya, me voy, o sea ¿tu en qué pensabas?, ¿qué pensabas que ibas a encontrar?

Entrevistado: Pues ese día me dijeron, vamos y así pues les ayudas a tu familia, nosotros les pagamos, como que será cierto o será mentira.....y

cuando ya llegue a la realidad me dijo el comandante: aquí sufrimos, aquí aguantamos hambre, aquí no les pagamos, aquí es por su voluntad y yo ya no podía hacer nada; primero, pues me trataban bien y todo, los ocho días, ocho días dijeron: ocho días pa' que lo pienses y todo, si no te gusta a los ocho días te vas

Entrevistador 1: ¿Cómo era el trato en esos ocho días?

Entrevistado: En esos ocho días eran bien. La comida era bien, todo era bien.....cuando después paso los quince días mas ya , ahí fue que me dijeron aquí aguantamos hambre, aquí no les pagamos

Entrevistador 2: Te dijeron como era la cosa realmente

Entrevistado: Si, de aquí ya no te puedes salir, me dijo, esto ya es hasta la muerte

Entrevistador 2: Pero tu ahí, tenias ganas de salir, o sea ahí pensabas huy no, yo me voy de aquí.

Entrevistado: Claro yo decía, huy no ya me quiero ir

Entrevistador 1: ¿Pero tú le decías a alguien? ¿O pensabas para ti?

Entrevistado: No, yo mismo, porque si le decía a alguien así obviamente me sapiaba y al mismo rato ya me mandaban a castigar y ya le tocaba a uno ir, mejor lo pensaba yo solito

Entrevistador 2: O sea que tu mayor motivación para irte con ellos fue como el tema del manejo de las armas y de pronto recibir algo económico?

Entrevistado: Claro, yo decía con eso, con eso saco, como era que mi casita se había quemado por la muerte de mi papá y todo, yo decía mi casita la voy a arreglar, la voy a hacer de dos pisos y eso, eso era puro sueño

Entrevistador 2: Claro y se puede hacer

Entrevistado: eso era por allá en mis sueños, hacerla en.....bueno esa era mi idea, era mi sueño o sigue siendo todavía y decía no, y cuando me dijeron eso pues me daba ganas de llorar ese día, pero pues..... no

Entrevistador 1: Pero tu no podías tampoco contarle a nadie, tu vivías acá.....

Entrevistado: Solito, ese día pues me tocaba así, yo me tocaba pensarlo solito porque quien mas, yo como era mas niño

Entrevistador 2: ¿Tu eras el mas pequeñito?

Entrevistado: Si

Entrevistador 1: Bueno, por ser tu el mas pequeñito, ya que tocaste ese tema, ¿tú de pronto no recibías un trato especial por decirlo así, por ser tu tan pequeño?

Entrevistado: Pues si, a veces, pero a veces era que no ya.....

Entrevistador 2: Te tocaba igual.... ¿y qué hacías? En esos primeros ocho días que te toco hacer y luego de eso ¿cómo cambio?

Entrevistado: Al principio los ocho días a uno le dan....le hacen cortar leña, le hacer partir leña, entre tanta leña para allá y la organiza, si, los ocho días eran suaves para qué, eso después a mi se me iba.....yo ya no aguantaba porque me metían mucho y se me caían, y hay unos que son bien bravos y a uno lo cogían y lo patiabán, le decían aahhh bueno para nada y por allá lo mandaban a uno, y yo me aguantaba todo eso, ps un día fue que me hicieron eso, y le dije al camarada que era mas grande que yo: mire que el me esta tratando mal, bueno y ahí le leyerón un librito que nos dan, en ese tiempo yo no podía leer entonces no lo leía

Entrevistador 2: ¿ Tu sabias leer?

Entrevistado: No

Entrevistador 2: ¿Y aprendiste allá o cómo fue eso?

Entrevistado: No, yo cuando aprendí ya que.....como que.....

Entrevistador 2: Cuando saliste

Entrevistado: Si más o menos, cuando Salí pero ahí si nos iban enseñando unos señores, yo ya me sabía un poco

Entrevistador 2: ¿Te leían?

Entrevistado: si, me decían.....yo podía medio así, pero no podía así rápido, si, pero pues a mi me daba pereza ponerme a leer todo eso, me decían tiene que leer tal libro

Entrevistador 2: ¿Que tipo de libro? ¿De que eran esos libros?

Entrevistado: Eran como un consejito, como las cosas básicas de la guerrilla

Entrevistador 1: ¿Como unas normas?

Entrevistado: Eso!!! Las normas, las normas y leyes, algo así.....a mi me daba pereza ponerme a leer todo eso

Entrevistador 2: ¿Y cuales eran las normas?

Entrevistado: Noo, no me las aprendí.....pues si mas o menos, el saboteo, esas eran las principales normas que habían, el saboteo, el abusamiento.....si, el abusamiento, bueno en tal es que es eso, le decían a uno, uno le leía las normas a los compañeros y como hay unos que son bien..... muy malos, entonces le tiran las cosas entonces uno les tenia que leer ese coso

Entrevistador 2: aahhh ya, leerles la norma para que se acordaran.....

Entrevistado: Tal norma es para eso.....bueno yo no me acuerdo tanto, eso.....después nos hacían hacer los chongos, eso, nos hacían hacer eso, todo lo mismo

Entrevistador 2: ¿Y cuando te dieron arma?

Entrevistado: Eso, eso fue como a los dos meses, primero.....

Entrevistador 1: ¿Cuál fue tu primer arma?

Entrevistado: uumm, la primer arma fue una pequeña

Entrevistador 1: ¿Qué marca era?

Entrevistado: Era una.....mmm..... una como es, automática....no, cual era.....no, no era automática, era un 38 pero hechicero

Entrevistador 1: Mmmmm, hecho, de esos hechizos que llaman

Entrevistado: 38 hechicero, esa era la primer arma que tenia, después me dieron.... ya después ya íbamos así y después me dieron mas y mas y después ya me dieron la AK 47, esa me la dieron, pero esa no la pude sacar porque.....o sea la deje botada porque ya no podía con mi hombro

Entrevistador 1: Claro.....una de las experiencias que tuviste duras cual sería?

Entrevistado: O sea ese día ya eran.....ya había pasado arto tiempo ya

Entrevistador 1: Ya tenias como dos años allá, más o menos

Entrevistado: No, más más

Entrevistador 1: Ya llevabas allá algún tiempo largo

Entrevistado: si, entonces ya llego un compañero que se llamaba D..., el llevaba un año, era mas grande que yo y era paisa, bueno el se fue pa' unotro.....bueno el se portaba muy mal y se lo llevaron para otra parte, ese día.....que fue que pasó ese día?.....ese día llego el ejercito así en un helicóptero y empezó con esa cosa shuu bueno y yo salí corriendo corriendo y en una mata de plátano y así iba cruzando y había habido una zanja y shhuuio,

fui pa' dentro, y pues primero sonó mi hombro porque yo iba así y páy después contra la cacha así, a lo preciso me cayo encima mío y sonó truaa el hombro y quedo hacia abajo el hombro no podía alzarlo, ese día me fueron a buscar allá, pensaron que yo me había volado y me gritaban y todo y yo les gritaba también: acá estoy, si no que no podía salir porque estaba con ese dolor, después llegó uno de esos camaradas que supuestamente sabe sobar y llego y me lo alzó hacia arriba y pá, ahí me sonó, ahí como que se quedo el hombro, después me lo hacían pa' tras, bueno eso sonaba durísimo tra tra y ese día.....bueno pasaron como quince días mas y me dijo D.....: quieres seguir aquí y así con el hombro? me dijo, y yo le decía....pues yo todavía tenia la idea que tenia que ser fiel, si, hasta la muerte les decía yo tenemos que estar aquí, pero después ya no me....yaá.....yaá.....

Entrevistador 2: ¿Pero tu cuándo comenzaste a pensar eso que hasta la muerte y así que debías ser fiel? ¿Por qué empezaste a pensar eso?

Entrevistado: Porque ya le decían a uno, ya le metían esa idea que uno tiene que estar aquí, aquí, que esta es la segunda familia que tiene uno y decían así...

Entrevistado: Y siempre y todos los días era así, o sea reiterativo, siempre era el mismo discurso, el mismo?

Entrevistado: Qué? Cuando yo sentía que ya estaba agotado, ya no aguantaba, me ponía a llorar y me decían no, me decían usted tiene que seguir aquí y ya, su familia esta mejor sin usted me decían, un plato menos de comida y yo decía

será cierto o será mentira y así me animaban, me decían no, usted no tiene que llorar, usted tiene que seguir adelante y bueno.....después un día que dije no ya esta guerra no es para mi

Entrevistador 1: ¿Por qué? ¿Qué paso acá?

Entrevistado: En mi pensamiento dije mi mamá

Entrevistador 1: Tu mamá

Entrevistado: Si, ese día pensé en mi mamá y mi papá, como que ese día cumplía cinco años algo así

Entrevistador 1: ¿De fallecido él?

Entrevistado: Si.....pues no sabia si cumplía pero en ese día.....

Entrevistador 2: Te parecía que si

Entrevistado: En julio como se murió, ese día fue que se murió mi papá pero no me acuerdo que día fue, en ese día cumple cinco años y ya tenia una bola aquí en el hombro y yo tenia una bola llena de materia y todo y dije no, esta guerra ya no es para mi.....mi mamá! Primero pensé en eso y después dijo D....., seguimos hablando y dijo: qué, todavía sigues con la guerra o nos volamos? Fue que dijo ese día y yo pues le dije pues mañana miramos a ver....porque él ya era mas grande y ya lo ponían a.....

Entrevistador 1: ¿a otras responsabilidades?

Entrevistado: Ya lo ponían a hacer guardia y el día que le tocaba hacer guardia, al otro día fue que nos volamos, como a las.... Por la mañana fue, y

Nos volamos con él, no podía con el hombro ya, cargarlo mas

Entrevistador 2: ¿Y no te atendieron? ¿No te dijeron nunca nada?

Entrevistado: no

Entrevistador 1: El sobandero ese, solo te cogió y te dijo y listo

Entrevistado: Y listo y después ya.... Ya caminábamos y llegamos al remolino de la Panamericana, ahí llegamos y yo como llevaba prisa, mas arriba en unas montañas miramos el pueblo, bueno el remolino y dijimos aquí ya es nuestra salvación, el llegar al pueblo....yo decía: ya, nos fuimos; y yo cogí y me fui pa' mi casa, eso si medio me acordaba como era y ya, me acorde y D... también se fue pero no supe para donde, él como que se fue pa' Pasto y ahí nos perdimos y ahí no supe sino que ya fue que me lo encontré en otra casa el día que me entregué.....a la sijin..... ese día fue que me lo encontré que lo llevaban pa' otro lado y ahí dije mírenlo allá, pues esos días que yo no me entregaba porque....con mi familia, con mi mamá y ya, yo no salía de la casa porque decía donde me cojan aquí ya no me la perdonan

Entrevistador 2: ¿El comandante con el que tu estabas era cómo? ¿Muy mala clase, mala persona?

Entrevistado: Era malo? Si, era malo

Entrevistador 1: ¿Por qué se caracterizaba él? ¿Cómo era?

Entrevistador 2: Él era el que tomaba las decisiones, decía aquí se hace esto...

Entrevistado: Decía hay que caminar a tal parte, si, era bravo pá' qué, le decían lobo cachorro, bueno ya no me acuerdo....cachorro lobo pero algo así le decían, no era tan malo, él flaco sí, flaco sí era muy malo

Entrevistador 1: Era jodido el tipo, ¿Qué hacía ese tipo?

Entrevistado: Ese yo lo vi fue en el campamento, a toda hora lo regañaba a uno

Entrevistador 2: ¿O sea que allá tu cómo te sentías en relación con la libertad por ejemplo?

Entrevistado: ¿Cómo así?

Entrevistador 2: ¿Tú sentías que tenías libertad? ¿De pronto de opinar, de decir lo que pensabas?

Entrevistado: No, no se podía opinar ahí, cuando hacían círculos de esos....como reuniones que hacían ahí, yo casi no ponía atención porque eso era bien aburridor, eso le tocaba a uno sentarse y el comandante hablando entonces yo me ponía a pensar en otras cosas en cualquier cosa menos....a mi no me gustaba casi escuchar.....me ponía a pensar quiero jugar micro

Entrevistador 2: Claro, porque tú eras un niño

Entrevistado: Y decía no, quiero que me regalen otras botas porque las botas que tenía ya estaban.....

Entrevistador 2: Ya estaban feítas

Entrevistado: Decía no, yo quiero hacer tal cosa, me ponía a pensar en todo ya, quiero jugar micro y decía quiero

Entrevistador 1: Tú pensabas en tu mamá y tu decías.....¿extrañabas a tu familia? O sea sabiendo que tu saliste y dijiste bueno me voy por ellos, pero te diste cuenta un poco allá de que la cosa no era tan....como te la pintaban, y sin embargo duraste tanto tiempo

Entrevistado: No sé....

Entrevistador 2: ¿Tú no tomabas la decisión de irte como por miedo de lo que te podían hacer?

Entrevistado: Si, por miedo porque....

Entrevistador 2: ¿Pero tú si querías irte hace rato?

Entrevistado: Porque yo no me gustaba correr casi, porque a mi me alcanzaban.....de todas maneras me alcanzaban y pues a mi me daba miedo sentir ese, como sabían volarse otros y los hacían coger

Entrevistador 1: Con esa expectativa de irte..

Entrevistado: Entonces yo miraba y decía no, no me quiero ir de aquí, decía porque si cogía por ese camino que no indicaban para irnos, decían por aquí tal parte y por aquí salimos a este pueblo; no, y a mi me da daba... y una vez se volaron, así se volaban y los cogían, algunas veces unos corrían con suerte y se volaban pero otros no, a una muchacha le pegaron un tiro, y a mi me daba un miedo.....y decía no.

Entrevistador 1: Tu ahorita alcanzaste a decirnos ese lavado de cerebro, que tu mencionabas que te metían cucarachas en la cabeza, ya ahorita, hoy, que estas afuera y que tienes un pensamiento distinto, ¿Cuál es el pensamiento tuyo ahora, sobre ello? ¿Qué piensas tu de ellos?

Entrevistado: No se, ahora pienso que aquellas personas que pues le están haciendo tanto mal a la sociedad, mire que con soltar a diez secuestrados a tantas personas que tienen allá metidas, pues yo no miraba pero....

Entrevistador 1: Pero ahorita te pones a pensar un poco y te das cuenta de que definitivamente.....

Entrevistado: Esta guerra es absurda y esta guerra ya no es pá mí.